Junio 1984 — 175 pts.
INPRECOR nº 38

inprecor

Sumario

INPRECOR

Bimensuel publié sous la responsabilité du Secrétariat unifié de la IV[e] Internationale. 25 numéros par an. Prix au numéro : 10 F.

edición internacional

«El Secretariado Unificado de la IV Internacional publica quincenalmente la revista INPRECOR, en lengua francesa. La revista tiene 28 págs. y su precio es de 10 francos franceses.

El precio de la suscripción anual, 25 números, es de 225 ff. El pago puede realizarse por:

•cheque bancario dirigido a: P.E.C. y enviado por correo a la dirección: INPRECOR. 2, rue Richard Lenoir. 93108 MONTREUIL (Francia).

•transferencia bancaria la cuenta de "P.E.C." en la BNP, agencia Robespierre, 153, rue de Paris, 93108 Montreuil (Francia), cuenta n° 230179/90.

Junio 1984 — 175 pts.
INPRECOR n° 38

Edita:
Liga Comunista Revolucionaria
(IV Internacional)

Apdo. de Correos 50.370
(Cibeles) Madrid

Dep. Leg. 40029/79

✻ **NOTA:** «Los artículos señalados con un asterisco (*) han sido publicados en la edición internacional de INPRECOR. Los demás artículos se publican bajo la responsabilidad de la LCR».



Abrimos este número de INPRECOR con un artículo sobre las amenazas y las realidades de la guerra. **Andrew Winnick** ha hecho un análisis de conjunto de la política militar de Ronald Reagan que tiene entre otros méritos el de establecer la coherencia interna de esta política, su correspondencia con los intereses fundamentales de la clase dirigente americana y su continuidad con la política que le precedió, Carter, como la tendrá en los próximos años cualquiera que sea el resultado de las elecciones USA. Este carácter estratégico de la política belicista del imperialismo puede comprenderse más clara y concretamente con la lectura del artículo de Winnick.

Nos ocupamos después de la situación en Latinoamérica. Uruguay está viviendo sin duda el proceso más avanzado de descomposición de una dictadura en el Cono Sur. Se suceden las manifestaciones masivas y en ellas juega un papel determinante el movimiento obrero organizado. **Daniel Jebrac**, corresponsal de Inprecor, entrevistó recientemente a representantes de las dos corrientes que actúan dentro del organismo unitario "Plenario Intersindical de Trabajadores" (PIT).

El artículo que publicamos sobre Bolivia es una 'primera aproximación' a un país cuya historia es clave en el movimiento revolucionario latinoamericano. **Paco de la Peña** es un militante de LKI que ha traido de un reciente viaje allí una crónica fraternal y apasionada. Por cierto, como se acercan las vacaciones a ver si cunde el ejemplo y nos llegan crónicas escritas desde nuestra experiencia sobre otras realidades, otros caminos revolucionarios.

Queremos destacar especialmente el texto que publicamos del FMLN sobre el balance de la revolución salvadoreña. El documento fue difundido a primeros de año (pocos días después de los documentos en torno al "caso Marcial" que hemos publicado en INPRECOR 36, y poco antes de la nueva propuesta de negociación del FMLN-FDR que publicamos en este mismo número), en momentos difíciles dentro de los revolucionarios salvadoreños y en el movimiento de solidaridad. Los sectores disidentes del FMLN han criticado de un modo extremadamente duro la nueva táctica de negociación. ¿Se ha producido realmente un giro "a la derecha" en el FMLN? Nosotros pensamos que el documento que publicamos permite comprender la política actual del FMLN, su continuidad fundamental con la línea revolucionaria de los últimos años y el tipo de táctica que han decidido utilizar, en condiciones especialmente complejas (recordemos: creciente agresividad militar imperialista, necesidad de una batalla permanente por romper el aislamiento diplomático del FMLN-FDR, situación electoral en El Salvador...). Por supuesto, estos documentos se publican para ser discutidos, como como un "catecismo"; en particular, la propuesta del FMLN-FDR sobre el Ejército es extremadamente arriesgada. Pero la reflexión sobre cómo buscan resolver los problemas concretos de la revolución los compañeros salvadoreños es la vía que tenemos para aprender de ellos. Pensamos publicar en un próximo INPRECOR la opinión de alguno de nuestros colaboradores sobre estos problemas.

Enfin, este INPRECOR aparecerá unos días después (esperamos que no sean muchos) de las elecciones europeas. Por eso hemos dedicado el "dossier" a la crisis de la Europa capitalista en dos terrenos centrales: los problemas de la unidad económica y política y los de política militar. La otra cara de la moneda será el tema del próximo número de INPRECOR, que tendrá carácter **monográfico** sobre la situación del movimiento obrero europeo.

Que no se nos olvide la "intendencia". Imaginamos que a estas alturas nuestros queridos lectores empiezan a estar convencidos de que esto va en serio, o sea que cada dos meses les ve llegar INPRECOR e incluso que la revista va a ir mejorando poco a poco. Así que aprovechamos el momento para lanzar una campaña de suscripciones, necesaria para estabilizar económicamente la revista y que debe utilizarse también para ampliar su difusión, que no va mal, pero es mejorable. Así que ánimo: por 1.000 pts., 6 INPRECOR. Y cualquier idea sobre iniciativas para la campaña será bienvenida.

Hasta Julio. Porque adelantamos la salida del próximo número, por aquello del calor. □



La estrategia militar de Reagan

Andrew Winnick
("Socialist Review")

Está en camino la formación de un aparato militar: el más grande que haya emprendido cualquier país en la historia del mundo, con la excepción de Estados Unidos y Alemania al comienzo de la segunda guerra mundial. Por ejemplo, hay planes de que la marina norteamericana aumente su caudal de barcos de 400 a 700, y se planea un aumento en el arsenal nuclear norteamericano: de cerca de 25000 puntas de combate que hay ahora, a un nuevo total de más de 42000, un saldo de un 70%. Está en marcha el desarrollo de una Fuerza de Rápido Despliegue de 100.000 hombres, formado en parte con unidades reorganizadas y en parte con unidades nuevas. Se planea un nuevo sistema para el depósito de armas que almacenará grandes cantidades de equipo militar norteamericano: tanques, helicópteros, transportadores blindados de tripulación, artillería, municiones, y piezas de respuesto. Se instalarán en bases militares recién construidas, o que se planea construir, en varios lugares del mundo. También hay planes para el despliegue de dos nuevas y completas generaciones de bombardeos (los B-I y los Stealth), una nueva generación de tanques (los MX-I) y transportadores blindados de tripulación, una nueva generación de submarinos nucleares armados con misiles intercontinentales (los Trident). Y luego, por supuesto, están los nuevos sistemas de misiles: los Cruise, los Pershing II y los MX. Y en la cima de todo esto, se ha decidido renovar la investigación y el despliegue de nuevas armas químicas, y desplegar la bomba de neutrones, que destruye a la gente pero no a las cosas. Lo que estamos viendo es el reequipamiento total de las más grande fuerza militar que el mundo haya visto jamás.

Lo que está pasando no es un simple resultado de las políticas de Reagan, aunque Reagan ha acelerado el proceso en gran parte. Salvo algunas decisiones específicas de sistemas de armamento —como los bombarderos B-I y la bomba de neutrones— muchos de estos planes de expansión empezaron desde el gobierno de Carter. El desarrollo del submarino Trident, la Fuerza de Rápido Despliegue, la instalación de depósitos militares como el de la Isla de Diego García en el Océano Indico, y los sistemas de misiles Pershing y Cruise empezaron todos bajo el gobierno de Carter. La embestida general de este aparato militar surge tanto de elementos importantes en los partidos demócrata y republicano, como de la estructura corporativa de los Estados Unidos. El aparato militar es seis veces más grande que el que se usó en la guerra de Vietnam. Es una virtual duplicación de los gastos militares que Estados Unidos hace anualmente: el doble de los ya extendidos niveles que el gobierno de Carter alcanzó en sus últimos años.

A pesar de esta historia, es necesario comprender el alcance del compromiso que tiene el gobierno de Reagan con este aparato militar, y entender que este rearmamento se busca teniendo enfrente a la oposición casi unánimemente de los principales economistas de los Estados Unidos. De la extrema izquierda a la extrema derecha, los economistas y los principales hombres de negocios han insistido en que las consecuencias económicas de la rápida expansión de los gastos militares pueden ser catastróficas para al economía norteamericana, causando déficit presupuestales enormes y nunca vistos, altas tasas de interés que debilitarán la economía, y un aumento completo de la inflación. Pero esto no

ha disuadido a Reagan. ¿Por qué? ¿Qué presiones lo mueven para seguir con sus planes? ¿Que tipo de pensamiento está detrás del tal furor y de tal disposición a correr el riesgo de traer lamentables consecuencias económicas para los Estados Unidos?

Estas son las preguntas clave: ¿por qué se está dando esta gran expansión militar norteamericana, y por qué se está dando ahora en la forma particular en que la vemos? ¿Es simplemente el resultado de una manía de echar a andar aparatos militares? ¿Se debe simplemente a la presión económica de proporcionar dinero y ganancias a la industria de la guerra, a pesar de las consecuencias para el resto de la economía? ¿Es esto un simple resultado de los personales sueños locos que persiguen unos cuantos líderes? La respuesta a todas estas preguntas, y a las que siguieran por el estilo, es No. No estamos tratando con tontos ni con gente que carezca de una visión estratégica. En los altos niveles de la estructura del poder norteamericano, hay una concepción muy clara de lo que están haciendo y de por qué lo están haciendo. Hay una concepción muy clara de las estrategias subyacentes que imponen, en la mayoría de los casos, la elección de los sistemas de armamento que van a desarrollar.

Simultáneamente, se busca ejecutar tres visiones estratégicas. Y Estados Unidos intenta cumplir las tres al mismo tiempo: una razón crucial de por qué el costo es tan alto. Aunque estas estrategias no están desvinculadas, tienen un enfoque distinto, hasta un extremo impactante. Así que de principio hay que ver cada una de ellas por separado.

Contención e intervención en el Tercer Mundo

La primera concepción estratégica es que Estados Unidos necesita prepararse militarmente para responder, con nuevas formas, a las luchas de liberación y otros sucesos en el Tercer Mundo. Hay la convicción de que, a pesar de la anterior capacidad y los esfuerzos militares norteamericanos, han fallado con mucho los intentos de bloquear militarmente las luchas de liberación del Tercer Mundo, y Estados Unidos no se ha sentido capaz de intervenir en otras situaciones donde quiso hacerlo: Libia es un ejemplo que se ha mencionado muchas veces.

Obviamente, la experiencia de Vietnam fue decisiva para dejar sentir esa percepción de impotencia: Estados Unidos había sufrido su primera gran derrota militar. Pero los líderes norteamericanos han visto el caso de Vietnam tan sólo como parte de un patrón más amplio. Comprendieron que una vez que un movimiento guerrillero de liberación ha desarrollado una fuerte presencia militar y cuenta con una base popular, ya sólo puede ser bloquedado —si es que puede ser bloqueado— con un despliegue militar de tan gran escala, que resultaría económica, e incluso militarmente, insostenible.

Así en 1975 el deseo de Kissinger y el Pentágono de intervenir en Angola militarmente (no tan sólo por medio de la ayuda militar y las operaciones secretas) fue bloqueado por fuerzas políticas norteamericanas que, al tiempo que no querían ver triunfar ahí al movimiento de liberación, tampoco estaban dispuestas, viendo las consecuencias de Vietnam, a enfrentar los riesgos políticos, económicos y militares que encierra una intervención armada directa.

De ahí en adelante, Estados Unidos buscó una estrategia alternativa. Esto era aceptar que tal vez Estados Unidos ya no tenía la capacidad política o militar para detener un determinado movimiento de liberación nacional, pero que aún podía ser capaz de desviarlo hacia una dirección aceptable. Esta alternativa pasó por tres pruebas principales: en Zimbabwe (Rodesia), e Irán. Pero la estrategia fracasó en cada uno de estos casos. Esta alternativa política admitía la imposibilidad de seguir apoyando eternamente a las dictaduras militares pro-norteamericanas o de gobiernos minoritarios de blancos. La estrategia alternativa también admitía que los movimientos populares de democracia y de liberación nacional se habían vuelto prácticamente imparables, y de que en gran parte estos movimientos se desarrollaban como una respuesta a las prácticas de gobiernos represivos. Sin embargo, Estados Unidos esperaba canalizar los movimientos populares para hacer arreglos políticos y económicos que coincidieran con los intereses norteamericanos. Esto se haría indentificando y detectando a las clases medias y los sectores de la sociedad "pragmáticos", "orientados a los negocios", y tratando de ayudarlos para que adquieran poder,

retirando la ayuda al régimen dictatorial o de minoría blanca (de Rodesia o de Somoza o del Sha) en un momento crucial (muchas veces con el disgusto de ciertos elementos dentro del sistema norteamericano que tenían una cercanía particular con ese régimen). La esperanza era instalar en el poder, en esas sociedades, un elemento pro-negocios, pro-capitalismo, pro-occidental, para no tener un gobierno más populista o socialista. Pero la estrategia no funcionó en ninguno de estos lugares.

Aunque pluralista, el gobierno que llegó al poder en Nicaragua no ha sido tan pro-negocios, pro-capitalista o tan pro-norteamericano como se esperó en un principio; en vez de eso se ha vuelto más populista y más de izquierda de lo que Estados Unidos considera aceptable. La estrategia no funciono en Zimbabwe, donde Estados Unidos tuvo que aceptar unas elecciones de las que surgió un gobierno que resultó mucho más antagónico de lo que se esperaba contra las posiciones norteamericanas. Y obviamente no funcionó en Irán, donde, en vez de instalar y solidificar el gobierno pro-negocios, pro-occidente de Bajtiar, llegó al poder un Jomeini rotundamente anti-norteamericano.

En todos estos casos, Estados Unidos vio que no funcionaba su política de "tercera fuerza", de "punto intermedio". La lección de Vietnam se reforzó con la experiencia más reciente de El Salvador, donde el apuntalamiento de un impopular régimen militar —con dinero, armas y consejeros militares norteamericanos— está teniendo poco éxito contra un movimiento armado de liberación con una base sustancial en las masas, con zonas liberadas desde las que operar, y sofisticación militar. De un modo parecido, la experiencia en Nicaragua fue muy frustrante. Los esfuerzos para lograr la desestabilización política y económica, y los ostensibles esfuerzos ocultos para presionar militarmente (apoyando a los Contras) tuvieron pocas probabilidades de hacer algo más que contener las acciones del gobierno nicaragüense. De hecho, esos esfuerzos aumentaron el riesgo de una guerra regional a gran escala. Incluso el presidente en curso del Estado Mayor Conjunto norteamericano admitió públicamente que una guerra así sería un desastre si no se cuenta con el apoyo político en los Estados Unidos para lo que, necesariamente, sería una guerra larga. (La ayuda a movimientos guerrilleros "amistosos" en Angola y Afganistán, lo mismo que en Nicaragua, indica que esta puede ser una nueva técnica puesta a prueba.)

Empezada a fines de los setenta, bajo el gobierno de Carter, y acelerándose después en los años de Reagan, está surgiendo una nueva estrategia. Durante el gobierno de Carter se decidió que el único modo exitoso de "bloquear" la llegada al poder de movimientos de liberación "izquierdistas" es actuar de un modo contundente, rápido y en un escenario "anticipado". En esta nueva estrategia es necesario intervenir antes de que el movimiento nacional de liberación adquiera mucha fuerza militar, antes de que desarrolle un amplio y sofisticado movimiento de guerrilla, y antes de que controle importantes zonas liberadas desde las cuales operar. Pero la necesidad de intervenir con gran rapidez y sorpresa fue dictada por consideraciones tanto políticas como militares. Estados Unidos es prácticamente el único país en el mundo dispuesto a arriesgar una intervención militar así. En Europa Occidental casi no hay apoyo para este tipo de política. De ahí que, si tal intervención se tomara un periodo considerable de tiempo —lo cual significa *meses*, no años— casi con toda certeza se dará un movimiento de respuesta mundial en las Naciones Unidas e incluso entre los aliados europeos, de modo que la intervención sostenida se volvería menos viable políticamente. También hay un miedo real a que vuelva a surgir un movimiento norteamericano contra la guerra, y que tome forma con más rapidez de lo que ocurrió en los sesenta. (En el aumento de este miedo, desempeñó un papel muy importante el éxito de los elementos progresistas norteamericanos para movilizar rápidamente en torno a las cuestiones de El Salvador y Nicaragua.)

Así, el elemento clave en esta nueva estrategia es que Estados Unidos debe ser capaz de la intervención militar contundente, y que debe hacerlo casi de manera instantánea. Con ese fin se decidió desarrollar la Fuerza de Rápido Despliegue. La FRD está diseñada para colocar tropas de combate de 20.000 hombres en cualquier parte del mundo en un término de 24 horas, y

otras de 100.000 en una semana o diez días. Este es el propósito de la FRD: una intervención militar instantánea y contundente.

A finales de los setenta, Estados Unidos no tenía la capacidad de colocar en el lugar necesario a las tropas de combate y mucho menos al equipo pesado necesario (tanques, transportes blindados para tripulación, artillería, helicópteros) y las municiones requeridas. Pero ahora se han reorganizado las divisiones de transporte aéreo 101 y 82, y se están preparando aviones C-5A para enviar a las primeras tropas de 20.000 hombres. Además, el ejército se está reorganizando para tener otros 100.000 hombres disponibles de inmediato. Aparte de otras unidades especiales como la Navy's Seal (una unidad de comando), están en proceso de equipación, entrenamiento y aumento las unidades Army's Ranger y Green Beret. Pero eso es sólo el comienzo. Las primeras tropas de 20.000 hombres pueden movilizarse junto con sus armas y municiones, e incluso con algún equipo pesado si aumenta el número de C-5A y otros aviones de transporte, tal como está sucediendo ahora. Pero todavía no es posible transportar por aire las grandes cantidades de equipo pesado que necesitan esas unidades y similares (e.g. la Ranger), incluso para una operación breve. Tampoco es viable el transporte marítimo desde Estados Unidos, a menos de que los objetivos estén "a un lado de nosotros"; los barcos son demasiado lentos. Tardan semanas en recorrer, aunque sea parcialmente, el mundo (cosa que descubrieron los ingleses en las Malvinas). Por lo tanto, esa estrategia requiere grandes reservas de equipo pesado, municiones y combustibles en las bases militares estadounidenses que hay en el mundo. Por ejemplo, en la isla Diego García del Océano Indico, cerca del Golfo Pérsico, se está desarrollando uno de esos depósitos. Se han puesto en marcha acciones para asegurar o extender las bases en Africa del Este, el Mediterráneo Oriental, Latinoamérica, el Lejano Oriente que da al Pacífico y en cualquier parte.

Tal estrategia requiere enormes esfuerzos de aprovisionamiento. Estados Unidos tendrá que construir miles de tanques y de otra clase de equipo con el único fin de almacenarlos, y eso es muy caro. Pero esto es tan sólo una parte de lo que se requiere, y no necesariamente la parte más cara. La FRD sólo puede lograr una intervención exitosa si cuenta con un apoyo total, aéreo y de artillería, desde el momento en que las primeras tropas llegan a tierra. La marina es el único modo posible de proporcionar ese apoyo.

El apoyo naval adquiere muchas formas. Primero, los portaviones deben estar en posición de proporcionar bases aéreas tácticas flotantes para apoyar de cerca a las tropas de tierra. Segundo, los barcos deben estar disponibles para transportar materiales desde los depósitos de suministros y para actuar como bases cercanas de reabastecimientos. Tercero, los barcos deben estar en posiciones accesibles con sus cohetes y cañones de largo alcance, de largo alcance, para apoyar y proteger los esfuerzos de reabastecimientos y, si es posible, de manera directa a las tropas de combate. Si no se dispone inmediatamente de las fuerzas navales como parte integral de la Fuerza de Rápido Despliegue, la estrategia no podría llevarse a cabo. Pero como los barcos tardan mucho tiempo en llegar a cualquier parte, se necesitan flotas que estén cerca del lugar en que podrían usarse.

Para este fin, Estados Unidos planea casi la duplicación de su marina, de 400 a más de 700 barcos. Por primera vez en la historia el Océano Indico tendrá una flota estadounidense permamente. Se aumentarán las flotas del Pacífico, el Atlántico Sur y el Mediterráneo. Una de las cosas necesarias para lograr esta expansión naval es construir dos nuevos portaviones y su correspondiente flota de barcos. (1)

Ya se echaron a andar, de modo bastante perturbador, los primeros elementos de la FRD. Junto con otros siete países, Estados Unidos participa en la Fuerza de Paz de las Naciones Unidas en el Desierto del Sinaí, que se ha interpuesto entre los egipcios y los israelíes. La contribución inicial de Estados Unidos a esa Fuerza de Paz fue el Tercer Batallón de la División 82 transportada por aire, que es una parte de la FDR. El general encargado especificó que alternará otros batallones de la división 82 en esta posición de entrenamiento, y admitió que una de las razones de que se utilicen estas unidades particulares es que pueden actuar como elemento primordial de la FRD en cualquier parte del Medio Oriente.

otros indicios de esta nueva estrategia son el aumento de maniobras militares en Egipto y Africa del Este —y, por supuesto, en Honduras—, y el envió de fuerzas navales y portaviones, e incluso el acorazado *New Jersey* que acaban de rehabilitar, a las aguas del Caribe y del Pacífico en las costas de Centroamérica. (Hace poco mandaron al *New Jersey* de la costa de Nicaragua al líbano.) Tanto en El Salvador como en Nicaragua es ya demasiado tarde para intentar la nueva estrategia de la FRD. Pero seguramente la utilizarían si en Honduras y Guatemala surgieran movimientos guerrilleros con posibilidades de amenazar a los gobiernos pro-estadounidenses.

El único modo de que el poder militar de Estados Unidos tenga un efectivo impacto *político* en el Tercer Mundo es que se crea firmemente en el uso de esa fuerza militar. Durante mucho tiempo, Kissinger y otros funcionarios en el gobierno de Carter y Reagan han discutido que por el síndrome de Vietnam (esto es, el miedoa a intervenir militarmente y empantanarse, lo que mantuvo a Estados Unidos fuera de Angola), el único modo de devolver credibilidad a la amenaza norteamericana de usar la fuerza, es precisamente volver a usarla en alguna parte del mundo, y usarla lo más pronto posible. Por eso Honduras y Guatemala, y también Libia y el Medio Oriente, son regiones particularmente vulnerables a servir como "un ejemplo" de esto en un futuro próximo

Cuando este articulo estaba a punto de salir para la imprenta, tuvo lugar la invasión estadounidense a Granada. De un modo lamentable pero exacto, la invasión a Granada refleja la validez de este análisis y revela dos elementos adicionales que se habían pasado por alto.

La invasión de Granada echó mano de las unidades Airborne, Ranger, Seal y Marine respaldadas por la artillería naval y por el apoyo aéreo, para una contundente invasión de sorpresa sacada del libro de planes de la FRD. El hecho de que Granada esté tan cerca de los Estados Unidos permitió el uso de bases locales como áreas estacionarias, en vez de usar las extensas redes de nuevos depósitos que todavía no están listas. Era de esperarse la reacción negativa de los aliados europeos y la Organización de los Estados Americanos, pero, como también se esperaba, no se opuso ningún obstáculo a la invasión siempre y cuando los militares encargados de planearla aseguraran que la invasión se haría y terminaría con rapidez.

La retirada de la mayor parte —pero no de todas— las tropas estadounidenses, logró el resultado que se deseaba de silenciar rápidamente la protesta política de Europa y América Latina y de los mismos Estados Unidos. Pero la cuestión sobre cuánto tiempo permanecerán las últimas unidades estadounidenses, y sobre la naturaleza de su papel como fuerza invasora, plantean dudas aún por resolver.

La invasión de Granada reveló también otros dos elementos de la estrategia de la FRD. Primero, la supresión casi completa de noticias. Como recurso para limitar la protesta política que, como en Vietnam, podría desatar las acciones de la fuerza militar estadunidense en un país del Tercer Mundo, el control de los medios de información fue casi total. Comparados con la censura que usa Reagan, son pálidos los esfuerzos de Johnson y Nixon para manipular los medios de comunicación durante la guerra de Vietnam. La nueva censura de Reagan y la manipulación de los medios de información es una faceta de la estrategia de la FRD que seguramente volveremos a ver.

Segundo, también somos testigos del uso de unidades militares de países cercanos para paliar la responsabilidad de Estados Unidos. Esta es, por supuesto, una táctica muy antigua que los grandes poderes han usado con frecuencia. Es una táctica que volveremos a ver cuando en el futuro se utilice la FRD, como segura y tristemente sucederá.

La capacidad para una guerra nuclear táctica

El segundo elemento, nuevo y de grandes gastos en la estrategia militar estadunidense, es el desarrollo de una capacidad para librar una guerra nuclear táctica en cualquier parte del mundo, pero especialmente en lugares cercanos a las fronteras de la Unión Soviética y China, y de poder hacerlo dentro del contexto de un campo de batalla "integrado" —esto es, un campo en el que se utilicen las armas convencionales, nucleares y químicas. Es necesario distinguir entre una guerra táctica y una guerra nuclear limitada, porque son dos

cosas diferentes. Esta distinción puede parecer absurda (y de algún modo lo es), pero por desgracia es importante para comprender el surgimiento de las estrategias militares estadunidenses.

El uso táctico de las armas nucleares se refiere a la utilización de bombas "pequeñas" en "operaciones de escenario"; esto es, armas utilizables en el campo de batalla para detener el avance de un ejército contrario o para destruir sus áreas de abastecimientos y estancia. Estas armas deben diferenciarse de las más grandes, que pueden utilizarse contra los centros militares, industriales y de población del ejército enemigo y su suelo nacional. Las armas nucleares tácticas, tal como se planean y existen ahora, se disparan con piezas de artillería transportadas en misiles pequeños o distribuidas por los aviones tácticos en una extensión de 5 a 200 millas. Por otro lado, una "guerra nuclear limitada" prevé la utilización directa de armas a gran escala contra blancos o áreas seleccionadas; e.g., atacando solamente los centros militares, no los industriales o de población, y evitando una guerra mundial total.

Las armas nucleares tácticas han sido la elección estratégica para "el escenario europeo" desde mediados de los cincuenta. Junto con sus aliados de la OTAN, Estados Unidos decidió que en vez de enfrentar la intensificación de las fuerzas convencionales en los pactos Soviético y de Varsovia, en especial de las divisiones de infantería y los vehículos blindados (tanques, artillería motorizada y transportadores de tripulación de infantería) el Occidente desplegaría armas nucleares de corto alcance y baja potencia. Estas armas apuntan a la misma Alemania Occidental, con la teoría de que para detener a un ejército que invade desde el Este se debe disparar de frente a él y a sus unidades de avance. Sobra decir que desde hace unos veinticinco años a numerosos habitantes de Alemania Occidental no los entusiasma mucho la posibilidad de que los ataquen las armas nucleares lanzadas por la OTAN, para *salvarlos* de un ataque de las fuerzas convencionales del Pacto de Varsovia.

En el gobierno de Carter, y ahora en el de Reagan, esta opción nuclear táctica, que en Europa se ha empleado desde hace mucho tiempo, es parte de una nueva estrategia de contención, Es parte central de la "Doctrina Carter" mantener el control occidental de las riquezas petroleras del Golfo Pérsico mediante la fuerza militar, Si la Unión Soviética decide intervenir militarmente en el Golfo Pérsico, podría tomar los yacimientos petrolíferos tan "fácil" y "rápidamente" como los Estados Unidos podrían tomar los de México. (2) Estados Unidos no podría hacer nada, militarmente, para impedirlo; no hay ninguna posibilidad de que Estados Unidos pueda colocar tropas o equipo suficiente en tierra para impedir que los soviéticos se apoderen de los yacimientos petrolíferos del Medio Oriente. Sería poco efectiva, incluso, la intervención de una FRD armanda convencionalmente. Los oficiales norteamericanos han admitido que si se utilizara en esas circunstancias, la FRD sería aventajada e incluso destruida en un término de veinticuatro a cuarenta y ocho horas.

¿A qué se refería Carter cuando afirmó que los Estados Unidos estaban obligados a intervenir militarmente para impedir la ocupación de cualquier campo petrolero en el Medio Oriente? Hablaba de una estrategia, solamente una: guerra táctica nuclear. Esa sería la única manera de que los Estados Unidos pudieran bloquear un movimiento militar soviético de ese tipo. Si cualquier tropa soviética cruzara la frontera entre la Unión Soviética e Irán por ejemplo, los Estados Unidos emplearían *inmediatamente* armas nucleares. El *timing* es el componente crucial, ya que sólo sirve si la respuesta es inmediata. Una vez que las tropas soviéticas cruzaran la frontera de Irán, llegarían al Golfo Pérsico y se apoderarían de los campos petroleros en cuando mucho treinta y seis o cuarenta y ocho horas, lo mismo que harían los Estados Unidos si invadieran México. Si se dejan pasar uno o dos días no quedaría sino la posibilidad de volar los campos petroleros que se desea salvar. Nada se ganaría con esperar un día. Esto significa que la "Doctrina Carter" indicaba el deseo norteamericano de convertir a la frontera en un páramo nuclear a través de cual nadie hubiera podido moverse.

Estas armas tácticas serían misiles lanzados por aviones ubicados en sus bases o disparados por artillería naval. En el programa de Reagan, los Estados Unidos harían inmediata-

mente accesibles estas armas para las fuerzas armadas y las FRD en todo el mundo. Esto llevaría a una expansión mamut del arsenal nuclear táctico de los Estados Unidos. Cualquier buque mayor de combate y numerosas bases terrestres y de traslado aéreo de armas, así como las FRD, quedarían virtualmente provistas de un arsenal completo de armas nucleares. Esto significa un 70% del aumento planeado de armas nucleares norteamericanas, de 25.000 a más de 42.000 y del desarrollo planeado de una nueva generación de armas nucleares tácticas.

El otro componente de esta estrategia es el concepto de "campo de batalla integrado", en le que no sólo se emplearían armas nucleares sino también químicas, Con este fin, Reagan ha ordenado un nuevo esfuerzo de investigación y desarrollo para perfeccionar las armas químicas. Además, una vez que estas condiciones de batalla sean creadas, será necesario reequipar todos los tanques, camiones y tropas con implementos protectores que les permiten funcionar en un ambiente químico producido por las armas propias o por las del enemigo. Este esfuerzo forma parte de las amplias inversiones militares norteamericanas. Aún está por verse la oposición política que encontrarán los planes militares de Reagan en el Congreso.

Guerra nuclear limitada

Desde los primeros sesenta, la estrategia fundamental de los Estados Unidos hacia la Unión Soviética se ha denominado, acertadamente, MAD (destrucción mutua asegurada); todo parece indicar que esta estrategia ha sido compartida por la Unión Soviética. Cada nación posee misiles intercontinentales, bombarderos y submarinos armados con misiles (la llamada tríada de armas nucleares) en cantidad y seguridad suficientes para convencer al otro bando de que si ataca primero podrá ser totalmente destruido.

Sin embargo, ambos bandos están convencidos de su capacidad para resistir un primer ataque y responder "adecuadamente". Además, ninguno de los dos bandos está interesado en absorber voluntariamente un primer ataque, que implicara una destrucción significativa de su capacidad militar antes de que ésta fuera empleada —por no hablar de los millones de muertes civiles y de las inevitables consecuencias económicas y políticas. El poder de disuasión de cada uno se basa en la creencia de que pueden lanzar su contraataque antes de que llegue el ataque inicial del adversario. Los sistemas de observación con satélites y otros sistemas de monitoreo están diseñados para dar tanto a los Estados Unidos como a la Unión Soviética la información inmediata acerca del lanzamiento de misiles en cuanto abandonan la superficie del mar o la tierra. La estructura de toma de decisiones en que se basa la estrategia de la mutua destrucción asegurada exige que cada bando tenga entre cuarenta y cinco minutos y una hora para recibir la alerta de un ataque. Esto es para que un bando cuente con ese tiempo para enterarse de que el otro inició su ataque.

Resulta aterrador descubrir que en varias ocasiones las fuerzas militares norteamericanas han avanzado más de veinte o veinticinco minutos en la cuenta para lanzar sus misiles debido a errores de comunicación, informaciones confusas de los satélites, errores humanos o fallos en la computadoras. Presumiblemente lo mismo ha ocurrido en la Unión Soviética. Así de cerca ha estado el mundo del Armagedón.

La estrategia de guerra nuclear limitada que subyace en el deseo norteamericano de instalar una nueva generación de misiles en Europa Occidental, los Pershing II y los sistemas Cruise, altera radicalmente las bases de la actual estrategia MAD.

Estos nuevos misiles, cuyo despliegue ha empezado ahora, cambian el marco temporal de la toma de decisiones y la interpretación estratégica de la MAD. Los misiles poseen las siguientes características: Primero, el tiempo que toma a los Pershing II llegar al territorio de Europa Occidental y la Unión Soviética es de quince minutos; de hecho algunos estiman que el tiempo puede reducirse cinco o diez minutos entre el lanzamiento y el impacto. Esto reduce el tiempo de decisión para la Unión Soviética de cuatro y cinco a poco más de diez minutos. Segundo, este sistema de misiles es increíblemente preciso. Si las proyecciones son correctas, pueden caer a menos de 30 metros del blanco elegido, en vez del margen de error habitualmente estimado de 1300 metros. Tercero, los misiles Cruise están diseñados para volar muy bajo, ascendiendo y descendiendo en el campo, a una dis-

tancia de quince a cuarenta y cinco metros de los obstáculos superficiales, haciendo casi imposible su detección para los sistemas de radar en tierra.

Estas características cambian significativamente el balance de poder entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Una vez instalados estos misiles, la Unión Soviética encontrará: 1) que su tiempo de decisión para responder se ha reducido considerablemente, y por lo tanto las posibilidades de una respuesta equivocada son mayores, y 2) que debido a la gran precisión de los nuevos misiles, las posibilidades de que los suyos sobreviven un primer ataque se reducen considerablemente, lo que hará "necesaria" una respuesta inmediata a cualquier *posible* ataque norteamericano. Así la combinación de estas dos circunstancias orillará a la Unión Soviética a adopta una estrategia de "lanzamiento por alarma" en vez de "lanzamiento por ataque confirmado", tal como fue expresado por Andropov recientemente. Por lo tanto, en mundo está ahora más cerca de un posible desastre.

Los nuevos misiles europeos de los Estados Unidos también acercan la posibilidad de una guerra nuclear limitada que convierte a Europa Occidental y no a los Estados Unidos en sí mismos en terreno de una guerra nuclear. Por eso once viejos generales y almirante de la OTAN, incluidos Bastian y Vollmer de Alemania, Sanguinetti de Francia, Pasti de Italia, Harbottle de Inglaterra y Von Mayenfeldt de Holanda, dieron el paso sin precedente de firmar un documento en el que podía leerse: "Las armas norteamericanas de primer ataque en el umbral de la Unión Soviética son la mejor mecha para encender una guerra nuclear. Norteamericanos, les suplicamos ¡No desplieguen los misiles Pershing y Cruise en Europa! Por el bien de la humanidad ¡no lo hagan!".

Un primer golpe estaría dirigido sólo a las instalaciones soviéticas y del Pacto de Varsovia —es decir, a las principales áreas de tropa, bases militares, silos con misiles y bases navales. El ataque estaría diseñado para destruir la capacidad militar de la Unión Soviética. Al mismo tiempo, de acuerdo con el escenario, los Estados Unidos podrían anunciar a la Unión Soviética que le quedan dos opciones: 1) absorber el ataque, renunciando a su condición de potencia militar, sin sufrir ataques directos a sus centros industriales y poblacionales. (Aunque, por supuesto, la precipitación rediactiva sobre los blancos militares afectaría inevitablemente a las poblaciones de Europa Oriental y la Unión Soviética) O 2), podría elegir un contraataque contra los propios Estados Unidos, en cuyo caso éstos lanzarían los misiles ubicados en su territorio, en submarinos y bombarderos estratégicos que de otra manera no hubieran sido empleados, contra los centros industriales y urbanos de la Unión Soviética. Incluso bajo la primera opción, la Unión Soviética podría intentar detener los misiles iniciales, lo que implica "aceptar" que los misiles soviéticos exploten sobre Alemania Occidental. Esta nación en particular quedaría devastada incluso en la primera opción como un sacrificio "necesario" para esta esta estrategia nuclear limitada. En el otro caso, a la Unión Soviética se le permitiría renunciar a su poderío militar para salvar (lo mejor que pudiera) sus poblaciones y capacidades industriales y seguir existiendo como nación; o bien dejar de existir al destruirse mutuamente los dos bandos.

Es así que, para la tercera parte de la nueva estrategia militar norteamericana, se están instalando en Europa los misiles Pershing II y Cruise. Su diseño proporciona a los Estados Unidos una nueva capacidad de ataque inicial contra la Unión Soviética de manera que sólo sería amenazada Europa Occidental y no los Estados Unidos, y de cualquier manera alteran drásticamente el balance estratégico de fuerzas.

El mito de los propósitos defensivos

Es indispensable entender que estos misiles son fundamentalmente ofensivos y no defensivos. Están diseñados para que los Estados Unidos puedan iniciar una guerra nuclear con la presunción de "ganarla". Ante la posibilidad de una invasión soviética a Europa Occidental, la OTAN ya tiene las armas nucleares tácticas requeridas para responder. Y éstas serían reforzadas por el despliegue de los misiles Pershing II y Cruise. De hecho, en los últimos meses el general Bernard Rogers, comandante en jefe de la OTAN (con el apoyo de un coro de "expertos" y periodistas entre quienes se cuentan Michael Howard del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos y Flora Lewis del New York Times) ha sostenido públicamente que si los aliados de la OTAN aceptan el

incremento en sus gastos de armamento convencional por encima del 4% del índice de inflación (lo que significa un incremento nominal del 10 al 15 por ciento) anualmente por los próximos 6 años, la OTAN tendría la fuerza suficiente para contener a la Unión Soviética y sus aliados sin empleo de ninguna arma nuclear, es decir, incluso sin los misiles Pershing II y Cruise ni las armas nucleares menores. Rogers y colaboradores proveen el desarrollo de nuevas armas "inteligentes" de alta tecnología que son precisas y difíciles de detectar, y que podrían emplearse contra las fuerzas principales y de segundo orden del Pacto de Varsovia. Estas podrían desplegarse abundantemente.

Aunque los aliados de la OTAN ya aceptaron un incremento del 3% por encima de la inflación en el gasto militar, ni siquiera el nuevo gobierno conservador de Kohl en Alemania Occidental planea más de 1% al año. De tal manera que el nuevo propósito podría ser una posición de retroceso diseñada para nuestros aliados de la OTAN tanto como para la Unión Soviética. Por debajo de las afirmaciones de Rogers y los otros, al parecer hay cuatro finalidades interrelacionadas, aparte del evidente objetivo militar:

1. Trasladar una mayor parte de lo que cuesta "defender" a Europa Occidental a los aliados que están ahí. Estados Unidos evitaría el costo de un posterior desarrollo y despliegue de los Pershing II y reduciría en gran parte el costo de los misiles Cruise que deben producirse (los Cruise, a diferencia de los Pershing, están planeados para usarse fuera de Europa).

2. Obligar a los gobiernos europeos aliados a tomar fondos presupuestales ya asignados para programas sociales, que necesitan llevar a cabo frente a la severa recesión mundial, para reducir así "el giro al socialismo" en estos países. Rogers, al referirse a los costos de esta nueva estrategia, a la que se ha dado el nombre de "Batalla por tierra y aire 2000", aceptó que requeriría "sacrificios en los beneficios sociales".

3. (a) Fortalecer la economía de Estados Unidos aumentando la exportación de armas convencionales que son esenciales para las ganancias de muchas corporaciones norteamericanas; y/o (b) debilitar la competitiva posición de la industria civil europea, especialmente la de Alemania Occidental, forzando un cambio importante en la investigación la ingeniería y los recursos industriales, para dirigirlos a la expansión de su industria armamentista.

4. Aislar y perturbar al movimiento pacifista europeo diciéndoles a sus miembros, en esencia, lo siguiente:

—Si de veras están en contra de las armas nucleares, pero quieren una Europa Occidental fuerte, capaz de mantener el balance militar necesario para asegurar la paz, entonces aprueben y apoyen (un cuatro por ciento de) la confección y abastecimiento de las armas convencionales en vez del despliegue de los Pershing II y los misiles Cruise. (El International Herald Tribune recoge las declaraciones del general Rogers donde éste dice que "los grupos antinucleares quieren las mismas cosas que yo").

—Pero si no apoyan esta alternativa, están haciendo evidente que (a) en realidad no desean una Europa fuerte y pacífica, y (b) ustedes son, de hecho o víctimas y cómplices ingenuos o de plano agentes de la URSS en sus esfuerzos por neutralizar, primero, y luego dominar a Europa Occidental.

Más aún, es absurda la estipulación de que los sistemas de los Pershing II y los Cruise son una necesaria respuesta defensiva al despliegue de los SS-205 soviéticos, con todo lo indeseable que es este despliegue de la Unión Soviética.

Los Estados Unidos y la OTAN ya tienen numerosas armas nucleares en submarinos en los mares Mediterráneo y Báltico, bombarderos por toda Europa Occidental, y misiles balísticos intercontinentales con base en los Estados Unidos; todo esto significa una amenaza estratégica para la Unión Soviética. Además, entre Inglaterra y Francia tienen 162 misiles nucleares fuera del control de la OTAN; y todos esos misiles tienen capacidad para llegar a la Unión Soviética. Cuando Estados Unidos hace los balances de poder en Europa y habla de la amenaza ostensible de los SS-205, no incluye en su consideración estos sistemas estratégicos. Casi no hay duda de que se proyecta una nueva capacidad ofensiva. Esto es lo que ha traido un nueva vida al movimiento de paz europeo, que incluye, por primera vez, importantes figuras militares.

Las pláticas de Ginebra

Ya desde su origen, los planes para introducir nuevas armas nucleares estratégicas han producido reacciones cautas en la mayoría de los europeos, incluso entre los líderes más conservadores. Fueron los europeos quienes insistieron en el plan de "doble-banda": empezar los preparativos para el despliegue, pero realizar al mismo tiempo las pláticas en Ginebra para el desarme y utilizar la amenaza de despliegue para que la Unión Soviética haga más concesiones, con la esperanza de que nunca haga falta

desplegar realmente los nuevos misiles. Pero mientras que la mayoría de los europeos esperaban una reducción mutua de armamento, Estados Unidos siguió una política que ofrecía renunciar al despliegue de estas nuevas armas sólo si la Unión Soviética aceptaba una reducción definitiva, y unilateral, de sus armas. Es difícil creer que alguien en el gobierno de los Estados Unidos pensó seriamente que los soviéticos aceptarían esto. De ahí se concluye que Estados Unidos en efecto estaba muy comprometido con este tercer elemento de su nueva estrategia militar, y tenía que seguirla, mientras que los europeos, incluso con la participación de oficiales militares, temían que esto sucediera.

Pero en el verano de 1983, Estados Unidos empezó a adoptar un tono un poco más flexible en Ginebra. Había tres razones principales para esto: primero, la Unión Soviética había dejado en claro que tomaría el despliegue de los nuevos misiles como una provocación de orden mayor. (Esto puede compararse a una inversión de papeles del intento soviético para poner misiles en Cuba a principios de 1960). Segundo, los movimientos por la paz europeos y norteamericanos habían logrado presionar en buena medida a los gobiernos de Estados Unidos y la OTAN. Tercero, y más importante, en varias declaraciones públicas la Unión Soviética había dejado en claro que no tendría éxito el principal propósito estratégico para el que estos misiles están diseñados. Anunciaron esto: con que uno solo de estos misiles fuera lanzado contra ellos, ellos de inmediato lanzarían todo lo que tenían directamente a los Estados Unidos. La Unión Soviética así, dejó en claro que bajo ninguna circunstancia absorbería un primer golpe "limitado".

Hay motivos para creer que en Washington se oyó y creyó esta declaración, volviendo inútil el despliegue de estos misiles, excepto como propaganda y gesto de guardar las apariencias para Reagan y para algunos de los líderes conservadores europeos que ya estaban en un limbo político a favor del despliegue. El cambio de esta situación también puede explicar las nuevas alternativas que propuso el general Rogers, y la reciente oposición al despliegue que han expresado figuras del sistema como Robert McNamara, quien ahora está en contra de la estrategia de guerra nuclear limitada, afirmando que «las armas nucleares no ayudan a ningún propósito militar, sea el que sea. Son totalmente inútiles excepto para disuadir al oponente de usar las suyas». Por otro lado, el ataque de las fuerzas soviéticas que derribaron al avión coreano han engendrado una nueva animosidad antisoviética que el gobierno de Reagan usó como un justificante para adoptar de nuevo una posición de línea dura respecto a las pláticas de Ginebra y respecto al tema del despliegue.

Los cortes al presupuesto

Bajo las presiones que trajo el aumento sin precedentes de los déficit presupuestales con Reagan (aumento tres veces mayor que cualquier otro en la historia), seguido de los efectos en las tasas de interés, la balanza de pagos norteamericana y los efectos generales en la economía, y con la presión mundial de un creciente movimiento por la paz, el Congreso ha reducido el monto en el gasto militar en relación con el aumento que Reagan solicitó originalmente. Pero, por desgracia se ha ganado poco que sea positivo. Porque en lo que Reagan se ha visto obligado a hacer concesiones es en una parte sustancial del plan de aumentos para los salarios militares, en algunos beneficios para militares retirados, en los planes para aumentar las pensiones militares y otras facilidades de servicios; y en parte del personal extra que Reagan quería. Pero ni uno solo de los sistemas importantes de armas ha sido bloqueado. Y de un modo especial, las "autorizaciones por fuera del presupuesto" (según se las distingue de las asignaciones dentro del presupuesto) siguen en su programa original.

Hay signos de serios descontentos entre el personal militar que está sufriendo los cortes y esto afectará el reenlistamiento, sobre todo entre el personal de mantenimiento más especializado que tiene la posibilidad de encontrar trabajos en la economía privada. Pero dado el alto y continuo grado de desempleo, hay poco peligro de que los militares dejen de obtener su personal autorizado. Por lo que respecta a las Fuerzas de Rápido Despliegue, el entrenamiento de las tropas de avance de 100.000 hombres se reducirá un poco y a algunos de ellos los volverán a colocar en otras actividades militares, en vez de conseguir un nuevo personal; pero todo eso también está programado.

El punto clave es que a menos —y hasta que— el movimiento pacifista y el Congreso dirijan los cortes presupuestales a los elementos que expone este artículo, poco se conseguirá para impedir el desarrollo de las nuevas estrategias.

Final en contra

La gran expansión de los gastos militares y de la capacidad militar que ahora está en camino, deben entenderse dentro

del contexto de las decisiones a largo plazo, tanto del gobierno de Carter como el de Reagan, para llevar a cabo los tres nuevos diseños de estrategia militar descritos arriba; debe verse así y no como el deseo irracional de un hombre: Reagan, para simplemente entender y fortalecer al militarismo norteamericano. Pero una vez entendido esto, las gentes progresistas que no quieren ver tal expansión del poder militar deben hacerle frente a los puntos y las consecuencias estratégicas. De otro modo, correremos el riesgo de que nos tomen por "meros moralistas", como "ingenuos, aunque bien intencionados", o como "cómplices inconscientes de la Unión Soviética".

Debemos ser capaces de, y estar dispuestos a, enfrentar directamente estas nuevas estrategias militares, haciendo explicito que:

1. Entendemos el propósito de, y por tanto no queremos, que los Estados Unidos desarrollen una Fuerza de Rápido Despliegue.
2. No estamos dispuestos a aceptar el uso de la guerra nuclear táctica como estrategia, ya sea en Europa, el Golfo Pérsico, o cualquier otra parte.
3. No queremos que los Estados Unidos ganen una capacidad de primer golpe de ningún tipo contra la Unión Soviética.
4. Consideramos peligrosísima y equívoca la idea de que una guerra nuclear táctica o limitada podría "contenerse" en un nivel de destrucción "razonable y aceptable".

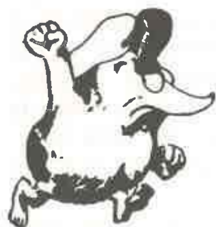
En este sentido, sólo si el movimiento por la paz está dispuesto a demostrar que entendemos y que vamos a enfrentarnos a toda la gama de estrategias que impulsan al aparato militar que se encamina, podemos esperar que nos tomen en serio. Más aún, tenemos la obligación de instruir a la gente, con honestidad, sobre lo que está pasando y sobre por qué está pasando, de modo que puedan decidir por ellos mismos el curso que desean para sus gobiernos.□

NOTAS:

1. Es importante observar que, excepto por la posible participación en un esfuerzo de primer ataque, los portaviones no están diseñados para una guerra con la Unión Soviética. El cálculo de la Marina misma es que la expectativa de vida de los portaviones en caso de guerra con la Unión Soviética es cuando mucho de veinte a treinta minutos. No pueden esconderse: los satélites soviéticos los monitorean y los submarinos soviéticos siguen cualquier fuerza operativa de un portaviones. Por eso admite que un ataque de misiles los destruiría a los pocos minutos de que empezaran las hostilidades con la Unión Soviética. Por tanto, la misión principal de los portaviones está enfocada al Tercer Mundo.

2. Pero esto es poco probable, en parte porque la Unión Soviética es el productor más grande de petróleo y gas natural y tiene las mayores reservas mundiales.

(reproducido de 'NEXOS')



Uruguay
Cómo se ha reconstruido el movimiento obrero

D. JEBRAC

La situación política uruguaya empezó a modificarse a mediados de 1983: el éxito de la manifestación del 1° de Mayo es el símbolo de este cambio. Desde entonces, hemos asistido a un ascenso continuo de movilizaciones. El 27 de Noviembre de 1983 400.000 personas, en un país de 3 millones de habitantes, asistieron a un mitin "por la democracia, el trabajo y la libertad". Y el 18 de enero de 1984 tuvo lugar la primera Huelga General desde el golpe de Estado de Junio de 1973, por una plataforma de reivindicaciones económicas y democráticas. Esta huelga, que supone la reaparición definitiva y central del movimiento obrero uruguayo en la escena política, fue convocada por un organismo creado recientemente, el *Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT)*, coordinación unitaria de estructuras sindicales, que desempeña actualmente un papel de primer orden, representando dentro de la oposición a la dictadura una alternativa de clase por sus métodos de lucha y por sus objetivos de movilización.

Hemos entrevistado a dos dirigentes sindicales representativos de las dos posiciones que surgieron en el PIT a partir del balance de la Huelga General de enero: Por la mayoría *Victor Semproni,* que fue vicepresidente de la central sindical uruguaya hoy prohibida, CNT y ahora es el coordinador del Secretariado ejecutivo del PIT; por la minoría, un dirigente sindical de la empresa pública del sector energético ANCAP (Administración de Combustibles, Alcoholes y Cementos"), que con sus 6.500 trabajadores es una de las más importantes y combativas de Uruguay.

Inprecor: *¿Puedes explicar las grandes etapas del proceso de reorganización sindical bajo la dictadura que ha conducido a la realidad actual del PIT?*

Víctor Semproni: Para hablar del proceso de reorganización sindical hay que partir del año 1973. Fue entonces cuando el movimiento sindical alcanzó su nivel máximo de organización y de unidad. Desde hacía años, había habido intentonas de golpes de Estado militar. La potente CNT había decidido responder con huelga general y ocupaciones a toda otra nueva intentona. Esta idea fue bien asimilada por los trabajadores.

Sin embargo, cuando se produjo el golpe de Estado de 1973, la dirección nacional de la CNT no llamó a la huelga general, sino a una huelga de 24 horas, reconducible. Fue la base militante del sindicato quien decretó la huelga general y ocupó espontáneamente los lugares de trabajo. La consigna de "huelga ilimitada" circuló de boca a boca. La Huelga General se mantuvo sólidamente durante 8 días. Después comenzó el retroceso, las expulsiones y una dura represión. La consigna fue no enfrentarse al ejército. Entonces, cuando aparecía la tropa, se desalojaban las empresas para volver dos días más tarde.

El régimen militar replicó finalmente con la prohibición de la CNT y lanzando la orden de detención contra sus dirigentes.

El resultado de esta represión masiva fue el desmantelamiento de la estructura sindical. Los dirigentes perseguidos se exiliaron, los responsables sindicales de todos los niveles fueron despedidos. Hubo muertos en cárceles, y bajo la tortura. Toda la infraestructura sindical fue destruída. La CNT agrupaba 220 sindicatos, pero solamente 5 sobrevivieron a la llegada de la dictadura, y más bajo la forma de asociaciones o clubs deportivos, que como sindicatos dignos de ese nombre. Se produjo la liquidación total del movimiento sindical.

I.: *Teniendo en cuenta la amplitud de esta destrucción, ¿cuáles fueron los primeros pasos en la vía de la reorganización del movimiento sindical?*

V.S.: Entramos con esto en un período que se puede dividir en tres etapas.

En primer lugar, y tras la prohibición de la

CNT, la dictadura adoptó un decreto en virtud del cual los sindicatos debieron proceder a una reafiliación general de sus adherentes. El poder confiaba en que la intimidación podría dar argumentos para probar la falta de representatividad de los sindicatos. Sin embargo, los sindicatos, ganaron el desafío. Con gran sorpresa para los militares, afiliaron a más gente con nombre y dirección que adherentes tuvieran antes del golpe de 1973! Era la prueba de un apoyo total a su tradición combativa de lucha de clases, a pesar de las dudas que había —y con más razón después de la huelga general contra el golpe de estado— en relación a la dirección y orientación impuesta por el P.C. La dictadura, que quería demostrar que los sindicatos no tenían base de masas, tuvo que cambiar el fusil de hombro, y simplemente, hacerlos desaparecer.

Vino entonces, una segunda fase, con 5 años muy duros para el movimiento sindical, desde 1973 hasta 1978. En este tiempo, el régimen, bajo presión exterior, inventó las 'comisiones paritarias' (C.P.), como sustitutos del sindicato. Estas comisiones no tenían evidentemente nada que ver con un sindicato. Pero lo que sobrevivía del movimiento sindical buscó enseguida ocupar la más ínfima posibilidad de actuación y se consiguió el control de las comisiones paritarias: ¡Segundo fracaso para la Junta Militar! La dictadura no lo reconoció y sólo institucionalizó a las C.P. "amarillas", una ínfima minoría de las elegidas. La gran mayoría de las comisiones paritarias bajo mil pretextos no fueron reconocidas.

En fin, y esta sería la tercera etapa, frente a todos estos fracasos, el régimen tomó una nueva iniciativa, en 1979-1980. Utilizando los servicios de inteligencia de la Marina, tomó contacto oficioso con dirigentes sindicales. Existía ya un proyecto de ley de reglamentación sindical. Los militares pretendieron estar dispuestos a colaborar con estos dirigentes sindicales para reanimar la vida sindical en el país, a condición de que fueran "demócratas" y no "comunistas". Esta tentativa de apertura recibió un rechazo categórico por parte de los dirigentes sindicales. En aquellos momentos, estaba yo ya en libertad —fui detenido de 1974 a 1979— participaba en una reunión con los dirigentes sindicales del sector bancario. Planteamos como primera exigencia la libertad sindical sin tutelas. Era el tercer fracaso de la dictadura.

El proyecto se transformó finalmente en ley en 1981. Institucionalizaba los obstáculos al movimiento sindical, y contribuyó a la atomización del mismo, ya que reconocía el derecho de existir pero no el derecho de actuar.

El movimiento sindical era la única fuerza que se había opuesto al golpe de estado de 1973. Por lo tanto, para los militares era el enemigo privilegiado, de ahí los encarcelamientos, la represión, los despidos. Pero la nueva ley permitía, a pesar de todo, una cosa extraordinaria: realizar asambleas generales para elegir una dirección sindical provisional. Estas asambleas debían celebrarse en presencia y bajo vigilancia de un representante de la autoridad. Pero cualquier trabajador era elegible, aunque el Ministerio de Trabajo podía vetar de inmediato la dirección elegida... En todo caso, este mecanismo instauraba una nueva legitimidad en las empresas.

I.: *Es decir, habeis utilizado la ley sindical de la dictadura para darle la vuelta y haceros con un marco de organización legal y elemental.*

V.S.: Se ha utilizado la ley sindical con la idea de sobrepasarla. Es esto además lo que se ha producido. El año pasado, en vísperas del primero de mayo, pusimos al régimen entre la espada y la pared, al presentar oficialmente una petición de conmemoración del 1° de mayo, en nombre de 50 estructuras sindicales oficiales. Teóricamente, la ley prohibe el agrupamiento de estructuras sindicales a nivel de federaciones de industria y a niveles interprofesionales. Recibimos, sin embargo, una respuesta positiva inesperada. Quizás el gobierno pensaba, todavía una vez más, demostrar así la poca autoridad y representatividad de las estructuras sindicales. Pero la manifestación fue un enorme éxito. La iniciativa respondía a un profundo deseo de actuar y salir de la pasividad. La participación de alrededor de 150.000 personas ilustra el salto que había entre las estructuras efectivamente organizadas y su poder de movilización.

El nombre de "Plenario" surgió porque las asambleas intersindicales no estaban autorizadas, y sin embargo, los dirigentes sindicales tenían la necesidad de encontrarse. Se negoció nuevamente con la policía, que rechazó las asambleas pero aceptó el Plenario. Entonces nos dijimos: «Pues bueno, hacemos el "Plenario". De ahí nació el famoso 'PIT'.

I.: *¿El PIT se consolidó gracias al éxito del 1° de Mayo de 1983?*

V.S.: Después del éxito del 1° de Mayo, hubo un momento de inactividad, debido en parte a nuestras debilidades organizativas. Tomamos sin embargo, la iniciativa de participar en la reunión de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Era importante para reafirmar nuestra legitimidad y ganarnos la solidaridad del movimiento sindical internacional. El gobierno rechazó sin embargo nuestra delegación y envió una representación del sindicalismo amarillo, de lo peor que queda dentro de él. Pero la Confederación Internacional de Sindicatos Libres (CISL) y la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) apoyaron nuestra presencia e integraron a nuestros representantes en su propia delegación de la OIT. A la vuelta de los representantes, el gobierno prohibió la organización de una recepción que se convertiría en manifestación sindical. Entonces constituímos una **mesa** (una dirección provisional) del PIT, con un representante de cada federación, o sea unos 20 miembros, y un secretariado provisional de 7 miembros. A partir

de una estructura, así surgieron asambleas, en casi todas las empresas. Se realizaron también en el sector público, en el que están formalmente prohibidas por la ley sindical. Tomaron formas diversas (asociaciones civiles...) o simplemente se impusieron, como fue en el caso de la Administración de combustibles, alcoholes y cementos (ANCAP). En septiembre de 1983, el movimiento sindical, reforzado, retomó la iniciativa. Primero de forma modesta, con una huelga de 10 minutos y otras acciones limitadas que permitieron recobrar la confianza. El 9 de noviembre, organizamos una manifestación que fue duramente reprimida por la policía. La lucha demostró la autoridad del PIT hasta en la administración pública, a pesar de los riesgos de sanciones. Te recuerdo que el "acta 7" clasifica al personal en tres categorías, A, B, y C sobre una base política: **A**, es la categoría de los 'honestos'; **B**, aquellos cuya promoción está bloqueada y **C**, los 'ovejas negras' de la administración.

I.: *Las elecciones tendrán lugar en noviembre. Numerosos ejemplos recientes, entre ellos el Estado español a la muerte de Franco, mostraron que la burguesía se esfuerza a menudo en negociar una cierta "institucionalización democrática" a cambio de un "pacto social", con el cual los trabajadores aceptan pagar los gastos de la crisis. ¿Cuál sería la reacción en relación con un pacto de este tipo?*

V.S.: Este tema del "pacto social" es polémico. Personalmente prefiero no hablar de pacto. Pero es necesario, incluso si tenemos una posición revolucionaria, un cierto acuerdo social. Lo ideal sería, claro está, ir directamente a un proyecto revolucionario, de liquidación no sólo de la dictadura, sino también de la burguesía y el capitalismo... Solamente, que, claro, hoy no tenemos el instrumento para hacerlo. La izquierda "clasista" no está en condiciones de tomar el poder. Vamos, por lo tanto, a entrar en un proceso de transición, de una "específica" apertura democrática, porque dudo de que el gobierno que surja de las elecciones de noviembre sea verdaderamente democrático. Pero el sólo hecho de la elección es un paso adelante y nos abre serias posibilidades con relación a la situación actual.

Por otro lado, ¿qué cuestiones se plantearán si esta apertura no corresponde a un acuerdo social? Los partidos burgueses van a llegar al poder. Será preciso responder a la situación social. Corren el riesgo de una escalada, de un nuevo caos y la liquidación de la apertura. En función del peso de las fuerzas sociales y la relación de fuerzas, podemos avanzar exigencias precisas y vitales, como, por ejemplo, las libertades sindicales y políticas plenas y enteras, la amnistía sin restricciones para los presos políticos, un cambio de política económica en el sentido de una transferencia desde las rentas no salariales hacia las rentas salariales. Si se pudiera obtener un acuerdo sobre estos tres puntos, se podría ampliar la discusión a los grandes problemas nacionales. Para el trabajador uruguayo, un acuerdo satisfactorio sobre estos tres puntos, constituiría el marco de una transición viable.

Mediante un acuerdo social de este tipo, deberemos proseguir hacia el objetivo de llegar a la mesa de negociaciones con una posición alternativa sobre la sociedad que queremos. Este enfrentamiento debe ser para nosotros la ocasión de abordar una gran lucha ideológica para elevar el nivel de conciencia de las masas trabajadoras mediante la confrontación pública y abierta con los partidos burgueses. Debemos instaurar un gran debate nacional para romper con el mecanismo que conduce todavía a la mayoría de los trabajadores a votar por los partidos tradicionales, Blanco o Colorado. Esta negociación puede servirnos de trampolin para esta puesta en cuestión pública de la burguesía.□

"Se trata de imponer una nueva situación que permita una vida digna para los trabajadores".

Inprecor: *¿Puedes explicarnos cómo fue interiorizado el golpe de estado militar de 1973, y cómo se ha podido realizar, lentamente, la reorganización sindical en una empresa de vanguardia como la ANCAP?*

Dirigente sindical de ANCAP: El sector fuerte del sindicato es el combustible, y en especial la refinería, que es el punto neurálgico de la empresa. Allí, la resistencia se desarrolló de acuerdo a la consigna preventiva de la CNT: huelga general contra toda tentativa de golpe. Ocupamos por lo tanto la empresa, y hubo incluso acciones de sabotaje. Fuimos expulsados por la fuerza a pesar del apoyo de toda la población de la zona. El ejército vino con carros ligeros. Había que escoger entre el enfrentamiento total y la negociación. La mayoría estaba por la negociación esperando, además, llegar a un compromiso general con la dictadura militar-populista "a la peruana".

Se continuó todavía durante una semana la acción sobre la base de este acuerdo, continuando a la vez discutiendo en el sindicato. Se había formado un grupo de militantes más resueltos. Hubo incluso un atentado contra la central, seguido de una huelga y de una deserción general de los puestos de trabajo, a pesar de la orden de requisitoria lanzada por la dictadura. Todo el mundo se ocultó, y el ejército tomó como rehenes a los trabajadores que aún estaban en la fábrica. Entonces hubo una puesta en marcha parcial de la fábrica, bajo control militar.

I.: *Desde el momento en que se evoca el golpe de 1973 con los trabajadores que lo han vivido, la discusión gira siempre en torno a la huelga general. El balance de esta huelga parece que está en el origen de las grandes corrientes políticas que se expresan hoy en el movimiento obrero.*

A.: Hay quienes piensan que aquella huelga general fue un éxito, otros piensan que no, y otros en fin que fue una derrota confirmada por la puesta fuera de la ley de la CNT y el desmantelamiento de las organizaciones obreras. ¿Qué se tenía que haber hecho? La dirección provisional actual de nuestro sindicato tiene una posición clara en esta controversia. El movimiento sindical no tenía ni estrategia ni proyecto verdadero frente al golpe de Estado. No había otro objetivo que resistir. Al final de la huelga general, hubo un granvacío. Una amplia corriente crítica se conformó sobre el balance de esta derrota. De ello resultó una situación que pesó mucho sobre todo el proceso de reanimación de la actividad sindical.

Desde 1973 la CNT estaba prohibida, y el golpe de gracia llegó en 1975, con la detención de la dirección del Partido Comunista. El aparato represivo hizo mientras tanto una limpieza general, no solamente de los cuadros, sino incluso de militantes sindicales activos. Entonces, entramos en años de silencio. La gente buscaba soluciones individuales a sus problemas sociales. Muchos tenían un trabajo oficial de 8 horas al día, y otro trabajo "oficioso", de otras 8 horas más. Pero sobre todo, había el miedo a la detención y la tortura... A estas condiciones generales se añadía un obstáculo subjetivo para la reorganización: el escepticismo hacia la actividad sindical, debido al error de orientación —o peor aún— en la huelga general. Pero este espíritu crítico podía tener también su reverso, y servir de pretexto para no hacer nada.

I.: *A pesar de este conjunto de obstáculos ¿cuál fue el punto de partida de la renovación sindical?*

A.: En lo que concierne la reorganización sindical partió del nivel más elemental. Había que comenzar por tener la honestidad de reconocer que se podía de nuevo mover un poco, contactar con gentes para hacer de común acuerdo algunas cosas, por poco que fuera. Este trabajo de hormiga llevó mucho tiempo. No había locales. Se procedía por contactos individuales y por pequeñas reuniones. El único espacio sindical existente era el sindicato 'amarillo', unánimemente rechazado. En nuestra empresa, por ejemplo, en el importante sector del combustible, este sindicato amarillo nunca agrupó más que a su dirección.

El problema era encontrar la iniciativa a partir de la cual reanimar la actividad sindical. A menudo, fueron peticiones sobre cuestiones concretas, reivindicaciones tan elementales que parecieran legítimas. La petición colectiva estaba prohibida. Solamente estaban autorizadas las peticiones individuales. Firmar una petición con nombre y apellido era pues, ya heroico. Una de las primeras peticiones importantes apareció en la refinería en 1981. Las condiciones de trabajo son allí particulares, ya que solo hay posibilidades de discusión taller a taller. Se discutieron entonces documentos, de modo que todo el mundo pudiese leer y comentar las exigencias, y añadir sus propias sugerencias. Había muchas, pues en ocho años se habían perdido innumerables conquistas relativas tanto a la higiene como a la organización del trabajo. También aparecieron reivindicaciones de "reconquista". Después, se sintetizaba el documento comentado para sacar de allí una propuesta definitiva que circulaba de nuevo para asegurar el compromiso más sólido posible del máximo de gente. Visto lo que había pasado en 1973, las autoridades manifestaron primero una cierta tolerancia para no provocar a los trabajadores de la refinería. Otros sectores, como mantenimiento, tomaron la petición a su cuenta. Esto hizo desbordar el vaso. La caza de brujas comenzó.

Después se encadenaron un montón de cosas. Primero, el resentimiento acumulado al no haber ninguna posibilidad de diálogo. No queda otra posibilidad que organizarse y movilizarse para romper el cerco.

I.: *¿Cómo ves la nueva etapa inaugurada con la huelga general del 18 de enero de 1984?*

A.: Cuando se perfiló la perspectiva de huelga general para el 18 de enero, el sindicato del ANCAP, fiel a su tradición, consideró que el apoyo a la misma debía ser decidido en asamblea general. Dio un buen resultado; en los sectores más combativos de la empresa, acuerdo al 100%. El éxito reforzó a los trabajadores y su estado de ánimo, a pesar de la prohibición del PIT.

Se abre una nueva etapa para imponer el reconocimiento del PIT como central sindical única, continuadora de la tradición de la CNT. Paralelamente continua la lucha por el reconocimiento de la libertad sindical para los trabajadores del sector público.

La federación del ANCAP no ha perdido jamás su local sindical, mientras que en la mayor parte de los casos, los locales sindicales no han sido solamente incautados por la dictadura, sino que han sido simbólicamente transformados en comisarías. Nosotros, mantenemos la personalidad jurídica, el edificio en ruinas, el local vacío desde hace 10 años, y sobre esta base, pretendemos reconquistar nuestra legalidad con una campaña de reafiliación y afiliación masiva al sindicato. Esta decisión ha sido sometida a la asamblea general y hecha pública en nuestro boletin, el 24 de enero de 1984. Hemos tenido luego una asamblea de 200 trabajadores para la reafiliación, asamblea anunciada públicamente. La policía intervino ordenando a los trabajadores abandonar la sala, no dejando en la misma sino a los directivos. Hubo una reacción general de solidaridad en defensa de nuestros derechos. Esta asamblea quedó pues en poco sin concluir. Desde entonces, seguimos dando todos los pasos para pedir autorización para hacer esta reunión.

I.: *En el seno del PIT, el ANCAP ha presentado un balance de la huelga del 18 de enero de 1984, alternativo al de la mayoría. El balance de la huelga tuvo 10 votos sobre 20, vuestro contrabalance 5 votos y hubo 5 abstenciones. ¿Por qué este contrabalance?*

A.: En el balance de la huelga general del 18 de enero, el ANCAP se ha encontrado en posición minoritaria en el seno del PIT. El problema es el de la 'concertación'. Hay sectores burgueses de oposición como los partidos tradicionales, que nos han perjudicado y han facilitado la tarea del poder, denunciando preventivamente la huelga como inoportuna o irresponsable. El balance de la mayoría del PIT pasa demasiado fácilmente y rápidamente la esponja por este hecho. Dicho esto, nosotros estamos integrados en el PIT, participamos en sus iniciativas, pero guardamos nuestro derecho de crítica y desconfiamos de toda concertación o compromiso con los partidos políticos. Podemos tomar iniciativas concretas con ellos, pero no negociar un proyecto político a medio plazo.

I.: Dicho de otra manera, esta divergencia sobre el balance desembocaría sobre puntos de vista diferentes a propósito de un eventual "pacto social" que algunos comienzan a mencionar, en la perspectiva de las elecciones de noviembre próximo?

A.: La cuestión está en discusión y es bastante delicada. La caída del régimen no puede llevarnos simplemente a la situación anterior al golpe de estado militar de 1973. No se puede aceptar ningún tipo de pacto que nos lleve a la situación de la que partió el golpe militar. Se trata de imponer una nueva situación que permita una vida digna para los trabajadores. Se trata, dicho de otra manera, de poner por fin en práctica la plataforma reivindicativa que la clase obrera de este país ha tenido siempre. Este objetivo puede ser conseguido trabajando en común con otros sectores sociales, estudiantes y populares, de los que la clase obrera constituye la vanguardia.□



Crónica de Bolivia

Paco De La Peña

Bolivia, país extraño... distante por naturaleza, en el cual los adjetivos "cósmico y telúrico" toman todo su sentido, y en el que las luchas se hacen mas claras, mas presentes...

Un periodista, tras le golpe de Garcia Meza en el 80, titulaba su crónica: "Bolivia, la esperanza derrotada de América. Desgraciadamente, esta frase resume buena parte de lo ocurrido en este país desde finales de la década de los cuarenta hasta la actualidad.

Durante los últimos meses llegan nuevamente noticias cortas y aisladas, que nos hablan de grandes movilizaciones obreras y campesinas, de las permanentes crisis del Gobierno, de las medidas económicas de éste, insoportables para la mayoría de la población, y ¡cómo no!, de serias amenazas de golpe militar, siendo estas últimas las que ocupan espacio preponderante en la prensa, por aquello de los récords exóticos.

En Bolivia se está librando una dura batalla. Por un lado, el movimiento obrero y los campesinos organizados en torno a la Central Obrera Boliviana (COB), que siguiendo un camino inequívoco en la presente situación, plantea reivindicaciones que cuestionan importantes parcelas de poder. Por el otro, una burguesía que tiene en el gobierno de la UDP de Siles Zuarzo su actual baza, pero que dispone de posible recambios a la espera, como son los partidos de la derecha dura, el MNR y la ADN, y las distintas camarillas militares, mas o menos implicadas en el narcotráfico de cocaína, o con la burguesía de Sta Cruz.

Con las noticias con las que contamos hemos elaborado el cuadro adjunto, que puede dar una idea de cómo se han concretado estas luchas en los últimos meses.

Una necesaria aproximación

A la hora de hablar de Bolivia desde el punto de vista de los revolucionarios, es difícil no darle un cierto tono épico, que por demasiado usado, hace que aquí en Europa —o lo que sea esto— no conectemos bien con aquella realidad, que la admiremos, que les admiremos, pero muy distantes, y no se trata de eso, o al menos no deberia.

Todos los libros del sociólogo Sergio Almaraz están prologados por la siguiente frase: "No leer lo que Bolivia produce, es ignorar lo que Bolivia es". En efecto, primero los conquistadores españoles por la plata de Potosí; después Patiño por el estaño; la disputa de dos multinacionales por el petróleo provocó en el 32 la guerra del Chaco con Paraguay; más recientemente, también la cocaína a pasado a formar parte de la vida política del país. Nos hemos dejado muchos otros metales, la madera, el gas natural..., pero para la mayoría de nosotros la primeras noticias de esta zona de Sudamérica, fueron la muerte del Ché y la utilización que del "soldadito boliviano" hacia el general Barrientos.

En pocas ocasiones los presidentes han tenido poder de decisión para administrar lo producido, ya que en la mayoría de los casos la larga lista está formada de militares títeres, totalmente dependientes del imperialismo yanqui. Pero no siempre ha sido así. Si Banzer puede ser considerado un buen representante del militar fascista, el general Torres, lo podría ser del nacionalista, que también los ha habido. Sin embargo, la relación entre los dos sirve de ejemplo para comprender un hecho muchas veces repetido. El golpe que llevó a Banzer al poder en el 71, echó por tierra importantes reformas, que en el periodo de Torres se habian introducido, y acabó, mediante la represión, con un periodo de auge del movimiento obrero.

En estos momentos, no es un mili-

tar el presidente, pero si un personaje con historia. El origen del actual gobierno se remonta a las elecciones de julio del 78, que luego resultaron frustradas. El autor, el general de turno. Aunque fueron virtualmente ganadas por la UDP (MNRI, PCB y MIR) que encabezaba Hernán Siles Zuazo, aparecieron de la nada urnas enteras hasta alcanzar el 103% del participación. Se tiene que celebrar nuevas elecciones en julio del 79, que tampoco resuelven nada, al obtener la UDP y la Alianza del MNR de Victor Paz Estenssoro resultados similares. Se crea esa situación de provisionalidad que tanto gusta a los "salvadores de la Patria".

Pero tras el periodo negro de la dictadura de Banzer (71-78), el general de origen alemán formado en la escuela nazi, la COB se empieza a reorganizar y es contra el golpe del 1 de noviembre del 79 de Natusch —las dudas estaban en si le pegaba más a la coca que al alcohol, o al revés— cuando se recupera la mejor tradición obrera boliviana, y dan una lección práctica a todo el continente sobre cómo enfrentarse a un golpe militar. Huelga general indefinida en todo el país, resistencia armada tras las barricadas en las ciudades, bloqueo de caminos por parte de los campesinos, y toma de todas las instalaciones mineras, principal fuente de divisas. El ejército tiene que recurrir a la aviación y los tanques. El balance de más de una semana de enfrentamientos: 300 muertos, 200 desaparecidos y 400 heridos, una importante experiencia de buen hacer, coronada por la obligada dimisión del jefe golpista. Y vuelve a venir a la memoria eso que dice Eduardo Galeano: "... las historias oficiales de América Latina se escriben hilando cronológicamente grandes batallas militares, y, casualmente, nunca figuran las grandes sublevaciones populares, que son las que le han hecho avanzar".

Tras el fracaso golpista, la imagen del ejército se desprestigia aun más, comienzan a retirarse calladamente los parlamentarios, que tanto del MNR como de la UDP, han trapicheado con los milicos, o incluso les han apoyado, y los otros regresan de sus vacaciones peruanas o de alguna embajada cercana, como Siles o algunos dirigentes del PCB.

Pero la UDP seguirá superándose a si misma.

"No queremos relaciones con primates

Lidia Gueiler es nombrada presidenta hasta la celebración de las próximas elecciones, el 29 de junio del 80. Las candidaturas más importantes fueron:

El POR-COMBATE formó una alianza con el PRIN, el partido de Juan Lechin, lider de la COB. Pero Lechin se retiró en el último momento y el frente se deshizo. El POR decidió entonces llamar a votar al PS-1. Las elecciones fueron ganadas por UDP, pero el PS-1 obtuvo una buena votación, el 10%. A los pocos días, el 17 de julio del 80, se vuelven a frustrar las terceras elecciones consecutivas en tres años.

De la experiencia del año 79, no sólo aprendieron los que pararon a Natusch, sino que el 'partido militar' (a pesar de sus contradicciones), que en Bolivia componen las FF.AA, también lo hizo. Con la revolución nica reciente, con unas organizaciones de los trabajadores, que ya habían dado muestras de su creciente poder, y con los campesinos girando hacia la COB, los militares toman la determinación; **objetivo: aplastar la vanguardia del movimiento obrero.**

El golpe, encabezado por García Meza, fue todo lo contrario de una aventura. Planificado hasta el último detalle, contó con los "expertos" argentinos del entonces presidente Videla. Sigue dando escalofríos releer los testimonios del asalto a la reunión de la COB a manos de los paramilitares, algunos de los cuales tenían el inconfundible acento argentino que daba fé de auténtica profesionalidad en el oficio. Allí cayó asesinado Quiroga Santacruz y fueron capturados buen número de dirigentes sindicales. Inmediatamente después (véase el orden de prioridades, primero la COB y luego el resto), la toma de todos los edificios oficiales de la Plaza Murillo, con la Gueilar rodando por las escaleras del 'Palacio Quemado', de la TV, la Radio, y una larga, aunque bien selecionada, lista de "subversivos" que caen atrapados. Con esta situación no podía extrañar lo que venía a continuación: García Meza, en su toma de posesión, recitando lo elemental del catecismo golpista, que si la patria, que si las FF.AA asumen responsabilidad "interpretando la voluntad popular",...; el estadio de los eternos rivales, 'Stronger' y 'Bolivar', repleto

UPD (Hernán Siles Zuazo)	MNRI nacionalista burgués PCB "prosoviético" MIR "internacional socialista
MNR-Alianza (Victor Paz Estensoro)	MNRH derecha conservadora PDC democracia cristiana PC-ml (sí, sí 'maoístas')
ADN (Hugo Banzer)	Con decir Banzer, está todo dicho
PS-1 (M. Quiroga St. Cruz)	Socialista

de presos; y las tibias condenas de algunos organismos internacionales. Sobresale una excepción, la intervención de Nicaragua en la OEA, que ratifica Tomás Borge a los pocos días del primer aniversario de la joven revolución: **"no queremos relaciones con primates".**

Los poblados mineros quedan cercados por divisiones enteras del ejército, que sólo tiene que esperar a que el hambre haga su efecto. Su resistencia dura un mes. Comienzan a aparecer anuncios en la prensa en la que se comunica al "subversivo X" con paradero desconocido, que su esposa de 25 años, así como sus hijos de 3 y 1 año respectivamente, se encuentran detenidos y que "serán ellos los que paguen las consecuencias de sus actos, si no se presenta de forma inmediata ante las autoridades". Después se produciría la voladura del edificio, que fue sede de la COB, en el centro de La Paz, un hecho que refleja claramente sus intenciones.

A diferencia de la dictadura anterior de Banzer, ésta se descompone rápidamente. El proceso de reorganización de masas se produce casi al mismo momento del golpe. Esto generó un gran aislamiento del gobierno. Por supuesto, el fuego se inicia en las minas, se extiende, y el 8 de octubre de 1982, ante una huelga general política decretada por la COB, los militares entregan el poder al Parlamento elegido en el 80. Las FFAA, que alcanzan las cotas de odio y desprestigio más altas, dejan una herencia de muerte, el país en bancarrota y, como agoreros de la miseria, la sequía en el altiplano y las inundaciones en el llano. La UDP se apresta de nuevo a jugar al parlamentarismo.

La UDP, contra los trabajadores

Siles Zuazo, ante la Virgen de Urkupiña:
«Voy a organizar un gabinete de integración nacional, como expresión de la alianza de clases. El amor y la unidad entre todos los bolivianos, son los pilares que nos permitirán vencer las dificultades que atraviesa el país».

Agosto-83

Siles forma gobierno, incluyendo algunos ministros del MIR, y del que también forman parte dirigentes del prosoviético PCB, y de la democracia cristiana, que goza de buena implantación en la COB. Los trabajadores, que hacían suyo este gobierno, se encuentran, cuando todavía no había pasado un mes, con el "paquete económico hambreador", que respondía fielmente a las presiones del Fondo Monetario Internacional.

Al cabo de tres meses, en enero del 83, el MIR sale del gobierno por discrepancias con Siles y su MNRI. Uno de los ministros dimitidos era el autor material de la política financiera. Así caracteriza al gobierno de la UDP un dirigente del POR: "*la UDP es un frente democrático burgués empeñado en realizar las tareas propias, que ellos definen para este periodo, tareas democrático burguesas, y de ninguna manera está planteando el avance de conquista que exceden este marco. Tanto los del MNRI, como los del PCB, han afirmado públicamente que la situación de Bolivia no da condiciones para ir más allá".* Algunos datos nos orientan sobre las condiciones en Bolivia:

— De junio 82 a junio 83, el **coste de la vida** sube el 300%.

— **La exportación de minerales**, principal fuente de divisas del país y que en 1978 representaba el 71% del valor total de las exportaciones, cayó en 1982 al 46%.

— **La deuda externa** que en el 82 era de 2552 millones de dólares; al finalizar el 83 ascendía a 5000 millones de dólares.

El propio Instituto Nacional de Estadística daba los siguientes datos sobre los campesinos del departamento de **Cochabamba**, que no es de los peores, en el año 83:

— Nº de hijos por mujer	8,05
— Tasa mortalidad infantil (por mil nacidos vivos)	197,02
— Esperanza de vida al nacimiento (en años)	36,44

¿Cuál ha sido la respuesta del gobierno ante esta dura realidad?. En palabras de un dirigente del POR: "*el rol de la UDP, el rol del gobierno ha sido el de freno constante de las luchas del movimiento obrero boliviano, que quiere ir mucho más lejos. En este afán por contener a las masas el gobierno de Siles se ha desgastado. Por una parte se ha producido una crisis en el aparato del gobierno, que produjo la salida del MIR, y por otra parte hay una crisis global entre el equipo gobernante y las masas, hay un proceso de separación*".

El semanario de La Paz "Aquí", muy prestigiado entre la izquierda, decía en una de sus editoriales: "**La primera realidad** es el hambre de los trabajadores y sus familias. **La segunda,** el golpismo narcotraficante que asoma las orejas. **La tercera,** el desenmascaramiento de la UDP, que se muestra ya definitivamente como un frente político hegemónicamente concordante con los intereses de la burguesía nativa del país, de aquella que fue beneficiaria y sustentadora de las dictaduras pasadas".

Una trampa, compartir responsabilidades

Al iniciar la marcha el gobierno, el vicepresidente Paz Zamora (del MIR y auténtico obseso con el "peligro trotskista" en los sindicatos) fue preguntado por un periodista que cómo pensaba conjurar el peligro que suponen los sectores de izquierda en la COB; y respondía: "Vamos a iniciar un proceso de cogestión en las empresas estatales. La cogestión es una responsabilidad compartida.

En **la revolución del 52**, se nacionalizaron las grandes minas y es la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) la empresa estatal que las dirige. La idea de este gobierno era vieja: "los obreros, que no entran dentro del capítulo de favorecidos por este régimen, son un peligro; vamos a incorporarlos a la gestión, pero bajo nuestros planteamientos".

El 19 de abril del 83, casi inadvertidamente, los dirigentes de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), integrada dentro de la COB, ocuparon las oficinas centrales de la COMIBOL. Con esta acción la dirección sindical minera ejecutaba una voluntad, ya manifiesta por los trabajadores, que anteriormente habían realizado ocupaciones de minas. Se pasaba a exigir la participación directa de los mineros en la gestión de las minas, ante la ineficacia demostrada por la Administración dependiente del gobierno de la UDP.

Tras la negociación de sectores oficialistas de la FSTMB con el gobierno, se les hizo aprobar un decreto de "cogestión paritaria" transitorio (3 mineros y 3 de la empresa), hasta reiniciar nuevas negociaciones.

Pero inmediatamente, se levanta por todas las minas una exigencia ¡POR LA COGESTION OBRERA MAYORITARIA! Mientras tanto, es difícil imaginar los equilibrios que tiene que hacer el PCB, cuyos ministros defienden y participan de un gobierno que se opone a la cogestión mayoritaria,

y cuyos dirigentes sindicales tienen que batirse en las asambleas mineras, que la piden a gritos.

Finalmente, el gobierno se ve forzado a entregar un proyecto de decreto, en el que el Directorio Central de la Comibol contará con siete ministros, de los que cuatro estarán controlados por los mineros. Pero el decreto cuenta con limitaciones, como así era expresado por un dirigente histórico del POR: "... sí, se dá la mayoría en la COMIBAL, pero se sujeta la cogestión en la misma a los planes económicos nacionales, y esos los elabora el gobierno, y en este los gestores sí que no dominan. Con un ejemplo real se enterderá mejor. La COMIBOL fue boicoteada, cercada alrededor del crédito. Le habían presupuestado 27 millones de dolares para los insumos (equipamientos) y avales, y sin embargo durante esta época, que la COMIBOL fue administrada por la Federación Minera, no se le dió un solo centavo. Se la secó económicamente".

La pugna del gobierno

Siguiendo su evolución y ante la grave crisis, los campesinos exigen, durante el pasado verano, que se implante **el gobierno,** y la COB su participación prepoderante en dicho gobierno.

La reacción de los empresarios es inmediata, y comienzan a disparar toda su carga de argumentos demagógicos. También la prensa "liberal y progresista" se alarma y así el diario "Los Tiempos" de Cochabamba dice en su editorial: "*la participación preponderante de los trabajadores en la composición del gobierno vulneraría completamente las facultades y prerrogarivas de los poderes constituidos a base del sistema democrático y de los principios constitucionales*". y el diario "Presencia" de La Paz afirma temeroso: "*... suponemos que el cogobierno no quiere decir que haya un gobierno nacional y, al lado, un cogobierno competitivo, aceptar tal idea sería, nos parece, absurdo*".

Nuestro camarada del POR entrevistado lo explicaba así: "*Los cogestores no intervienen en la determinación de los planes y las leyes, que son obra del gobierno y parlamento. Surge, entonces, la idea de que es insuficiente la cogestión, que hay que estar en el nivel donde se planifica la economia, donde se toman las decisiones, y este indudablemente es el gobierno, y vuelve a plantearse el problema del poder. Una expresión política de esa tendencia de las masas de intervenir en las decisiones, para impedir una política que les defraude, que ataca sus intereses, es el planteo del gobierno.*" Pero añade: "*Sin embargo para nosotros se presenta un peligro, que el cogobierno puede derivar en una colaboración de clase. En la manifestación del 2 de agosto en La Paz, las masas se han pronunciado por participar en el gobierno y lo han condicionado al programa, pero para nosotros no es suficiente ese programa; es mucho más importante la ligazón de los posibles ministros en el gabinete de Siles con el movimiento obrero. Debieran responder al criterio de su removilidad (ser revocables) y disciplinar su política a las asambleas obreras y de masas, organizadas en torno a los organismos de base de la COB o bién a organismos que hay que hacer surgir,* como *por ejemplo las asambleas populares del tipo de las del 71.*"

El gobierno de la UDP, con sus crisis constantes, recogió de inmediato la idea de cogobierno. El MNRI tomó las primeras iniciativas, y se esforzó por convencer a dirigentes campesinos y sindicales para que aceptaran incorporarse, de hecho, a su gabinete, pero fracasó porque todos los consultados, inclusive los campesinos, respondieron que no es una cuestión individual, sino de organización, y que no pueden dar ese paso sino con la COB. Después de resistir mucho tiempo, Siles se vé obligado a pasar una carta, invitando a la COB a incorporarse como organización, pero los planteamientos de cogobierno hechos por la UDP y la COB, no sólo eran diferentes, sino incluso contrapuestos.

Al finalizar el año 83, después de muchas discusiones, el gobierno de la UDP rechaza el proyecto de cogobierno con la COB y adopta un paquete de medidas de austeridad, mientras en la COMIBOL, sólo se habia constituido la dirección cogestionada con mayoría obrera, pero la discusión no había comenzado todavía en cuanto a las normas concretas de funcionamiento, a pesar de que la FSTMB habia entregado su redacción meses antes.

El gobierno de la UDP parece sobre todo preocuparse de dar seguridades al sector privado. Las medidas económicas tomadas en noviembre último implicaban entre otras, que el

Banco Central asume a su cuenta externa de este sector. Por contra, efectúa maniobras en detrimento de la COMIBOL, reduciendo su financiación a la séptima parte de lo que tenia que haber aportado. Este comportamiento sólo puede estar inspirado por la voluntad de crear problemas a una empresa del Estado donde la cogestión obrera mayoritaria ha sido, en principio, introducida.

La cuestión campesina

«Serán cuatro los que lleguen de la noche oscura, bordados de lluvia sus ponchos de puna. Uno viene con su boca, verdeando de coca cual musgo en la boca...».

(de 'Jallalla')

Los campesinos bolivianos siguen guardando hábitos, modos y lenguas, que son prueba viva y rica de su descendencia 'aymara' o 'quechua'. Una opresión secular les ha habituado a despreciarse a sí mismos, para mantener la mirada siempre baja, y sobre todo para trabajar en condiciones difíciles de imaginar, que en buena parte marcan los 4000 m. de altura del altiplano áspero, desolado y frío. Sin embargo, la ternura no deja de aparecer nunca, hasta en los momentos más violentos. Actualmente, su esperanza de vida no alcanza los 40 años, que unido a la lucha diaria por la subsistencia, proporcionan un arraigado sentimiento de lo efímero de la vida. A nadie puede extrañar que la hoja de coca y el gusto por la fiesta y el alcohol, formen parte de sus constantes.

En la década de los 30, en pleno siglo XX, en Bolivia sólo tenía derecho a voto un 1,5% de la población total, y la ley obligaba a que un indio, antes de hablar a un blanco se arrodillase y le besara la mano. Y dos años antes de la revolución del 52, existían, sobre una población que no se acercaba tan siquiera a los 4 millones de habitantes, 900.000 campesinos sin tierra, en calidad de siervos de los grandes latifundios.

En este país, del que se dice que su músico más grande es el viento del altiplano, los campesinos constituyen actualmente cerca del 70% de la población total, de los que la mayoría son indios. Pero la evolución del nivel de conciencia del campesinado ha ido dejando atrás su histórica sumisión, aunque por supuesto el proceso sea largo e irregular. Podemos leer en "Bandera Socialista, la revista del POR: "... *en los años cincuenta, el ingreso tardío de la masa campesina al proceso revolucionario determinó la manipulación de esta por parte del partido en el gobierno, el MNR, que la usó como mera masa electoral y como elemento de apoyo a los actos de gobierno, que cada día fueron perdiendo su carácter revolucionario, hasta terminar por ser actos al servicio del imperialismo norteamericano. Una década más de freno a la organización independiente del campesinado, significó la imposición, por el régimen militar de Barrientos, del nefasto Pacto Militar Campesino —"en defensa de la nación y la tierra contra los comunistas"— que era el sistema que el ejército utilizaba para controlar el movimiento campesino, y que tuvo continuidad con Banzer."*

A lo largo de la década de los 70, el 'Pacto Militar-Campesino' se vá desvaneciendo y la 'Confederación Nacional Campesina', oficialista, quedó reducida a los burócratas a sueldo de la Administración. A propuesta de COB, en junio del 79 el primer 'Congreso de Unidad Campesina', que proclama la 'Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia' (CSUTCB) adherida a la COB, y se designa como su secretario a Genaro Flores, lider campesino, con larga tradición de lucha.

Con el diario deambular por las empinadas calles de La Paz de cientos de campesinos empobrecidos, mendigando; con largas colas en las tiendas y mercados de las ciudades, para la adquisición de productos que escasean, como las papas, harina, azúcar, trigo, oca, quinua,... como secuela que han dejado la sequía en el altiplano, las inundaciones en el oriente y el consiguiente acaparamiento, para que florezcan la especulación y el contrabando; y en definitiva, con el hambre de la mayoría presidiéndolo, se celebra en junio del 83 el 2º Congreso de la CSUTCB. Reunió a 1500 delegados campesinos y fue abierto por Genaro Flores, a pesar de las importantes secuelas físicas que le dejó su participación en la lucha contra la dictadura de Garcia Meza. Lo hizo replicando a Siles, que no fue invitado: "... *estamos hartos de tutelajes,... apoyamos la cogestión mayoritaria en las empresas estatales y no queremos más remiendos a la vieja ley de Reforma Agraria".*

Sus resoluciones suponen un serio avance, ya que además de las referentes a la educación, sanidad, 'Plan de emergencia', papel del campesinado en las luchas contra los militares, con los bloqueos de caminos,... plantean la decisión de este sector social *"a gobernar junto con los trabajadores y explotados del país".* Es igualmente clara su conciencia cuando dicen: *"los campesinos tenemos un alto grado de conciencia y organización, y junto a todos los trabajadores del país, defenderemos, a toda costa y por todos los medios posibles, este proceso democrático; pero ya no lo defenderemos para otros, sino para que seamos nosotros mismos, junto a los obreros y todo el pueblo trabajador, sus principales beneficiarios."*

Se refuerza así, la tendencia a la **alianza obero-campesina** como motor fundamental de la revolución boliviana.

Surge el POR-Unificado

Después de cuatro años de discusiones y actividades conjuntas, en torno al 'qué hacer' ante el proceso social boliviano, se realizó, el verano del 83, el Congreso de unificación del POR-Combate y de la 'Vanguardia Comunista del POR', dando paso a de esta manera al surgimiento del POR-Unificado, que inmediatamente reafirmó su condición de sección boliviana de la IV Internacional.

Pero, que no se malinterprete, el POR no es un partido sin historia. Fundado en 1938, tras la conmoción social y política dejada por la guerra del Chaco con Paraguay, ha desarrollado, durante las cuatro últimas décadas, una actividad en el seno del movimiento obrero, campesino y, particularmente, entre los mineros, que ha dejado reconocida huella e influencia.

El actual POR-Unificado recoge toda esa tradición, y combina entre sus filas la madurez, el poso de gente que ya participaron en las luchas que precedieron a la insurrección del 52, que pelearon en la revolución y que estuvieron presentes en la fundación de la COB; la experiencia de los que se incorporaron a la lucha, contra Barrientos, la larga dictadura de Benzer y el 'Natuschazo', y que conocieron la cárcel, el exilio,...; y la juventud de los que tuvieron sus primeros enfrentamientos durante la dictadura de Garcia Meza. Esta unificación, que según afirma el nº 1 de 'Bandera Socialista', no concluye aquí, supone dar un paso adelante hacia la unidad de los revolucionarios en el terreno de los hechos, y un ejemplo a seguir contra las políticas sectarias.

El POR—U es todavía una organización pequeña, pero hay que tener en cuenta que los vaivenes golpistas, durante las dos últimas décadas, suponen otros tantos golpes sobre las organizaciones revolucionarias, y en muchos casos, casi el total desmantelamiento de su entramado organizativo y militante. Es, sin embargo, un partido muy bien implantado entre los mineros y fabriles, aunque también cuenta con campesinos, estudiantes, profesionales, maestros,... y ¡cómo olvidarse de los harineros! caras que, con su sola mirada, muestran, al extraño que invade su reunión, pasados y presentes aymaras, y años de lucha, de la lucha consciente de gentes humildes por el socialismo.

Actualmente, el POR-U, como parte activa de la vida política en los momentos transcendentales que Bolivia vive, están volcados en torno a la COB, que está llamada a jugar un papel que supera los meros planteamientos sindicales.

La salida que plantean

"Necesitamos hacer surgir sobre la marcha una nueva UDP revolucionaria, en el sentido en que la UDP fue la que aglutinó y tuvo autoridad ante las masas, la que movilizó a las masas, pero las movilizó para las elecciones, para la luchar por consignas de tipo democrático, y la UDP, cuando cumplió esas tareas, entró en crisis, porque no es una dirección capaz de llevar a las masas más allá. En este momento se plantea un recambio de dirección, que hay que hacer surgir, una dirección con autoridad y poder movilizador para avanzar, para parar el golpe y para ir más allá de lo que se ha limitado el gobierno de la UDP."

Actualmente, Siles intenta aplicar su enésimo plan, desde que hace 15 meses se pusiera al frente del gobierno, para atajar la peor crisis económica de la historia boliviana. El plan ha sido bautizado como de "rehabilitación y desarrollo" y pretende tener una vigencia que alcance el 86, año en el que en teoría termina su mandato. Otra vez quiere lograr el milagro **—el engaño—** de contentar a la vez a trabajadores y patronos, a la COB y a la Confederación de Empresarios de

Bolivia, pero la cosa va a resultar sumamente difícil, ya que las actuales exigencias de los trabajadores entran en frontal contradicción con las medidas que ha propuesto el FMI.

La inflación, que durante el año 83 fue del 325%, la escasez de artículos de primera necesidad, la pérdida del poder adquisitivo, el aumento del paro, el cierre de empresas,... ha traído como consecuencia innumerables huelgas sectoriales, cuyas reivindicaciones son, fundamentalmente, de orden salarial. La otra presión fuerte a la que se vé sometido el gobierno de la UDP, es el FMI. El reciente crédito concedido por un banco privado de EEUU de 150 millones de dólares, significa una obligación para el gobierno de suscribir un acuerdo con el FMI, de forma que se sigan sus recomendaciones y poder renegociar la impresionante deuda externa.

"Así, la única alternativa posible contra la crisis económica pasa por la elaboración de un plan obrero-campesino, que rechace las imposiciones del FMI, desconozca la deuda externa y que luche por la completa satisfacción de las necesidades alimenticias del pueblo boliviano." (Bandera Socialista)

Naturalmente, no lo ve así el PCB, que lo está pagando caro. El papel del PCB en el gobierno ha sido de constante freno a las reivindicaciones de los trabajadores. Lo hizo con la cogestión mayoritaria, con el salario mínimo vital y la escala móvil, aprobando y defendiendo los planes económicos del gobierno,... pero como las presiones de los trabajadores, apretados por la necesidad, han sido muy fuertes, ha echado mano del oportunismo y ha tenido que seguirles en muchas ocasiones. Muchos militantes y responsables políticos se oponen a la linea oficial, y se han producido conflictos, incluso, a nivel de la dirección.

Para afrontar el próximo periodo, el PCB reclama la vuelta del MIR al gobierno, y la presencia de otras fuerzas políticas de izquierda en el poder, en un intento de no aparecer ellos solos como los responsables de la legitimación y sostén desde la izquierda, de un gobierno que toma fuertes medidas contra los trabajadores.

Finalmente, el MIR se reincorpora de nuevo al gobierno. Nada fundamental ha cambiado por ello.

El próximo congreso de la COB

Sin duda alguna, el próximo Congreso de la COB, a celebrar durante el mes de junio, va a tener una importancia fundamental. Los delegados de todos los trabajadores del país discutirán allí los problemas más cruciales planteados, y las orientaciones a adoptar, Habrá, ciertamente, discusiones muy duras a todos los niveles.

Los militantes sindicales miembros o simpatizantes del POR—U que tienen responsabilidades en el movimiento sindical, se batirán ante todo para que la reivindicación del salario mínimo vital con escala móvil, se imponga como eje central de movilización. Al mismo tiempo, insistirán en la urgencia de fijar una plataforma de reivindicaciones común a todos los sectores obreros. Este será el único medio de evitar que no se multipliquen las luchas sectoriales de forma dispersa, que implica un riesgo de desgaste con el tiempo. Ellos señalarán también la necesidad de luchar por que la cogestión obrera mayoritaria se aplique efectivamente en el sector nacionalizado y que el control obrero se introduzca en el sector privado: este es además el mejor instrumento para introducir en el movimiento obrero el objetivo de la lucha por el poder.

La batalla por alcanzar estos objetivos, va pareja con el combate por el frente único de izquierda, que incluya, bajo una base unitaria, a la COB, la CSUTCB, y todos los partidos y organizaciones de la clase obrera. La COB debe ser la columna vertebral de este frente. Su congreso deberá transformarse en una auténtica asamblea popular que represente la alternativa al parlamento burgués. Es por tanto, a partir de esta asamblea cuando podrán y deberán surgir organismos de poder popular a lo largo de todo el país. □

Los mineros: un motor duro y experto

Así comienza la que terminaría pasando a la historia como "Tesis de Pulacayo", que el 8 de noviembre de 1946 presentó la delegación de Llanllagua al congreso minero, y que fue adoptada unánimemente por la Federación de Mineros. Habia sido elaborada por el POR, y desde luego que el punto citado sigue teniendo vigencia.

La vida de los mineros, por fuerza

ligada al estaño —el 'metal del diablo'—, transcurre en torno a sus poblados; la chicha, el polvo y la dinamita son parte cotidiana de ella, e, inevitablemente, su actividad está centrada en la lucha. Pero mucho se ha hablado y escrito sobre sus duras condiciones de vida y de trabajo, y no pocas de ellas como quién comenta el hambre en la India o esas cosas "lejanas y exóticas". En otras ocasiones, mitificándoles hasta sacarles fuera del mundo de lo real.

A pesar de no suponer el colectivo más numeroso de entre los trabajadores asalariados, es sin duda el más influyente y la vanguardia reconocida por todos. Su pasada y presente tradición de lucha, unido a la sensibilidad que han demostrado a la hora de relacionarse con sectores laborales más atrasados, es la que ha posibilitado que hoy en día ocupen ese lugar tan importante, no sólo dentro del movimiento obrero y campesino organizado, sino del conjunto de la vida política del país.

Los mineros una férrea organización a muchos niveles. En sus pulperías tienen, cuando no se dan las actuales restricciones, la forma de abastecimiento; las emisoras por ellos dirigidas juegan un importante papel en la labor de organización y comunicación, volando por encima del aislamiento y el terreno difícil; en las escuelas, porque forma parte de su vida diaria, de lo que les rodea cada momento, escuchan y aprenden la terminología marxista y su significado antes que puedan hacerse una idea real de por donde cae Europa; y coordinandolo todo y para las decisiones importantes, la poderosa Federación Minera y las asambleas a pie de mina. Pero los mineros son hombres que luchan, pero que necesitan de la solidaridad; con fuerte vocación revolucionaria, pero que tienen reformistas y burócratas incrustados; cabezas de familia, normalmente numerosa, con una esperanza de vida de 35 años.

La huelga de hambre de las mujeres, o la solidaridad con la lucha

Felipe Vázquez, dirigente sindical minero del distrito de Huanuni, y miembro de la dirección del POR—U, fue de los que consiguió salir con vida de la condición de desaparecido gracias a la solidaridad. Al iniciarse la entrevista de la que se extrae el siguiente relato, nos comentaba algo que no es nuevo, pero que conviene tener presente: "*en muchas ocasiones, distintas formas de solidaridad pueden decidir el destino de una lucha concreta. A su nivel, desde Europa, ustedes no valoran muchas veces el efecto que puede producir, para salvar vidas de dirigentes sindicales, presos políticos,... el envío de unos cientos de telegramas reclamando la libertad de un preso, u otras formas similares de lucha.*"

El distrito de Felipe Vázquez fue el que inició la lucha que generó la caída de Garcia Meza. Su testimonio, que relata los últimos meses del año 81, nos dá una idea de lo que es y representa la lucha minera.

"Yo creo que los revolucionarios no podemos ser muy ególatras en decir "yo fuí", aunque es cierto que he sido parte de la lucha de resistencia, y la dirección efectiva. El gobierno ocupó el distrito de Huanuni, no solo militarmente, sino que lo cercó totalmente, impidiendo inclusive el ingreso de alimentos, la prensa... Corto toda información e hizo cerrar mercados y tiendas, para obligar a los trabajadores a abandonar su firmeza en la huelga indefinida por hambre o rendición. Además, y por primera vez en la historia de nuestro país, despidieron a los huelguistas y contrataron gente nueva, que ingresaron a «interior mina», pero no dió resultado, *porque la mina necesita especialistas. Yo diría que el comportamiento de todo el pueblo sin excepción fue maravilloso, y no se rindieron bajo ninguna amenaza, a pesar de la ocupación militar. La dirección del movimiento fue perseguida y* apresada *en su mayor parte. Esto lo habíamos discutido dentro de nuestras reuniones, y muchos compañeros dirigentes consideraban que debíamos pasar a la clandestinidad, otros que debíamos buscar asilo político a través de la Iglesia... Yo, con una experiencia del pasado en la que hubo muchas acusaciones, como que los dirigentes sólo sirven para empujar y después se escapan, se esconden o se exilian. Yo planteaba que si habia necesidad de caer, había que caer junto con los trabajadores. En la votación no hubo mayoría. Quedamos en la libertad de asumir la actitud que uno creyera conveniente. A mí me tocó y decidí estar junto a los trabajadores apresados; la represión fue violenta. Pese a las declaraciones del gobierno, que*

Hechos y movilizaciones recientes más importantes

—30 agosto-83: Multitudinaria manifestación convocada por la COB contra la política económica del gobierno.

—Septiembre-83: Se inicia huelga en centros mineros con carácter indefinido. Contra la política económica del gobierno, por el salario mínimo vital y la escala móvil.

—18 Nov.-83: Devaluación del peso, aumento de precios entre el 70 y el 200%, subida del salario mínimo de 72%. Retirada de subvenciones a alimentos y carburantes.

El salario mínimo, que es el que gana la mayoría de los trabajadores activos, no llega a las 9000 ptas. al cambio oficial.

—21 Nov.-83: Huelga general en todo el país.

—9 Dic-83: Lechín (presidente de la COB) declara a la prensa que las bases están a punto de desbordar a la dirección de la COB.

—13 y 14 Dic-83: Huelga general de 48 h. en todo el país. Se exige una subida del 500%.

—16 Dic.-83: Dimite el gabinete de Siles. Es la cuarta crisis en 14 meses de gobierno.

—23 Enero-84: 7000 sindicalistas entran consecutivamente en huelga de hambre durante una semana.

—7 Feb-84. Un cierre patronal de 48 h. hace que se produzca una ocupación masiva de las empresas.

—23 Feb-84 Huelga de transportistas promovida por el fascista Banzer y denunciada por la COB.

Además:

La COB ha denunciado amenazas serias de Golpe militar el 14 Oct-83, el 19-Nov.-83, el 16-Dic.-83, el 25-Feb.-84 y con más fuerza aún desde el mes de abril.

Durante el año 83, se ha obtenido el mayor índice de conflictos laborales de la historia de Bolivia.

pretendía hacer ver que se respetaban los derechos humanos, en las cárceles se procedia de otra forma. Se desconocia todo derecho, se utilizaron torturas de toda índole y se pretendió comprometer al movimiento de mineros de Huanuni con guerras de carácter internacional entre EEUU y Nicargua, El Salvador... Pero el comportamiento de los trabajadores fue ejemplar y todos declararon pelear por sus derechos. En esta parte, yo podría decir como una anécdota, que estando casi el único de entre los presos de la dirección superior, decidieron hacerme desaparecer y me separaron de todo el grupo de presos. No sé cuanto, porque estabamos encapuchados y amarrados, pero viajé bastante tiempo. No sabíamos lo que pasaba, cuando de improviso me hacen retornar a la ciudad al mismo lugar, y nos enteramos que se produjo la huelga de hambre de las mujeres, de las amas de casa, que fue decisiva, porque impidió toda una serie de atropellos y abusos de parte de los organismos de represión."

"Que nadie se confunda; no buscabamos este proceso"

"El movimiento de la huelga de Huanuni se convirtió después en huelga nacional, porque la siguieron todo el resto de distrito mineros, también los fabriles, los compañeros campesinos amenazaron con bloqueos.... Por fín, el 25 de noviembre de 1981 fue el día del triunfo de la huelga de las amas de casa, ya que fueron liberados los presos detenidos a raíz de la huelga y los militares firmaron un convenio reconociendo derechos sindicales a los trabajadores de Huanuni. Pero ese día fue también el inicio del fin de la dictadura militar, ya que a partir de esa fecha, comenzamos a hablar fuerte, Todos los sectores empezaron a organizarse y se comenzó a discutir el problema del salario mínimo vital y la vigencia y reapertura de las radioemisiones mineras, así como el retorno de los exiliados políticos y la devolución de los puestos de trabajo. A partir de esta lucha se comenzó a levantar la intervención a los periódicos, las restricciones a la información en las emisoras, etc... y por eso es un día que los trabajadores de Huanuni consideramos importante para este proceso que vivimos.

Pero yo quiero aclarar aquí, para que no se confunda, que nosotros no buscabamos este proceso para los trabajadores, buscábamos otro diferente, donde los trabajadores y la clase obrera decidieran definitivamente. Los trabajadores voltearon una dictadura militar, para instaurar un gobierno que respondiera a sus intereses, que solucionara sus problemas. El MIR maniobró para que se ponga en vigencia las elecciones de 1980, con el propósito de salvaguardar los intereses de la burguesía, que estaban por ser arrollados por el movimiento obrero, que en torno a la COB ya había decretado una huelga general indefinida, una lucha decidida para acabar con los organismos de represión y con los paramilitares. Lamentablemente, la maniobra política que supuso la negociación con los militares, lo evitó. Tal es el hecho, aun hoy en día, que el distrito minero de Huanuni no renuncia al salario mínimo vital, está en desacuerdo con la forma de aplicación de la escala móvil, y va a seguir peleando por estas y por todo el resto de reivindicaciones pendientes." □



El Salvador
El FMLN hace balance

PROPUESTA DE "GOBIERNO PROVISIONAL DE AMPLIA PARTICIPACIÓN" DEL FMLN
Enero 1984

Por varios años en el FDR-MLN hemos venido luchando por conquistar la liberación definitiva de nuestro pueblo. Convencidos de que el esfuerzo por lograr la paz con justicia debe ser compartida por el mayor número posible de salvadoreños, hemos propuesto diversas alternativas de solución a la presente crisis, ya que solo un esfuerzo poderoso y amplio podrá levantar a nuestro país de las ruinas en que lo han sumergido el régimen oligárquico y la intervención del gobierno de los Estados Unidos.

Confrontamos una situación nacional e internacional compleja. La vieja sociedad oligárquica y el Estado que ha vivido a su servicio han bañado en sangre su propio ocaso, e incapaces de dar respuesta a las demandas de miles de salvadoreños, han institucionalizado un aparato represivo y de explotación y plantean maniobras políticas encaminadas a encubrir su empecinamiento en la vía militar. Por otra parte, la escalada intervencionista de la administración Reagan ha prolongado la guerra y

El "Sistema Radio Venceremos" ha difundido un documento de la Comandancia General del FMLN sobre la situación y las perspectivas en El Salvador en 1984, titulado "Situación revolucionaria y escalada intervencionista en la guerra salvadoreña". Pocos días después el FMLN presentó su propuesta de "gobierno provisional de amplia coalición", que constituye un giro en la táctica de considerable importancia, que ha originado debates dentro de las organizaciones revolucionarias y el movimiento de solidaridad con la revolución centroamericana. Ambos documentos forman un conjunto coherente y por ello nos hemos decidido a reproducirlos juntos. Aunque están escritos antes de las elecciones que han terminado con la victoria de Duarte, creemos que siguen siendo la base de la táctica actual del FMLN y, en todo caso, constituyen un instrumento de reflexión para todos los revolucionarios sobre cómo combinar, en las dificilísimas condiciones geo-políticas de El Salvador, la táctica militar y la negociación, la ofensiva y la maniobra... Por supuesto, las propuestas del FMLN son arriesgadas y discutibles; precisamente las publicamos para estimular la discusión, que proseguiremos en próximos números de INPRECOR.

Por razones de espacio, hemos tenido que suprimir los dos primeros capítulos del texto general del FMLN, dedicados respectivamente a exponer la situación militar a 1° de Enero de 1984 y a resumir las etapas por las que ha pasado el proceso revolucionario desde los años 70. Pensamos que los puntos políticos más importantes de estos capítulos están recogidos en los que publicamos, que comprenden desde el capítulo 3° hasta el final, íntegramente. Asimismo, publicamos íntegra la plataforma del "gobierno de amplia coalición".□

Enfoque crítico de los diferentes planes estratégicos del FMLN en la última etapa de la guerra

Nuestro proceso de guerra ha cobrado una enorme complejidad, lo que ha generado muchas dificultades en su comprensión. Luego de tres años de guerra ha sido posible sacar conclusiones críticas de nuestro desarrollo para que el FMLN pueda unificar su opinión en torno a ella.

La proximidad histórica entre los procesos revolucionarios nicaragüense y salvadoreño mantuvieron a este último durante un largo período bajo el parámetro y la búsqueda de una insurrección general.

A partir de enero del 81, el fenómeno revolucionario salvadoreño tomó un nuevo curso de acumulación de fuerzas, que al ser enfocado durante casi dos años desde una óptica insurreccional y comparativa con el proceso nicaragüense, fue visto por muchos, con sentido negativo: ello no dejó ver con claridad que se estaba produciendo un proceso de características diferentes, que su desarrollo era y es positivo hacia la victoria y que se estaba incluso acumulando fuerzas y condiciones que darían al FMLN la posibilidad de enfrentar hasta una intervención de Estados Unidos.

Desde enero del 81 a esta fecha los asesores yanquis han diseñado diversos planes militares estratégicos y diferentes planteamientos tácticos, que uno a uno han sido derrotados por las fuerzas del FMLN, obligando cada vez a niveles mayores de intervención. La derrota de los esquemas estratégicos y tácticos norteamericanos y de los planes del Alto Mando ha provocado sucesivas crisis en el ejército, una de ellas llevó incluso al cambio del general García como Ministro de Defensa. El actual Alto Mando está ya en una situación similar.

El proceso revolucionario salvadoreño ha tenido la capacidad de derrotar de manera sucesiva diferentes formas de gobiernos aplicadas

amenaza con regionalizar el conflicto.

Sostenemos que la construcción de la paz en nuestro país requiere un proceso que involucre a la mayor cantidad de fuerzas políticas y sociales, que hagan viable una solución sobre la base de eliminar los factores anteriormente señalados y que son la causa del conflicto.

Por ello, el FMLN-FDR propone la formación de un 'gobierno provisional de amplia participación' que sustente una plataforma programática que contenga las tareas indispensables que debemos asumir para superar la actual situación de crisis y que permita a nuestro pueblo continuar su proceso de transformaciones sociales, políticas y económicas hacia una sociedad verdaderamente justa.

II. El gobierno provisional de amplia participación

La propuesta de formación del Gobierno Provisional de Amplia Participación es el resultado del desarrollo de las fuerzas democrático-revolucionarias del pueblo salvadoreño en los campos político y militar.

El gobierno provisional de amplia participación será un gobierno en donde no predominará una sola fuerza sino la expresión de la amplia participación de las fuerzas políticas y sociales dispuestas a eliminar el régimen oligárquico y rescatar la soberanía e independencia nacional, y en donde la existencia de la propiedad privada e inversión extranjera no se oponga al interés social.

Se trata de un gobierno provisional de amplia participación cuya duración estará determinada por el cumplimiento de sus objetivos básicos, de acuerdo a lo convenido entre las partes y en el entendido que no será

por Estados Unidos, con el objetivo de estabilizar y consolidar el tambaleante poder de la dictadura: de 1979 a 1983 se han sucedido cinco gobiernos diferentes incluyendo fuerzas aliadas de Estados Unidos, que han constituído formulaciones de apariencia no dictatorial como es el caso de la Democracia Cristiana.

Los gobiernos derrotados por el FMLN son:

Gobierno del General Romero, derrotado en octubre del 79.

Primera Junta de Gobierno de octubre del 79 a diciembre del 79.

Segunda Junta de Gobierno, de enero del 80 a marzo del 80.

Gobierno de Duarte, de marzo del 80 a julio del 82.

Gobierno de Alvaro Magaña, de julio del 82 hasta hoy.

En El Salvador el imperialismo ha gastado prácticamente todos sus cartuchos políticos con Duarte, la Democracia Cristiana, las elecciones, las reformas y otros. Estados Unidos ha intentado de todo en El Salvador y sin embargo, el FMLN, ha logrado mantener su empuje militar y un sólido respaldo social que demuestra ser uno de los procesos más radicales y clasistas de América Latina.

En El Salvador no solamente se está derrotando a una dictadura pro-imperialista, sino que se están enfrentando, cada vez de manera más clara, dos polos de la sociedad salvadoreña, cada uno con su propio proyecto histórico y de poder.

Si eliminamos la visión de la definición acelerada de la guerra, de la explosión insurreccional, o de la victoria en una sola batalla militar, veremos que con su propia velocidad, con sus propios tiempos, el avance del FMLN es sólido y se encuentra en una adelantada etapa de desarrollo. El FMLN no ha dado ni un solo paso atrás en su proceso de acumulación de fuerzas, muy a pesar de los errores políticos y militares cometidos. El FMLN ha demostrado una ágil capacidad de corrección de errores y de adaptación a las nuevas situaciones del proceso.

La línea de "RESISTIR, DESARROLLARSE Y AVANZAR", y los planes elaborados para junio del 82, que dieron como resultado la victoriosa batalla del Moscarrón en Morazán, son los planteamientos que más se adaptan al carácter que había cobrado la guerra y probaron su justeza.

Los planes que se elaboraron después del 28 de marzo del 82 han sido más realistas, pero la idea de una victoria rápida nos llevó a esperar el triunfo en una batalla síntesis que desencadenara un avance ininterrumpido, lo cual, en realidad, no correspondía a las características que nuestra guerra había tomado ya.

No pocos, partiendo de un esquema comparativo con la insurrección nicaragüense, llegaron a plantear que el FMLN había perdido a las masas. Esto es en absoluto un gravísimo error, son las masas las que salvaron al FMLN y le dieron capacidad de resistir y avanzar en la guerra para enfrentar la escalada de intervención de los Estados Unidos.

Dicho de manera más clara, el rico y ascendente proceso de lucha de masas en El Salvador dió las bases para poder adaptarse a las nuevas condiciones impuestas por la escalada intervencionista de Estados Unidos. En ese sentido son las masas las que salvaron al FMLN de los intentos tardíos de éste por aplicar una concepción insurreccional en un momento en que ya la guerra había cobrado otro giro.

En la modificación radical de las condiciones políticas, militares, morales e internacionales en las que el FMLN está desarrollando su proceso de guerra, reside la explicación de las necesarias etapas de acumulación por las que ha ido pasando.

Esto explica el ritmo de guerra que ha llevado el FMLN, que conjuga la ofensiva contínua de todos sus tipos de fuerzas, con la realización de campañas en las que tensiona sus agrupaciones estratégicas, para buscar nuevos avances políticos y militares.

En cada campaña el FMLN logra nuevas y mejores condiciones que le permiten mantener, cada vez más, un ritmo más ininterrumpido de guerra, que lo va acercando a la posibilidad de una ofensiva general estratégica.

Esto es manifiesto en el hecho de que cada vez los períodos de campaña del FMLN son más prolongados y más cortos los especios entre una y otra.

Es previsible que el fenómeno revolucionario salvadoreño tendrá una expresión insurreccional y una gran batalla militar en su desenlace, pero es difícil prever el momento en que se conjugarán todos los factores que llevarán a la situación que haga posible tal desenlace. Lo que sí es evidente, es que el FMLN mantiene una acumulación acelerada de fuerzas y un irreversible paso hacia la victoria.

Análisis del plan estrategia del enemigo

El imperialismo debió pasar en El Salvador por todo un proceso en el que sus diferentes planes, estratégicos y tácticos, han tenido que reacomodarse a partir del debilitamiento político-militar de la dictadura y de la consiguiente necesidad de niveles superiores de intervención.

En esencia el plan estratégico norteamericano se mantiene más o menos el mismo, aunque asume diferentes modalidades y tácticas de acuerdo a las condiciones que va tomando la guerra.

Los puntos fundamentales del plan imperialista son:

a) cortar los abastecimientos logísticos;

b) exterminar, controlar o reducir la base social del FMLN.

c) Someter al FMLN a una guerra de desgaste.

un gobierno de larga duración.

Los objetivos básicos del gobierno provisional de amplia participación son:

1. Rescatar la independencia y soberanía nacional.

2. Destruir el aparato de represión y sentar las bases de una verdadera democracia en donde se de cumplimiento pleno a los derechos humanos y libertades políticas y en donde se concrete la amplia participación del pueblo para alcanzar la paz definitiva.

3. Atender las necesidades más urgentes e inmediatas de las mayorías populares y adoptar medidas económicas y sociales básicas para la transformación de esas estructuras.

4. Establecer las condiciones prácticas suficientes para resolver el actual estado de guerra.

5. Preparar y realizar elecciones generales.

El gobierno provisional de amplia participación tendrá una estructura simplificada a su más amplio nivel. Contará con las siguientes instancias:

—Junta de Gobierno
Gabinete Ministerial
—Consejo Consultivo de Estado
Corte Suprema de Justicia.

Integrarán el gobierno provisional de amplia participación representantes del movimiento obrero, campesinos, maestros, empleados, colegios profesionales, universidades, partidos políticos, sectores empresariales, representantes del FMLN-FDR y del ejército nacional ya depurado. En los organismos del gobierno se expresará esta amplia representación, excluyéndose la oligarquía y los sectores e individuos que estén en contra de los objetivos del gobierno provisional de amplia participación o que postulen el mantenimiento de la dictadura.

Para 1981 el imperialismo puso más énfasis en el exterminio de la base social y para 1983, ante el fracaso de ese empeño, deciden disputar la base social al FMLN valiéndose de planes "cívico-militares" (CONARA) parecidos al de las "aldeas estratégicas" aplicado en Vietnam.

Las medidas para tratar de cortar los abastecimientos logísticos han ido aumentando y abarcan ahora presiones política, agresiones a Nicaragua y presencia de tropas en el área con aviones y barcos de guerra.

Resultado de que el último año de guerra el FMLN tomó la iniciativa militar estratégica y tiene al ejército de la dictadura en una profunda crisis moral, el imperialismo ha debido reelaborar sus esquemas estratégicos para buscar prolongar la guerra combinando planes de defensa y sobrevivencia del ejército, con planes para desarrollarlo y hacerlo crecer de manera acelerada.

Las características básicas del plan estratégico y de las tácticas militares más recientes aplicadas por Estados Unidos de junio del 83 a finales del año, podemos sintetizarlas en los siguientes aspectos:

1. Establecer una contención a los golpes militares del FMLN y proteger las áreas vitales;

2. Hacer crecer aceleradamente las fuerzas del ejército para buscar tomar la iniciativa en una etapa posterior;

3. Estrangular logísticamente al FMLN, con control terrestre, marino y aéreo a El Salvador y con el control de los corredores internos, sosteniendo posiciones en puestos supuestamente importantes dentro de éstos.

4. Disputar la base social al FMLN, cambiando la imagen del ejército y desarrollando el proyecto de la Comisión Nacional de Restauración de Areas (CONARA) en las zonas críticas.

De todos estos elementos se deduce claramente que se trataba de un plan defensivo para acumular fuerzas.

El plan enemigo se tradujo, en la práctica, en la aplicación de una serie de tácticas, e incluso de cambios de los mandos del ejército para garantizar el desarrollo del plan.

En el aspecto militar los planteamientos tácticos básicos del enemigo fueron los siguientes:

a) redujo al máximo la defensa de posiciones fijas, eliminando las posiciones menores que podían ser aniquiladas por el FMLN.

b) Estableció posiciones mayores, que supuestamente tenían capacidad de resistencia y podían esperar refuerzos que avanzaran en maniobras, evitando ser emboscados. El objetivo de esto era lograr detener las capturas de armamento y prisioneros al ejército por parte del FMLN.

c) Pasó a defender sólo puntos de valor militar, político o económico estratégico, cediendo terreno en aquellos que no tuvieran ese valor.

d) Buscaron hacer uso equilibrado de las fuerzas, evitando los grandes operativos en un solo punto y tratando de aprovechar más las fuerzas locales.

e) Establecieron una táctica de defensa en movimiento en base a patrullajes y persecución a las fuerzas del FMLN para evitar que éstas organizaran y prepararan operaciones. En ésto, consideraron que jugarían un papel fundamental los pequeños Batallones de Cazadores, de estructura más ágil y menos pesada. Este conjunto de lineamientos fueron establecidos para tratar de detener las victorias militares del FMLN, de finales del 82 y principios del 83.

El principio fundamental del plan era realizar una economía de fuerza, que le permitiera defender menos posiciones y mantener más tropas en operaciones, intentando, por lo menos, desorganizar las fuerzas del FMLN a las que supuestamente buscaría para mantenerlas sometidas a persecución y desgaste.

Al comenzar a concretar sus planes de cambios en la táctica, el ejército estableció en junio del 83 tres grandes bases de operaciones contraguerrilleras, en zonas críticas: Guazapa, Chinchontepec (departamento de San Vicente) y Cacahuntique (departamento de Morazán). A partir de cada una de ellas se suponía que intentaría desarrollar las nuevas tácticas y los planes de disputa de la base social con el plan CONARA (Comisión Nacional de Restauración de Arcas), que teóricamente tiene como meta máxima formar fuerzas de defensa civil de nuevo tipo, dirigidas por el ejército.

El proyecto piloto de las nuevas tácticas elaboradas por los norteamericanos, funcionó bajo el nombre de "Plan Bienestar" para San Vicente, donde el FMLN había desgastado las fuerzas del Centro de Instrucción de Ingeniería de la Fuerza Armada, la Quinta Brigada y el Cuarto Destacamento, y donde había afectado seriamente la economía.

La maniobra militar consistió en concentrar la mayoría de los batallones élites, Ramón Belloso, Atonal, reforzados por los Batallones de Cazadores Pipil y Jaguar, utilizándolos para el cerco y desgaste de la guerrilla mientras entrenaban en el combate nuevos batallones Cazadores, fuerzas que utilizaban para la persecución y el rastrillaje de la guerrilla. Se crearon dos centros de entrenamiento por parte de los norteamericanos en Zacatecoluca y San Vicente, y acompañaron este plan con medidas de acción cívica.

El FMLN readecuó sus fuerzas ubicadas en esa región, desarrollando acciones efectivas en medio del operativo enemigo, permitiendo al FMLN asimilar las tácticas del ejército enemigo, crecer y estar en condiciones de derrotarlas.

El establecimiento de una nueva táctica por parte del ejército significaba un nuevo nivel de escalonamiento de la guerra, que traía consigo el incremento de sus fuerzas locales, mediante una estructuración más ligera y menos pesada (Batallón Cazadores). Esto obligó al FMLN a reacomodarse para continuar sus acciones por

III. Plataforma de Gobierno

Esta plataforma establece las líneas básicas y las medidas indispensables que han de guiar la acción del gobierno de amplia participación con el aporte y discusión de diversas organizaciones, sectores y ciudadanos, se convertirá en un programa de gobierno que profundice en las soluciones que habremos de dar a los más urgentes problemas que habremos de dar a los más urgentes problemas que nos plantea el desarrollo de nuestro país.

Proponemos, en primer lugar, un conjunto de medidas de aplicación inmediata y en segundo lugar, medidas y directrices que orientarán la acción del gobierno provisional de amplia participación durante su ejercicio.

Medidas inmediatas

1. Derogatoria de la Constitución Política de 1983 y su substitución por un estatuto constitucional que norme la acción del gobierno provisional de amplia participación.

2. Derogatoria del Estado de Sitio y de todos los decretos promulgados desde 1980, que coarten las libertades individuales y sociales.

3. Libertad para todos los presos políticos y desaparecidos, así como nulidad de todas las sentencias dictadas en base a los decretos represivos y de excepción.

4. Plena garantía al ejercicio de los derechos y libertades democráticas, colectivas e individuales. Se emitirá un estatuto provisional que norme el derecho a sindicalización de los trabajadores agropecuarios y estatales. Se indemnizará a los sindicatos por los daños causados a sus bienes por la represión desde 1979. Se legitimará la organización del Poder Popular surgida durante la guerra en distintas zonas del país.

el curso militar más acertado e inteligente, haciendo el uso máximo de las nuevas condiciones de terreno y capacidad acumulada.

El cambio de táctica por parte del ejército, lo lleva también a establecer en el terreno una línea de defensa que le alejaba los objetivos militares al FMLN. Esta meta de nuevas tácticas defensivas para el ejército y de reacomodo ofensivo para el FMLN, produjo un impasse en el mes de junio-julio y agosto del 83.

Para el FMLN, este necesario reacomodo de fuerzas planteó la necesidad de extender los teatros de operaciones y abrir otros nuevos; reagrupación y reestructuración de las unidades militares, el establecimiento y estudio de nuevas bases de operaciones, que fueran capaces de resolver el problema de abastecer y mantener el combate con unidades mayores; diseño de nuevas líneas de trabajo político para incorporar al combate a nuevos sectores de la población de características totalmente diferentes a las zonas de retaguardia; y la distribución de reservas logísticas de acuerdo a los nuevos planes.

El pequeño impasse de estos meses, provocado por el reacomodo de las fuerzas del FMLN, puso a cantar victoria a los imperialistas y a la dieta dura, y no dejó ello de confundir a más de algunos revolucionarios débiles de espíritu, que faltos de visión y capacidad para entender las leyes y características de la guerra revolucionaria salvadoreña, perdieron la perspectiva y creyeron en la propaganda del éxito de la táctica norteamericana en El Salvador. Si el FMLN en ese período, en el afán de acomodarse a las necesidades de la coyuntura internacional hubiera seguido una estrategia lineal, buscando continuar sus acciones en los mismos teatros de operaciones y con la misma dislocación de sus fuerzas, hubiera hecho exactamente lo que los yanquis querían que hiciera para que tuviera éxito la idea de desgaste.

La táctica norteamericana no fue otra cosa que un repliegue del ejército a otras posiciones, para establecer una nueva línea de defensa. El breve vacío de actividades fue el tiempo lógico y justo que el FMLN necesitaba para reacomodar sus fuerzas de manera acertada, y comenzar a romper las nuevas tácticas y la nueva línea de defensa del ejército.

Un ininterrumpido proceso de victorias, que comenzó el 4 de septiembre del 83 con el ataque a la Tercera Brigada de Infantería y prácticamente la toma de San Miguel, tercera ciudad en importancia del país, acabó en pocas semanas con todas las líneas básicas de la táctica de los asesores norteamericanos.

El planteamiento de que posiciones más fortificadas y con más tropas podrían resistir los ataques del FMLN fue derrotado, ya que compañías completas en posiciones fueron aniquiladas, desalojadas o capturadas por el FMLN en Tenancingo, Tejutepeque, El Triunfo, Nuevo Edén de San Juan, Anamorós, etc.

La idea de que los refuerzos podrían llegar a tiempo a los objetivos atacados fue también derrotada, ya que agrupaciones completas de batallones especiales fueron contenidos y desgastados eficazmente, no pudiendo llegar a tiempo para reforzar posiciones que fueron aniquiladas.

Decenas de nuevos municipios, e incluso ciudades cercanas a puntos vitales pasaron a control del FMLN.

La situación difícil en que se vio el enemigo le impidió equilibrar el uso de sus fuerzas teniendo que recurrir nuevamente a los grandes operativos que esta vez fueron burlados con golpes directos a sus avances o en su retaguardia (El Tránsito y Ciudad Barrios), reflejando esto un nuevo nivel de desarrollo en la capacidad táctica del FMLN.

La táctica de los batallones Cazadores, que se suponía debían mantener bajo presión permanente a las fuerzas del FMLN, fue también derrotada cuando batallones de Cazadores completos, en posiciones o en movimiento fueron aniquilados o desarticulados (El Tablón de Sociedad, refuerzo de Tenancingo).

Las bases contraguerrilleras, consideradas inexpugnables, no sólo no pudieron contener las operaciones del FMLN, ya que fueron burladas por éste, sino que además en el mes de diciembre, la base establecida en el Cerro Cacahuatique en Morazán, que estaba resguardada por un batallón regular en posiciones (Batallón Tecana), fue tomada por el FMLN, con el aniquilamiento de dos compañías y el desalojo del resto de todas las alturas estratégicas del cerro.

Finalmente, la guerra popular revolucionaria, comenzó a dar un salto a otro nivel cuando las fuerzas del FMLN tomaron el primer cuartel de Brigada en El Paraíso, Chalatenango, y volaron el estratégico Puente Cuscatlán custodiado por un batallón en posiciones fortificadas. Estas operaciones probaron que el ejército ya no es capaz de resguardar puntos vitales y que posiciones a nivel de brigada, son vulnerables a ser tomadas por las fuerzas del FMLN.

En síntesis, nada de lo que se propusieron los asesores dio resultado y de una supuesta defensa activa, basada en el movimiento constante de sus fuerzas, están pasando cada vez más a una situación estática de obligada defensa de las posiciones estratégicas. Con todo esto el FMLN hizo pedazos los planes yanquis y la supuesta iniciativa enemiga al punto que, para finales del 83, anunciaron la aplicación de nuevas tácticas, que en esencia eran los mismos planteamientos anteriores, sólo que ahora de manera más concentrada, con un aumento en el uso de las tropas helitransportadas y con un supuesto criterio de ofensiva contínua, que en lo concreto era más propagandístico que real.

Los "cambios en la táctica" se acompañaron de nuevos ascensos y cambios en los mandos del ejército (Monterrosa, Blandón, etc.). En el curso de su mismo empuje ofensivo iniciado en

5. Disolución de los cuerpos de seguridad escuadrones de la muerte y de su brazo político el partido ARENA, se creará un cuerpo de policía civil, dependiente del Ministerio del Interior.

6. Retiro de los asesores norteamericanos, cese de la intervención de la ayuda militar, así como de la proveniente de otros países y suspensión de todo suministro de armas.

7. Depuración de la fuerza armada gubernamental y una vez realizada ésta, incorporación de su representación a las estructuras del gobierno provisional de amplia participación.

Investigación y juzgamiento de los responsables civiles y militares de genocidio, crímenes políticos, torturas, desaparecimientos y privaciones ilegales de la libertad individual.

Las muertes causadas a combatientes del FMLN y a soldados, clases y oficiales durante combates no constituyen delito.

9. La Corte Suprema de Justicia se abocará a la investigación y juzgamiento inmediato de los delitos contra los derechos humanos al mismo tiempo, deberá realizar una depuración y reorganización del Poder Judicial. Se solicitará a las organizaciones de Derechos Humanos no Gubernamentales, que defendieron al pueblo durante la dictadura su colaboración en esas tareas.

10. Retorno de los exiliados y refugiados e implementación de un programa de emergencia para asimilar y atender las más urgentes necesidades de los refugiados que retornen, de los desplazados y lisiados de guerra, de los elementos desmovilizados de la Fuerza Armada y de las familias o individuos que han quedado en el desamparo como consecuencia de la guerra en uno u otro bando. El gobierno provisional

septiembre, el FMLN mantuvo su ascendente accionar, y a pesar de los "cambios de táctica", dió los golpes de más grande envergadura en lo que va de la guerra, derrotando de manera más fulminante que antes, el esfuerzo de los asesores yanquis. Esta situación ha dejado en ridículo a la ofensiva propagandística y tiene al imperialismo y Alto Mundo en una nueva crisis de plan estratégico.

Es previsible que como resultado de los mismos golpes (Cuarta Brigada y Puente Cuscatlán) el ejército pase a una actividad más defensiva y de reacciones limitadas, ya que estas acciones lo enfrentaron con un nivel de coordinación estratégica del FMLN para el que no estaba prevenido, quedando su capacidad reducida a la de cada zona, y por lo tanto, en principio, a la defensa táctica de posiciones.

Todo esto conlleva al FMLN a un nuevo momento de la guerra, y al imperialismo a la decisión de intervenir más directamente. La perspectiva del plan estratégico del enemigo en este momento es la de un proceso de intervención escalonada que podemos sintetizar en los siguientes pasos:

1. Aumento de helicópteros y medios aéreos.
2. Establecimiento de bases de entrenamiento de tropas en nuestro país con más asesores.
3. Participación de tropas del Consejo de Defensa Centroamericana (CONDECA) con apoyo aéreo de Estados Unidos.
4. Comprometimiento escalonado de tropas de combate de Estados Unidos hasta alcanzar un nivel de intervención masiva.

Las tropas helitransportadas pasarán a ser la principal táctica enemiga contra la que el FMLN deberá combatir en los próximos meses. Ya se anuncian más de cien millones de dólares en ayuda militar, el crecimiento del ejército en un 20%, la necesidad de 20 helicópteros más, y la posibilidad de que tropas yanquis desembarquen en el Golfo de Fonseca y El Trifinio, en territorio salvadoreño, con motivo de maniobras militares conjuntas de El Salvador, Honduras, Guatemala y Estados Unidos.

Los tiempos y posibilidades de escalonamiento del plan de intervención de Estados Unidos dependen de factores políticos internos en Estados Unidos de factores estratégicos a nivel mundial y del propio avance militar que el FMLN logre imponer. Si los planes militares del FMLN profundizan la crisis moral del ejército, los planes de Estados Unidos se dificultarán enormemente al perder la base de sustentación humana que los concrete obligándolos o bien a redefinir su posición con respecto al FMLN-FDR, o a intervenir militarmente con sus tropas en un momento políticamente difícil para ellos.

La acumulación de fuerzas en nuestra guerra revolucionaria

Para analizar el proceso de acumulación de fuerzas que sigue actualmente la guerra que libra el FMLN, y determinar que si tiene un sentido positivo, es necesario en primer lugar dejar de pensar que la insurrección general es la única forma de tomar el poder y tampoco la única que evidencia el apoyo popular a los revolucionarios.

El apoyo de Estados Unidos a la dictadura modificó las condiciones en que se estaba desarrollando la situación revolucionaria, al aparecer un factor externo que dio la posibilidad al estado salvadoreño de resistir la lucha que las masas libraban bajo formas y niveles espontáneos o primarios de organización popular. Al perderse la posibilidad de la insurrección general y no contar con el desarrollo militar suficiente que le permitiera enfrentar el apoyo imperialista a la dictadura, esto impidió continuar el avance ininterrumpido que hasta ese momento mantenía el movimiento revolucionario.

En estas condiciones debió abrirse un nuevo curso de acumulación en el que el FMLN, apoyándose en las masas, pasó a desarrollar la fuerza necesaria para mantenerse a la ofensiva y continuar avanzando.

En esta forma el factor militar pasa a ser más dominante y a determinar cuantitativamente y cualitativamente el curso de la acumulación de fuerzas en la guerra.

El factor intervención obligó, a los revoucionarios salvadoreños a perfeccionar y desarrollar sus niveles de organización militar, de tal manera que les fuera posible, en el marco de la situación, vencer la voluntad intervencionista del imperialismo.

Basados en esta situación es que podemos conocer los factores surgidos en la guerra popular revolucionaria salvadoreña, ya que es a partir de ello que se desarrolla el proceso de acumulación de fuerzas. Esos factores son:

1. Desgaste humano y material de las fuerzas del enemigo;
2. Dominio del terreno.
3. Crecimiento político y militar de las fuerzas propias con la constante integración de las masas a la guerra.
4. Desestabilización del poder enemigo.
5. Combinación de la lucha militar con la lucha política, tomando como principal y determinante la primera.

Desglosando sintéticamente los cinco factores podemos plantear:

1.—Desgaste de la fuerza enemiga

El imperialismo mantiene una política de restituir las bajas al ejército a través de la preparación permanente de personal. Esto obliga al FMLN a asegurar un desgaste constante de las fuerzas vivas del ejército de la dictadura.

La necesidad de mantener el aniquilamiento y rendición de fuerzas vivas del enemigo, es lo que más obliga al FMLN a una alta cualificación de sus fuerzas, ya que no puede basar las victorias militares en factores de tipo político-moral que ayuden a derrumbar el aparato militar, sino que éstas se producen en un enfrentamiento de características predominante-

de amplia participación solicitará la colaboración de Agencias Internacionales y organismos no gubernamentales para esa tarea.

11. Ejecución de un programa de emergencia para la reconstrucción de la infraestructura económica, educativa y sanitaria destruida o dañada por la guerra.

12. Decreto de moratoria para las deudas de pequeños y medianos empresarios. Se implementará un programa de financiamiento agil y oportuno para estos sectores, tanto para el sector industrial como agropecuario, estimulando la reactivación económica.

13. Fijación y control de precios de los productos básicos de consumo popular, procurando de esta manera mejorar el salario real. Reordenamiento y control del sistema de comercialización distribución de productos básicos de consumo popular.

14. Renegociación de la Deuda Externa sobre la base de reconocer los compromisos financieros contraidos por los gobiernos anteriores.

15. Restablecimiento de la autonomía de la Universidad de El Salvador y asignación de los recursos necesarios para su reorganización y funcionamiento. De inmediato se entregarán las instalaciones de la Ciudad Universitaria a sus legitimas autoridades.

16. Realización de una campaña masiva de alfabetización y de un programa democrático de capacitación de adultos en las áreas de salud educación, producción agropecuaria y organizaciones comunales.

17. Desarrollo de un plan de empleo masivo a través del impulso a la inversión estatal y privada en los sectores de mayor absorción de empleo. Se implementará un programa de emergencia para la adquisición de materias

mente militares, en donde lo que cuenta es la capacidad militar táctico-estratégica y las reservas humanas y materiales de cada bando en el combate.

El carácter popular de la guerra que libra el FMLN le proporciona ventaja en la capacidad táctico-estratégica y en el orden de las reservas humanas; esto le permite superar las enormes desventajas materiales y logísticas, con las que debe combatir a un enemigo que cuenta con recursos logísticos ilimitados.

El elemento material constituye para el FMLN un factor relativo. Cada fusil, cada arma en manos del FMLN, tiene un valor superior en relación al armamento que posee el enemigo.

2.—Dominio del terreno

El FMLN sigue un proceso que va de la consolidación de la retaguardia al control de vías de comunicación, hasta aproximarse a la lucha por zonas vitales y grandes ciudades. El dominio del terreno lo logra el FMLN por desgaste de las fuerzas del enemigo, y a su vez el terreno le proporciona crecimiento político y mejoría de la capacidad operacional para aniquilar fuerzas enemigas, al contar con más áreas de maniobra y dominio de vías de comunicación.

La lucha por el dominio de terreno se ha desarrollado mediante prolongadas batallas de desgaste, hasta lograr el control de puntos dominantes del terreno que le han permitido al FMLN dejar al enemigo en desventaja para la defensa de posiciones y poblaciones, obligándole en muchos casos a ceder posiciones hasta sin combatir.

Es así como a lo largo de dos años, el FMLN logró asegurar la cordillera norte del país y a partir de ella pudo controlar extensas zonas de los departamentos de Chalatenango y Morazán. La lucha cerrada que se libra por el control del Centro Cacahuatique y la cordillera Tecapa-Chinameca, es el paso que podría poner el FMLN en ventaja para el control de Oriente.

La lucha permanente entre el ejército y el FMLN por Guazapa, reside en que éste constituye un terreno dominante con respecto a la capital, ya que las alturas de Guazapa ofrecen ventajas en el combate contra las defensas periféricas de San Salvador.

De la misma manera, el volcán Chinchontepec representa el control de la carretera Panamericana y el acceso hacia Oriente.

3. Crecimiento

Para tener capacidad de avanzar, el FMLN debe seguir un proceso de constante desarrollo y aumento de sus fuerzas en todos los órdenes. El FMLN hace crecer su ejército, su milicia, su estructura política, y en su retaguardia crece desarrollando formas superiores de organización con el poder popular.

Todo esto está basado en una constante participación de las masas, a través de un proceso de insurrección campesina casi permanente, que avanza hacia el desarrollo de insurrecciones parciales en áreas urbanas, en la medida que la guerra se acerque a las ciudades.

4. Desestabilización

El FMLN debe hacer uso de su fuerza militar para mantener inestable el poder político y la estructura económica. La desestabilización es el elemento con que el FMLN logra dispersar la fuerza enemiga, golpear militarmente en zonas alejadas de su retaguardia y contribuir a la desmoralización y descomposición del poder, por la vía de impedir el funcionamiento normal del aparato de estado y del aparato productivo.

La desestabilización juega también un importante papel en la generación de condiciones para la descomposición del enemigo, a partir de que profundiza la desconfianza en sectores burgueses en la capacidad de la dictadura para garantizarles estabilidad en el funcionamiento de la economía.

5. Combinación de la lucha militar con la lucha política tomando como principal y determinante la primera

A diferencia de 1980 en que las luchas de las masas y la concertación de alianzas políticas constituían el elemento predominante y la lucha armada el elemento determinante, al cambiar el curso de acumulación de las fuerzas, la lucha militar pasa a sintetizar ambas cosas, convirtiéndose a la vez en el elemento predominante y en el determinante en última instancia.

En las actuales condiciones del proceso revolucionario salvadoreño, los factores de carácter político a nivel de las contradicciones interburguesas, golpes de estado o acciones espontáneas de masas, difícilmente tendrán la capacidad por sí mismas o desligadas del nivel de acumulación de fuerzas del FMLN, de producir modificaciones sustanciales en la situación. Debe tomarse en cuenta que la presencia del imperialismo impide en primer lugar que las contradicciones interburguesas se manifiesten y desarrollen a profundidad y mantiene retenida por el terror la acción reivindicativa de las masas; y en segundo lugar, si estos factores se manifiestan con un nivel no correspondiente a la acumulación militar del FMLN no son aprovechados a fondo por éste, o bien, no lograrán convertirse en elementos de gran significación coyuntural o estratégica.

La guerra que libra el FMLN es un factor activo en la generación de contradicciones interburguesas, que ha provocado incluso cambios de gobierno y también ha ido generando condiciones en las masas para que éstas luchen por sus reivindicaciones pero todavía no ha logrado la suficiente acumulación para retomar con fuerza el campo de la conspiración, las alianzas y el control y conducción de las acciones de las masas por sus reivindicaciones.

Esto último está en una dependencia directa con el avance del FMLN en el campo militar.

primas e insumos indispensables para la reactivación económica y se garantizarán canales y márgenes de comercialización adecuados para los productores.

18. Impulso y desarrollo de un programa de organización popular a través de la ampliación y consolidación de los municipios, comunidades y organizaciones locales. Participación de estas estructuras en la planificación, ejecución y evaluación de los proyectos de beneficio de la comunidad.

19. Desarrollo de un programa de comunicación masiva implementando la creación de instrumentos de comunicación popular masivos de interés local.

20. Constitución de un organismo electoral que, por acuerdo de las partes, prepare la realización de elecciones generales libres. Se organizará un Registro Electoral confiable.

Reformas Económicas y Sociales

1. Establecer las bases para la realización plena de la Reforma Agraria, asegurando la participación libre de los trabajadores del campo en su ejecución. Desarrollo de un programa de organización cooperativa con los pequeños propietarios individuales.
2. Establecer las bases para la realización plena de la nacionalidad del Sistema Bancario y Financiero del país, con el objeto de poner la estructura financiera y el crédito al servicio de los intereses de las mayorías nacionales.
3. Establecer las bases para la realización plena de la reforma al comercio exterior cubriendo el control sobre las exportaciones de los principales productos: café, algodón, caña, productos del mar y carne.

Ahora bien, esto no significa que en todas las fases de la guerra del 81 en adelante, la lucha política haya estado ausente y por lo tanto no siga siendo factor decisivo.

La lucha política se ha expresado en los sentidos fundamentales que guardan una relación directa en el mantenimiento de la guerra y el carácter de ésta.

Por un lado el FMLN ha hecho lucha política para sostener e incrementar la integración de las masas a la guerra, y por otro ha hecho lucha política en el terreno diplomático, para contrarrestar la escalada intervencionista y para aumentar la solidaridad internacional en un proceso de guerra que puede llegar a tener incluso una connotación regional.

En la medida que el FMLN avance a través de la acumulación militar hacia la generación de una segunda crisis revolucionaria, el factor combinación de la lucha política con la lucha militar adquirirá una mayor profundidad y riqueza al aparecer como elemento acelerador de la situación, la descomposición del poder y el desencadenamiento parcial o general de la acción insurreccional de las masas.

Pero aún frente a esta situación, siempre quedaría la duda de si en ese momento el imperialismo se decidirá a impedir con sus propias tropas o las de terceros la derrota del ejército.

El elemento intervención se integraría a la lucha política del FMLN a través de alianzas internas y acciones de masas, pero obviamente impediría la victoria inmediata; y el proceso de acumulación de fuerzas continuaría dándose en base a los cinco elementos ya señalados, claro, cada uno con diferentes connotaciones concretas en lo político y militar a partir de la situación de intervención. El proceso de acumulación de fuerzas y desarrollo de la situación revolucionaria continuaría hasta lograr vencer la voluntad de intervención del imperialismo en el marco de la situación regional, mundial e interna de los Estados Unidos. Si hacemos un análisis de todo el desarrollo de la guerra a partir de enero del 81, encontramos siempre presentes estos cinco elementos en el avance cualitativo y cuantitativo del FMLN, y veremos como la interacción de uno con otro va modificando sustancialmente la situación general.

Analizando el proceso salvadoreño a partir de estos elementos, y no del criterio de insurrección general o batalla síntesis, veremos mejor la cantidad y calidad de fuerzas que va acumulando el FMLN en todos los órdenes:

Capacidad de organización y desarrollo partidario, capacidad y desarrollo militar, capacidad de organización multifacética de las masas, capacidad conspirativa a partir de nuevas condiciones y capacidad de manejo en el campo político y diplomático.

La cantidad de bajas causadas y medios destruidos al enemigo expresa el gran nivel de desgaste que se ha requerido para alcanzar el actual desarrollo de la guerra; la resistencia o defensa de posiciones del año 81, refleja la lucha por el dominio de una retaguardia, que posteriormente busca expandirse, dominando posiciones más estratégicas. Las escuelas militares del FMLN, el proceso permanente de armamentización de las masas, el poder popular y la creación de las múltiples formas de apoyo al ejército revolucionario por parte de las masas, reflejan el crecimiento constante de las fuerzas propias.

El sabotaje, que tanto ha dado que hablar en la guerra salvadoreña, expresa el mantenimiento permanente de un plan de desestabilización al poder enemigo. El sabotaje ha impedido el funcionamiento normal de la economía, volviendo inútil la ayuda yanqui y metiendo a la dictadura en serias crisis interburguesas.

Las características del proceso de guerra revolucionaria que libra el FMLN lo han obligado a desarrollar una gran actividad en el campo político concreto para mantener vigente la participación de las masas en la guerra a través de múltiples formas. La idea anterior sumada a la complejidad de la lucha política en el interior del país contra las diferentes agrupaciones de fuerzas manejadas por el imperialismo, y la ardua lucha que se ha librado en el terreno diplomático con multiplicidad de corrientes incidiendo en este terreno han provisto al FMLN de una rica experiencia política que le da capacidad para manejar de manera flexible, audaz y acertada la lucha armada en combinación con la lucha política.

En el terreno militar, el desarrollo de las fuerzas del FMLN contempla un rico proceso de acumulación de experiencias, en el que el ejército revolucionario ha aprendido a hacer la guerra en casi todas sus acepciones: guerra de posiciones, guerra de movimiento y guerra de guerrillas. Esto se expresa en el desarrollo, en la capacidad de asalto y de maniobra, en el manejo de pequeñas unidades de guerrillas, hasta maniobras con brigadas guerrilleras y uso de las armas de artillería ligera, tropas especiales y unidades de guerrilla urbana. El FMLN ligando su desarrollo militar a las masas y al fortalecimiento del poder popular, ha formado (...párrafo ilegible en la copia de que disponemos).

El fenómeno revolucionario salvadoreño es algo de nuevas características, que está resolviendo antes de tomar el poder el problema de la construcción y consolidación de un ejército, de desarrollar formas de poder popular y fortalecer la disciplina y estructuras del partido que le permitirán autodepurarse y fortalecerse.

Esto le permite al FMLN ir generando las condiciones para enfrentar incluso una intervención, ya sea que se produzca ésta en fase previa o inmediata a la toma del poder.

La perspectiva

En esencia, el proceso revolucionario salvadoreño ha sido y es un proceso de ofensiva contínua y ascendente, desde sus primeras

Incluir el control sobre las importaciones de materias primas, insumos, repuestos, tecnología, útiles para la producción nacional.

4. Establecer las bases para la solución adecuada de lo relativo a las condiciones de vivienda o habitación de los sectores de bajo ingreso, así como para la ampliación progresiva de los servicios de seguridad social y reorientar la inversión extranjera para que contribuya efectivamente a la satisfacción de las necesidades sociales.

Política Exterior

El gobierno provisional de amplia participación desarrollará su política exterior en base a los siguientes criterios:

1. El gobierno provisional de amplia participación impulsará una política de relaciones mundiales, orientada a la conservación de la paz, en contra de la carrera armamentista y el armamentismo nuclear. Defenderá los principios de coexistencia pacífica, autodeterminación y no intervención, así:

—Se afiliará al movimiento de países no alineados y por consiguiente reforzará la lucha contra el colonialismo, el neocolonialismo, el sionismo, la discriminación racial y el apartheid.

—El establecimiento de relaciones diplomáticas con otros países se hará independientemente de su régimen social y sobre la base de la conveniencia nacional.

—Cumplirá los compromisos contraidos en los organismos mundiales y buscará la participación activa de los problemas derivados de las relaciones económicas entre los países.

—Reafirma su vocación boliviana y en consecuencia se esforzará en la promoción de y participación en los foros regionales que refuercen la posición de los

etapas hasta la actualidad, y continuará desarrollándose en ofensiva hasta alcanzar la victoria definitiva.

En el curso de un impetuoso empuje de masas que se conjugaba con un ascendente proceso de lucha armada en el año 1980, todo el marco del proceso salvadoreño fue modificado en un esfuerzo de Estados Unidos por detener la victoria revolucionaria.

El imperialismo realizó grandes esfuerzos para fortalecer al ejército y cohesionar a los grupos de poder, se modificó a fondo el cuadro regional con los cambios en Panamá, Costa Rica y Honduras, y lo más importante, Estados Unidos concretizó su política de intervención con la llegada de Reagan al poder.

Todo esto volvía lógico el que cualquier revolución en el área centroamericana sólo podría ser librada a partir de un enfrentamiento más directo con Estados Unidos obligando esto a un mayor desarrollo de las fuerzas revolucionarias.

Este es el contexto en que el FMLN ha librado de manera victoriosa los últimos tres años de guerra revolucionaria.

Cuatro elementos son la clave de que se haya mantenido y se mantenga la perspectiva de la victoria de la revolución salvadoreña.

1. El poderoso movimiento de masas salvadoreño que ha contado con un alto nivel de organización y conciencia de clase;

2. La unidad de todas las fuerzas revolucionarias, la consiguiente conformación del FMLN y el orgánico desarrollo político-ideológico de las organizaciones que lo componen; el hecho que ha contado con suficientes cuadros y estructuras para adaptarse a las exigencias de la guerra; y la claridad de todas estas fuerzas de preservar y fortalecer el proceso unitario;

3. El mantenimiento de la lucha armada como forma fundamental en combinación con la lucha política.

4. La proximidad geográfica de la revolución nicaragüense y cubana y su apoyo solidario.

Estos son los elementos que convierten a la revolución salvadoreña en la línea de avanzada de la revolución latinoamericana en su enfrentamiento con el imperialismo. De su conjugación acertada depende la perspectiva de la victoria. El FMLN, de manera dinámica, ha sido capaz de adoptar su línea y estructuras políticas y militares a la situación, y las masas están respondiendo cada vez mejor a las nuevas condiciones.

Ni la revolución cubana o nicaraguense llegaron a requerir un esfuerzo de acumulación militar y política de la envergadura del proceso salvadoreño. Con lo que quizás más se le pueda asemejar, con el debido cuidado de no esquematizar, es con el proceso vietnamita. Cada vez más la revolución salvadoreña adquiere las características de una guerra de liberación nacional.

Los esfuerzos por avanzar y derrotar la política de Estados Unidos han obligado al FMLN a crear un fuerte y bien organizado ejército guerrillero.

Pero la complejidad de la revolución salvadoreña no se restringe a lo militar sino también a lo político, tanto en el terreno de masas como en el campo de las alianzas y de la lucha diplomática.

En el terreno político, el FMLN ha requerido de una compleja estructura que debe organizar y movilizar a las masas para integrarlas a la guerra. En ese sentido el proceso revolucionario salvadoreño constituye también un admirable fenómeno de nuevas características en la integración de las masas a la guerra.

La tendencia del desarrollo militar de las fuerzas revolucionarias ha significado efectivamente un proceso de alteración de la correlación de fuerzas en beneficio nuestro. El cambio en la relación de fuerzas si bien es significativo desde el punto de vista estratégico, no ha constituido un viraje decisivo que nos permita entrar en la fase de la ofensiva estratégica defensiva.

El desarrollo de las fuerzas enemigas auspiciadas por los Estados Unidos es el escollo y factor de contrapeso fundamental a nuestro empeño. Las fuerzas revolucionarias hemos ganado importante capacidad ofensiva en el plano estratégico y realizamos esfuerzos por mantener la iniciativa.

Un problema esencial para avanzar es el factor político; el problema clave es el de las masas, el de incorporarlas a los diferentes niveles de la guerra.

El quiebre de proyectos de reformas, la agudización de la crisis económica, la exacerbación de los problemas elementales de las masas, se van convirtiendo cada vez más en una bomba de tiempo para el régimen, en medio de una guerra que están perdiendo.

El ejército del FMLN en este momento ha comenzado a entrar en contacto con las masas de las áreas urbanas y poblaciones de mayor importancia.

La actividad de éstas frente a los combates, es mucho más agresiva que la de la población que ha vivido los tres años inmersa en una sangrienta guerra en las zonas de control del FMLN. Lógicamente, para la población de la zona de retaguardia, la principal reivindicación es que el FMLN logre estabilizar las zonas e impedir las ofensivas del ejército, y para las masas de la ciudad la principal reivindicación es que el FMLN logre llevar la guerra hasta las ciudades y áreas vitales para sentir de esa manera confianza en la perspectiva de la victoria.

En las ocupaciones de las ciudades y poblaciones cercanas a carreteras y zonas productivas se han producido explosiones de apoyo masivo al FMLN sólo vistas en 1979 y 1980.

La consolidación de los órganos del poder popular y el desarrollo del proceso de integración masiva deben ser los elementos dominantes de la estrategia política hacia las

países latinoamericanos frente a los problemas regionales, en el orden político, diplomático, económico-financiero y social.

2. En sus relaciones con Estados Unidos

2.1. Propone la celebración de acuerdos que garanticen la Seguridad Nacional de ambos países, así:

El gobierno provisional de amplia participación se compromete a no permitir instalaciones de bases militares extranjeras y/o misiles en su territorio y por su parte el gobierno de Estados Unidos deberá comprometerse a no realizar, promover o alentar acciones de agresión y desestabilización contra el gobierno provisional de amplia participación y el gobierno que surja de este proceso.

El gobierno salvadoreño no comprometerá el territorio nacional en actividades de desestabilización de los gobiernos de países vecinos, ni permitirá el tránsito de armas y tropas extranjeras por su territorio.

Promoverá la suscripción de acuerdos de no agresión y no intervención en los asuntos internos de los países del área.

2.2. Las relaciones del gobierno de El Salvador con los Estados Unidos y Centroamérica, se reorientarán sobre la base del respeto incondicional al derecho de autodeterminación, independencia y soberanía nacional, así como de mutua cooperación e independencia, así:

—Se esforzará por hacer realidad el ideal morazánico de la unión de Centroamérica y porque nuestra región esté libre de fuerzas militares extranjeras. No participará en bloques militares, en consecuencia se retirará del CONDECA.

Participará activamente en la promoción y

masas por parte del FMLN.

Como resultado de la grave crisis económica, se está produciendo una reactivación favorable de las masas dentro de los sindicatos y gremios por sus reivindicaciones más sentidas. Las huelgas y movilizaciones, que dentro de las condiciones de represión existentes constituyen además otro elemento que complica gravemente la situación política del gobierno. Eso es también otra prueba irrefutable del apoyo latente de las masas de las ciudades a la guerra que vive el FMLN.

Analizando el proceso desde las propias características que ha cobrado, es evidente que éste se encuentra en un estado avanzado de desarrollo y en la etapa histórica de buscar su definición.

La combinación del avance militar del FMLN, expresado en el inicio de la guerra en las zonas vitales, y la reactivación de las masas por sus reivindicaciones de las masas por sus reivindicaciones, está profundizando las contradicciones en el campo enemigo, volviendo evidente que nos estamos acercando a un nuevo momento político de la revolución salvadoreña.

A todas luces la revolución salvadoreña se encamina a un nuevo momento que podemos señalar como el inicio de una segunda crisis revolucionaria, cuyas principales manifestaciones serán :

1. Incorporación creciente de población de las ciudades y áreas vitales a la guerra.
2. Profundización de la lucha de las masas organizadas por sus reivindicaciones, como efecto de la crisis económica.
3. Establecimiento de acuerdos políticos del FMLN-FDR con nuevos sectores sociales, resultado de la incapacidad del régimen de estabilizar el país.
4. Agudización de las contradicciones en el grupo dominante, a partir de una mayor separación de la derecha del esquema de Estados Unidos.
5. Consolidación de formas de poder popular y organización de la población en la retaguardia del FMLN, fundamentalmente en el norte y oriente del país.

Estos factores expresan una sensible modificación en el desarrollo de la guerra, ya que de la misma manera que el acercamiento a las ciudades abre las posibilidades de desarrollar procesos insurreccionales parciales, es también previsible que sectores de la empresa privada perderán confianza en el ejército y, de tener nosotros planteamientos adecuados, podremos darle paso a un proceso conspirativo de nuevas características en el mismo marco de la guerra. Estos factores, teniendo como eje el avance militar, tendrán un efecto acelerador sobre la situación, abriéndose la posibilidad de una segunda crisis en la que se debatirán fundamentalmente dos alternativas: victoria o intervención, aún y cuando la victoria podría llegar a adquirir una expresión negociada.

El FMLN tiene ya asegurado el derecho de exigir poder político y militar en una negociación, con lo cual está derrotada la estrategia política yanqui de desarme y elecciones.

Para Estados Unidos no queda más alternativa que buscar nuestra derrota militar, cosa que al establecer una relación entre el desarrollo político-militar del FMLN y la capacidad política y militar de Estados Unidos de mantener una guerra indefinida en el continente, presenta graves complicaciones para este último.

A partir de ahí podemos señalar, ya sea que la situación revolucionaria se desarrolle normalmente y alcancemos el poder, o que se produzca una intervención, la perspectiva de la victoria se mantiene.

Claro que nunca antes como en el presente período hemos tenido la necesidad de considerar el enfrentamiento con el poder imperialista de un modo más concreto.

En efecto, en El Salvador se está desarrollando un proceso interventor que tiene el carácter de una escalada.

La escalada intervencionista de cuerpo a una estrategia de guerra especial de contrainsurgencia de niveles avanzados, como un fenómeno sostenido, ascedente y multilateral.

Esta guerra forma parte de la estrategia regional para Centroamérica y El Caribe, de parte de los imperialistas. Este escalamiento puede observarse desde el último período de la Administración Carter, pero sobre todo después del 20 de enero de 1981, cuando El Salvador fue querarquizado como punto estratégico y Centroamérica como área vital para la Administración Reagan, y dio una fase más alta y desplegada a la guerra contrarrevolucionaria, en dirección de una agresión en gran escala contra Nicaragua, El Salvador, Granada y Cuba (Granada ya fue agredida).

Es un rasgo esencial el fenómeno de la voluntad contrarrevolucionaria de la dominación imperialista, que en su confrontación con el auge revolucionario, se ha enraizado hondamente convirtiéndose en factor intrínseco de nuestra realidad.

Por ello debemos prepararnos militarmente para enfrentar la intervención, y a la vez, hacer esfuerzos para impedirla a través de nuestra disposición al diálogo y a una solución política digna y justa a los intereses de nuestro pueblo.

La mano imperialista, su escalonamiento interventor, constituye una poderosa fuerza y un factor estratégico fundamental, cada vez de mayor peso en el desarrollo de la guerra que se libra en el país.

El eje de nuestra estrategia es avanzar en el desarrollo de la situación revolucionario a la mayor brevedad y profundidad posible, eso es lo que nos determina la posibilidad de la victoria o nos garantiza enfrentar la intervención con más fuerza para derrotarla.

desarrollo de los organismos regionales que garanticen la solución política a las controversias internacionales y suscribirá convenios que promuevan la integración económica, social y política.

IV. Procedimiento

Para llevar a la práctica esta proposición, es necesario iniciar un proceso de diálogo-negociación que considere los aspectos siguientes.

1. De los participantes:

a) Las partes en conflicto.

1.-Delegación FMLN-FDR.

2.-Delegación del gobierno y las fuerzas armadas de El Salvador y el embajador especial de Estados Unidos para Centroamérica u otro representante del gobierno de Estados Unidos.

b) Mediadores sin facultades arbitrales, nombrados con la aceptación de las partes.

c) Testigos internacionales tales como representantes del Grupo Contadora y otros gobiernos democráticos.

2. FASES.

a) Diálogo directo y sin precondiciones, organizado por uno o varios mediadores, ya sea por iniciativa propia o por encargo de las partes, que convenga en la realización de negociaciones substanciales, su agenda, testigos y procedimientos.

b) Negociaciones directas entre las partes en conflicto con los mediadores actuando en carácter de moderador de los encuentros y con la concurrencia además de los embajadores designados por los gobiernos escogidos como testigos.

3. Compromisos:

Una vez iniciado el proceso de diálogo-negociación y cuando éste se encuentre a un nivel avanzado, el FMLN-FDR manifiestan su disposición a negociar el cese de fuego.

Una vez concluidos los acuerdos, firmarán los documentos, las partes en conflicto, los testigos en su carácter de garantes y los mediadores.

Inmediatamente se dará comienzo a la aplicación de los acuerdos en las fechas, plazos y orden convenido.

Este proceso culminará con la organización de un ejército nacional único, formado por las fuerzas del FMLN y las fuerzas armadas gubernamentales ya depuradas. Hasta entonces ambos ejércitos mantendrán en su poder sus respectivas armas. □

La lucha por quebrar los planes y medios dispuestos por los estrategas norteamericanos, constituye hoy más que nunca la condición primordial indispensable para alcanzar la victoria.

COMANDANCIA GENERAL DEL FMLN
Morazán, 2 de enero de 1984



Funciones y límites del Mercado Común Europeo

Ernest Mandel

Desde principios del siglo XX, las fuerzas productivas desarrolladas por el capitalismo se rebelan periódicamente contra el Estado nacional, y contra la propiedad privada de los medios de producción. La burguesía ha intentado dos veces resolver este conflicto de manera violenta, por la vía de las guerras mundiales, en 1914 y en 1939. La función objetiva de estas guerras fue intentar crear un espacio en Europa para una potencia imperialista hegemónica (el imperialismo alemán, el imperialismo británico o el imperialismo americano), superando ampliamente el mercado de un estado nacional, espacio unificado en el seno del cual sus capitales pudiesen invertirse y generar beneficios sin trabas.

Estos dos intentos han fracasado. La Comunidad Económica Europea (CEE), fundada en 1958 después de la firma del Tratado de Roma, es el primer intento de la burguesía imperialista en Europa de conseguir el mismo fin sin guerras, esencialmente por la vía de una colaboración negociada.

La causa histórica de este cambio de método es el desarrollo de la parte del mundo arrancada a la dominación del capital después de la Segunda Guerra Mundial. El antagonismo entre los "países capitalistas" y los "Estados obreros" es demasiado profundo, el riesgo de ver que nuevas partes vitales del globo escapan a la esfera de dominación del capital se ha hecho demasiado amenazante para que nuevas guerras interimperialistas —que Stalin todavía había proclamado como "inevitables" al final de su vida— puedan todavía estallar. La competencia interimperialista continúa actuando, pero en el seno de una alianza que parece duradera frente al conjunto de fuerzas anticapitalistas de todo el mundo.

Pero la contradicción entre el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y el ámbito "nacional" de cada potencia imperialista sigue más aguda que nunca. Lo que no puede ser resuelto por la guerra debe serlo, si no por el consenso, como mínimo mediante un mercadeo permanente. De ello se deriva el intento de crear el Mercado Común. No es por lo demás más que un primer ensayo de una tendencia que podría muy bien extenderse a otros continentes, si el capitalismo todavía sobrevive. El imperialismo japonés, que no ha conseguido mantener su "zona de co-prosperidad asiática" (en realidad su nuevo imperio colonial) por la fuerza militar al final de la Segunda Guerra Mundial, pretende actualmente la creación de un tipo de mercado común que englobe a Corea del Sur, Taiwan, y hasta los países de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sureste de Asia). Ciertos grupos del imperialismo de los Estados Unidos de América pretenden —por lo menos históricamente— crear un mercado común que englobe a Canadá y Méjico.

Por lo tanto, no se trata en absoluto de realizar el sueño de Karl Kautsky de un "ultraimperialismo" que organice pacíficamente la economía mundial. Más bien al contrario, cada uno de estos "mercado comunes" se basará esencialmente en la guerra comercial, en la competencia exacerbada con los demás. Preparan a más largo plazo una guerra contra los Estados obreros para reconquistar el espacio que el capital ha perdido. La única realidad de los mercados comunes es el intento de crear como base de la competencia interimperialista, un conjunto de varios estados burgueses, en vez de uno solo.

La dificultad social y política de la construcción europea

La dificultad principal para realizar estos proyectos es de tipo social y político (incluso ideológico). En efecto, un mercado común en el sentido real del término es una nueva federación de antiguos estados, es decir un nuevo Estado federal supranacional. Pero el estado burgués no solamente es un instrumento de defensa de los intereses económicos de una clase dominante, sino que también es un instrumento de poder social y político, un medio para mantener y reproducir la dominación del capital sobre los trabajadores. Para poder jugar

este papel de manera eficaz, la violencia directa (la represión) no es suficiente, salvo en períodos de guerra civil abierta. Hay que hacer aceptar también a los explotados la legitimidad del marco general de su explotación.

A este fin, la tradición "nacional" del estado burgués, la legitimidad de las instituciones de la democracia parlamentaria burguesa, tienen un papel esencial en tiempos normales. Para reemplazar estas instituciones por instituciones europeas ("tinglados", según la expresión de De Gaulle), se precisa tiempo, mucho tiempo. Existe una asincronía manifiesta entre el ritmo de internacionalización de las fuerzas productivas, la aparición de instituciones supranacionales como el Mercado Común Europeo y el ritmo de identificación de amplias capas populares, burguesas, pequeño burguesas y proletarias menos conscientes con estas instituciones. La burguesía no está dispuesta a abandonar un instrumento de poder relativamente eficaz a cambio de una nueva herramienta que todavía no ha hecho sus pruebas. Esta es la causa principal de la lentitud en la puesta en marcha de la Europa política.

Los obstáculos económicos

Pero hay más. No hay solamente asincronía entre lo económico y lo político, también la hay entre la internacionalización tendencial de las fuerzas productivas de una parte y las formas de organización del capital, de las empresas capitalistas mismas, por otra. En cada uno de los países miembros del Mercado Común, al igual que en los Estados Unidos, que en el Japón y otros países imperialistas, la burguesía no es homogénea en absoluto. Más bien aparece como un conglomerado de cuatro elementos:

—Las empresas multinacionales, que producen la plusvalía en varios países, que prevalecen cada vez más, pero desde una fecha relativamente reciente, y que no ejercen todavía en ninguna parte una hegemonía absoluta.

—Los trusts (monopolios) "nacionales", que producen plusvalía esencialmente todavía en un solo país.

—Las pequeñas y medianas empresas no monopolistas que siendo solamente colaboradores menores de los monopolios, todavía ocupan una parte no despreciable de la producción de plusvalía y dominan los dos extremos de la cadena industrial: los sectores tecnológicamente atrasados y los sectores tecnológicamente "en punta", donde los riesgos siguen siendo importantes, y los monopolios no se dedican a ellos más que después de dejar que los "pequeños" desbrocen el camino y pierdan muchas veces sus plumas.

—El sector nacionalizado, cuyas cúspides jerárquicas se integran progresivamente en la burguesía, cuando no han sido reclutados entre ella desde un principio.

Solamente las multinaciones tienen todo que ganar económicamente, y nada que perder, con la emergencia de estados supranacionales. Todos los restantes sectores de la burguesía corren riesgos económicos —pérdida de protección y de subvenciones— si se encaminan por esta vía. Dudan en participar en una competencia más acentuada, que se deriva fatalmente de la ampliación del mercado.

Como este riesgo se añade al riesgo político y social que concierne a toda la clase dominante, inclusive las multinacionales, como las relaciones de fuerza en el seno de cada una de las burguesías se modifica sin cesar, sin que una sola componente pueda todavía dictar su ley a las tres otras, esta falta de homogeneidad económica de la burguesía europea constituye otro freno de importancia para dar un salto cualitativo adelante en la integración económica y política de la Europa capitalista.

Dificultades coyunturales y razones de una supervivencia

Mientras que la economía capitalista se encuentra en expansión, cada asociado de una empresa capitalista común puede conseguir su parte del pastel. Esto es verdad para cada fracción de una burguesía nacional. Y también es verdad para cada asociado a una empresa burguesa internacional.

Pero incluso en períodos de expansión la competencia continúa. Algunos ganan más que otros. Algunos se refuerzan a expensas de otros. Algunos muerden el polvo. Pero globalmente "la vida es bella" para toda esta "buena gente", mientras reina la prosperidad capitalista. la edad de oro del Mercado Común fue su primera década entre 1958 y 1968, con la fase 1968-1973 como período de transición. Cuando estalla la crisis económica, y sobre todo cuando adquiere las características de una depresión prolongada, la competencia se vuelve feroz. Para muchas empresas capitalistas la crisis significa una cuestión de vida o muerte: corren el riesgo de quebrar. Esto se aplica tanto a las multinacionales como a los trusts nacionales y a las PYMES (pequeñas y medianas empresas). El "cada uno para sí" tienden a prevalecer cada vez más. Lo que es verdad para las empresas capitalistas, también lo es para las clases burguesas nacionales y sus Estados. Esta es la razón de que la prolongada depresión económica signifique para el Mercado Común una larga fase de crisis y de cuestionamiento.

Si no hubiese más que esta simple correlación entre la depresión y la competencia acentuada, el Mercado Común ya hubiese desaparecido, como muchos habían predicho. Pero el MCE sobrevive incluso si se ve castigado por numerosas enfermedades. Los efectos de la crisis sobre los capitalistas europeos son mucho más complejos de lo que parecen a primera vista.

Si la crisis agrava la competencia en el seno

de Europa y bloquea de esta forma el avance en la integración económica europea, también y sobre todo agrava la competencia en el mercado mundial. No obstante, en este mercado las empresas multinacionales americanas y las empresas multinacionales japonesas son apoyadas por Estados y por "espacios económicos" (es decir mercados unificados) mucho más potentes que cada una de las potencias imperialistas europeas por separado.

El mantenimiento y el refuerzo del Mercado Común aparece, por tanto, como una condición material indispensable para que las grandes empresas europeas, incluídas algunas empresas "nacionales", puedan mantenerse frente a una competencia americana y japonesa cada vez mayor. Por otra parte, ante el progreso de las multinacionales, tanto europeas como extraeuropeas, y ante la potencia relativa del movimiento obrero no quebrado por la crisis, el Estado imperialista nacional aparece como singularmente impotente para jugar a fondo su papel de amortiguador temporal de la crisis, como hizo por ejemplo en la víspera y después de la Segunda Guerra Mundial, bajo las formas políticas más diversas.

Vista la gravedad de la crisis económica, las burguesías europeas tienen necesidad de un instrumento anticrisis más eficaz.

No hay posibilidad objetiva de obtener otro en Europa, a menos a medio plazo, que una federación burguesa europea, dado que la idea de un "Estado mundial" es un sueño imposible.

Por todas estas razones los efectos de la crisis sobre el Mercado Común no han producido su desintegración, su desaparición pura y simple, sino más bien un "bloqueo" en una etapa intermedia entre una simple zona comercial de libre cambio y un nuevo estado federal supranacional, exactamente como habíamos predicho. Nada en los acontecimientos que se han producido durante los últimos meses permite por tanto poner en cuestión este diagnóstico y este pronóstico.

Los fracasos y los éxitos de la CEE

Para comprender las razones de este 'bloqueo' del Mercado Común, a medio camino entre una verdadera integración económica y política de la Europa capitalista, hay que llevar el análisis más lejos. Hay que examinar la naturaleza de los cambios que se han producido en el seno de las burguesías europeas en el curso del cuarto de siglo que acaba de terminar. En otros términos, hay que hacer un inventario de los proyectos realizados y de las esperanzas decepcionadas, esperanzas suscitadas en el seno de la burguesía y sus ideólogos con el nacimiento del Mercado Común. Hay que centrar este inventario en lo que es fundamental para la burguesía, es decir la propiedad de los medios de producción (en el sentido económico y no puramente jurídico del término) y el poder disponer de las máquinas y de mandar sobre el trabajo que ello implica.

En el ámbito del capital financiero, el éxito es real. La integración bancaria entre los Seis (a un nivel menor entre los Diez) ha hecho progresos reales. El mercado financiero se ha europeizado, como testimonia el papel de Luxemburgo como centro de las euro-emisiones.

El mercado de euro-dólares ha perdido toda naturaleza nacional (1). La oposición común al capital financiero americano y japonés se ha acentuado, y los suizos y los canadienses ocupan una posición intermedia.

En el ámbito comercial el éxito también ha sido real. Cada uno de los países miembros de la Comunidad Económica Europea ve como una parte creciente de sus exportaciones se dirige hacia los restantes países del Mercado Común.

En el ámbito militar la integración ha hecho progresos más espectaculares. Ya no existe una producción nacional de armamentos que sobreviva, salvo para pequeñas armas. Saber que la producción de aviones, de blindados y de cañones se ha convertido en algo internacional en Europa, que ya no hay más armas pesadas esencialmente alemanas, francesas, británicas o italianas, que todas estas armas se producen en común, es resumir en una sola fórmula el cambio radical que se ha producido en relación con la situación de 1939 y de 1945, por no decir 1914.

En el ámbito industrial hay una muy grande decepción. La esperanza de ver como el Mercado Común estimulaba la interpenetración europea de capitales, de ver surgir cada vez más empresas del tipo Dunlop-Pirelli, FIAT-Citroën, ha sido frustrada. la mayor parte de los intentos de fusiones industriales europeas ha fracasado o han sido derrotadas. Hay nuevas que surgen, como Philips-Grundig recientemente, pero está lejos de ser la tendencia predominante. Por lo demás, hay otros ejemplos de asociaciones entre empresas europeas y multinacionales americanas o japonesas, ejemplos tan numerosos como las asociaciones entre europeos.

En el terreno de las relaciones Norte-Sur, la CEE se afirma como una fuerza neocolonial (acuerdos de Lomé, Líbano, etc.).

Finalmente, en el ámbito agrícola, el fracaso de integración es total. Por ninguna parte ha surgido un "agrobusiness" del tipo norteamericano, siendo su campo de acción (su producción) el territorio de varios estados nacionales. La agricultura capitalista europea sigue acantonada en superfícies relativamente pequeñas, incluso prosiguiendo aún la concentración de tierras. De golpe la política agrícola común (PAC) ya no es una institución transitoria que debiera permitir la concentración real de la agricultura capitalista. Parece más bien una institución duradera, que deba proteger una agricultura no competitiva del mercado

1.— Los euro-dólares son los dólares que pertenecen a no americanos, o americanos pero depositados en bancos no americanos. Existe paralelamente una moneda constituída por la moneda detentada por un súbdito de otro país que el que la ha emitido o, si el que la detenta y la moneda son de la misma nacionalidad, que está depositada en un banco extranjero.

mundial. Este hecho se convierte en el talón de Aquiles de la integración económica de la Europa capitalista, la causa de crisis en cascada.

A continuación hay que colocar etiquetas nacionales, sectoriales, política a cada una de las fuerzas contradictorias en presencia.

Para el imperialismo germano-occidental, en el curso de los 25 últimos años la dependencia de la acumulación de capital en relación con los mercados exteriores se ha acentuado mucho. La parte de las exportaciones del producto nacional bruto ha aumentado de un 15 a un 33%. Sin embargo el Mercado Común representa la salida más importante para la RFA. Por tanto, tiene que conservarla a todo precio y está dispuesta a pagar los gastos. Es la principal fuente financiera de la CEE, lo que representa en realidad para ella una forma disfrazada de subvencionar a la gran industria exportadora germano-occidental.

Al mismo tiempo los países del Benelux e Italia han visto crecer singularmente al Mercado Común como salida principal para sus exportaciones. El Benelux vende el 70% de sus exportaciones a la CEE. Como son mucho menos competitivos que la RFA en terceros mercados, miman a la CEE como la niña de sus ojos. Para ellos el hundimiento del Mercado Común sería una verdadera catástrofe económica.

El imperialismo británico está esencialmente dividido en relación con el Mercado Común, lo que explica por otra parte su ingreso tardío, que no se produjo hasta 1973. Los sectores tradicionalmente orientados hacia las exposesiones coloniales británicas y la Commonwealth, así como los sectores más estrechamente ligados a los Estados Unidos, eran los más reticentes. Los sectores industriales más modernos eran los más favorables al Mercado Común. Hoy en día la división sigue siendo profunda, tanto en el seno de la burguesía en su conjunto, como en el seno del partido conservador (Tory) de Margaret Thatcher. Sin embargo, parece que la City, más fuerte bajo el gobierno de la Sra. Thatcher, dice sí, aunque sea "sí pero", a Europa.

Queda el imperialismo francés. Este ha realizado el cambio de posición más espectacular. Bajo el gobierno del general De Gaulle (1958-1969), el Mercado Común fùé aceptado con numerosas condiciones: prioridad a la política agrícola común, regla de unanimidad en las decisiones etc. Desde entonces, bajo los gobiernos de Georges Pompidou, Valéry Giscard d'Estaing, después François Mitterrand, el "sí pero" inicial se ha transformado en un "sí" sin reservas. La tendencia histórica es clara: el 25% de las exportaciones francesas se efectúaba en 1975 hacia los asociados del Mercado Común. Hoy supera el 50%. El peso de la agricultura en el seno de la economía francesa y, por lo tanto, el peso de la burguesía rural en el seno de la clase dominante no ha cesado de disminuir en el curso de los 25 últimos años. París ya no está dispuesto a sacrificar los intereses y el futuro de sectores vitales de la industria por la obtención de ventajas inmediatas para los grandes campesinos cerealistas y azucareros. Evidentemente ésto no impide que los principales sacrificios sean impuestos a los pequeños campesinos especializados en la ganadería. De esto se deriva un bloque franco-alemán, o más bien franco-germano-italiano, prácticamente sin fisuras para salvar el Mercado Común, frente la obstrucción de Margaret Thatcher.

Una guerra de millones

El fracaso del Consejo Europeo de Atenas el pasado mes de Diciembre, y después del que se celebró en Marzo en Bruselas, se produce ante todo por un problema de millones. (2). Teniendo en cuenta las importaciones agrícolas masivas provenientes de terceros países no miembros de la CEE, Gran Bretaña debe pagar importantes contribuciones al presupuesto de la CEE (3). Exige que se le reembolsen cerca de los 3/4 cada año. El principio de las bonificaciones es aceptado. Su amplitud aproximada también. Queda por tanto una diferencia menor. Margaret Thatcher reclama 750 millones de libras (150.000 millones de pts.) y sus socios están dispuestos a abonarle 600 millones de libras (125.000 millones de pts.) inmediatamente. El compromiso se anuncia por sí mismo: 600 millones de libras este año, bonificación que será elevada a 750 millones de libras en una fecha próxima todavía no precisada (1986 ó 1988).

Detrás de esta guerra de millones hay una cuestión de principios. Margaret Thatcher quisiera bloquear todo progreso de las instituciones del Mercado Común en la vía de una integración económica, financiera y política más avanzada. Quisiera consolidar el principio de veto a las decisiones comunitarias y de la regla de la unanimidad. En esto, es heredera de la política de De Gaulle, exactamente en la medida en que Gran Bretaña ocupa hoy el sillón de "la gran potencia más débil", ya ocupada en el seno de la CEE por Francia (4). Por otra parte, quisiera terminar deshaciéndose de la política agrícola común, lo que la enfrenta más aún a Italia, Irlanda, Grecia, Dinamarca, Francia o la República Federal de Alemania.

Pero en esta lucha a cara de perro, Gran Bretaña ocupa una posición débil. Sus socios saben que el precio que ellos pagarían si prosigue un Mercado Común sin Gran Bretaña, o incluso de seis miembros, será inferior al que pagará Gran Bretaña por una ruptura con la CEE.

El desafío de Margaret Thatcher no ha durado más que una semana. El fracaso del Consejo de Europa de Bruselas significa, en primer lugar, que Londres no percibirá de mo-

2.— Véase la edición internacional de Inprecor, número 163 del 19 de Diciembre de 1983.

3.— Para el año 1982 Gran Bretaña reclamaba la restitución de 184 mil millones de pts. de los 245 mil millones de contribución británica al presupuesto de la CEE. Los otros nueve miembros del Mercado Común han aceptado un reembolso de 92 mil millones. El acuerdo final, después del mercadeo, se situará alrededor de los 126 mil millones de pts., es decir aproximadamente la mitad de la contribución británica a la CEE.

4.— Francia es la que en 1966 impuso lo que se llamó después el "compromiso de Luxemburgo", precedente que prevé que un estado miembro de la Comunidad Económica Europea puede exigir que una decisión sea tomada por unanimidad mientras que se trate de una cuestión que presente para él un interés vital. El pasado mes de Marzo el Ministro irlandés de Agricultura, Austin Deasy, recurrió a este procedimiento para negociar un estatuto particular para su país en las discusiones sobre la adopción de cuotas en materias de producción lácteas.

mento los 600 millones de libras de bonificación prometidos. El 21 de Marzo de 1983 en la Cámara de los Comunes (Parlamento Británico), Margaret Thatcher amenazó con no pagar los derechos de aduana comunitarios para los productos agrícolas importados de terceros países por Gran Bretaña. Esto era una violación abierta del Tratado de Roma. Sus socios europeos contestaron afirmando que en este caso continuarían su acción comunitaria sin Gran Bretaña. La City de Londres amenazó a Margaret Thatcher para que cambiase de opinión.

La cuestión decisiva: Una política común en materia de tecnología de punta

Finalmente la Conferencia europea de Bruselas se saldó más bien con un reforzamiento que con un debilitamiento de la CEE. La solidaridad ha funcionado a tope entre los nueve países. Todo el mundo ha aceptado un aumento de los impuestos que participan en los ingresos de la CEE: pasarán en un primer momento de 1 a 1,4% del producto del IVA de cada país, y después al 1,6%. Estos dos aumentos son, por otra parte, insuficientes para asegurar una verdadera expansión de la actividad de la CEE. Todo el mundo, aparte de Gran Bretaña, acepta poner en cuestión la regla de la unanimidad en el seno del Consejo de Ministros de la CEE, aunque sea por etapas ¿Por qué?

En el curso de los últimos años los imperialistas europeos han perdido posiciones en la competencia con el imperialismo americano y el imperialismo japonés.

El deterioro de la situación del capitalismo europeo en los sectores de punta en el curso de los últimos años aparece claramente en los cuadros siguientes:

CUADRO I

PARTE DEL MERCADO MUNDIAL DE MATERIAL ELÉCTRICO Y ELECTRÓNICO (en %)

	1978	1982
JAPON	22,9	26,8
USA	22,6	23,9
CEE	29,8	22,9

CUADRO II

ROBOTS DE PUNTA

	1980 (nº unidades fabricados)	1980 (robots instalados x10.000 trabajadores)	1981 (robots instalados)
JAPON	5.231	8	11.000
USA	2.129	1,6	8.130
CEE (4 países principales).	1.459	(1)	

(1) RFA: 1,1; ITALIA: 0,9; FRANCIA: 0,7; G. BRETAÑA: 0,3.

CUADRO III

EVOLUCIÓN 1967-1982 EN INVERSIONES, CRECIMIENTO Y PRODUCTIVIDAD

INVERSIONES (*)

	1967-73	1973-80	1980	1981	1982
JAPON	34,3	32,0	32,0	31,0	30,3
USA	18,3	18,3	18,5	17,9	14,9
CEE	22,5	21,1	21,2	19,8	19,4

(*): % formación bruta capital/PIB

TASA DE CRECIMIENTO (*)

1967-73	1973-80	1980	1981	1982
9,6	3,7	4,8	3,8	3,0
3,6	2,3	-0,4	1,9	-1,7
5,0	2,3	1,4	-0,6	0,1

(*): % variación anual PIB

GANANCIAS DE PRODUCTIVIDAD (*)

	1967-73	1973-80	1980	1981	1982
JAPON	8,0	2,7	3,6	2,1	1,6
USA	2,5	1,3	0,9	0,8	-0,9
CEE	4,3	2,0	1,0	0,9	1,2

(*): PIB por persona ocupada.

Pero la partida está lejos de terminar. El terreno decisivo —aparte del correspondiente al capital financiero, donde Europa ha marcado tantos— es el de la tecnología de punta. Sin embargo, el veredicto al respecto es brutal. El Presidente de la FIAT, Agnelli, lo ha formulado de manera categórica: Italia sola no es capaz de financiar más que una tecnología de segunda fila. Coloquen Francia, Gran Bretaña, la República Federal Alemana en el lugar de Italia: la situación es fundamentalmente análoga. Súmese el potencial financiero, tecnológico y científico de las principales potencias imperialistas europeas y la situación cambia totalmente. Las empresas comunes que requieren tecnología avanzada, como la Airbus (industria de la aviación) Ariane (industria del espacio y de las telecomunicaciones) son un éxito. Para la tecnología del futuro inmediato, el Mercado Común prepara el programa ESPRIT, un proyecto gigante de fusión termonuclear JET, el programa de ordenador óptico que trabajará centenas de veces más rápido que los ordenadores electrónicos.

El declive del imperialismo británico, su "desindustrialización" por otra parte temporal, expresa la incapacidad de las potencias imperialistas medias para mantener el tren de la competencia mundial en los sectores punta, estos sectores que implican los ámbitos vitales del mercado mundial. Abandonadas a su sola debilidad nacional, la República Federal Alemana, como Francia y como Italia, seguirían la vía del declive británico. Asociándose no tienen una garantía de ganar la partida, pero por lo menos tienen alguna posibilidad. La conciencia adquirida por los grandes monopolios europeos de este hecho capital salva al Mercado Común, a pesar de todo el peso de la crisis y de la competencia.

Signo de los tiempos: a pesar de todas las imprecaciones lanzadas contra los vestigios suntuarios y el enorme déficit de la Gran Bretaña, Margaret Thatcher ya ha transferido a la cúpula de Bruselas los 2.000 millones de francos necesarios para el Airbus, empresa común franco-germano-británica. El intento de recuperar una popularidad interior algo menoscabada en su isla, de reforzar en Gran Bretaña su apodo de "dama de hierro" es una cosa. Los intereses históricos de la burguesía británica son otra. Estos acaban por imponerse a los primeros.

Queda el peso de la crisis, la competencia agravada, el aumento del proteccionismo, los conflictos sectoriales que continuarán pesando sobre todo nuevo avance de la integración europea. Pero los datos fundamentales del problema no han cambiado en absoluto.

*LOS SEIS

Países fundadores del Mercado Común, es decir Alemania Occidental, Francia, Italia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo.

LOS DIEZ

Los Seis más Gran Bretaña, Dinamarca, Irlanda y Grecia.

INSTITUCIONES DE LA CEE

a) **El Consejo de Europa**: reunión de jefes de gobierno (o de Estado) que detentan el verdadero poder en el seno del Mercado Común. Desde De Gaulle se ha aplicado la regla de la unanimidad, en la que se apoya sobre todo Gran Bretaña. Se ejerce una creciente presión a favor de la regla de la mayoría, por lo menos para ciertos asuntos.

b) **La Comisión Europea**: destinada a dirigir los "asuntos comunitarios" independientemente del Consejo.

c) **El Parlamento Europeo**: órgano puramente consultivo. El único derecho que tiene es el de votar el presupuesto propio de la Comunidad.

PRESUPUESTO DE LA CEE

a) **Los ingresos:**

— Deducciones en el marco de la política agrícola común.

— 1% de los ingresos correspondientes al IVA de cada país miembro, es decir aproximadamente un 6% del total.

b) **Los gastos:**

— Ayudas a los campesinos (aprox. 75% de los gastos).

— Ayudas a las regiones y sectores deprimidos.

— Gastos de funcionamiento.

POLÍTICA AGRÍCOLA COMÚN (PAC):

Existen precios unificados para los productos agrícolas en el seno del Mercado Común. Los países que importan estos productos de "terceros países" a precios inferiores deben abonar la diferencia al presupuesto de la CEE, que la distribuye como subvención a los campesinos.

Esta política proteccionista ha producido enormes excedentes no vendibles, algunas veces almacenados y otras destruídos (productos lácteos, frutas, vino, etc.).

En estos momentos se empieza a fijar máximos de producción en ciertos sectores, con penalizaciones para los países y las empresas que lo superen. Esto corre el riesgo de suponer un golpe sobre todo para los países (Irlanda para la producción láctea, por ejemplo) y los sectores (ganadería bovina) donde predomina el pequeño campesino.

SISTEMA MONETARIO EUROPE (SME)

Limitación de la fluctuación de las tasas de cambio entre divisas de los países miembros (Gran Bretaña no participa) en un 2,5% a la alza y a la baja, con intervenciones, incluso préstamos recíprocos, entre bancos centrales, para garantizar estos límites.

Primer paso todavía dudoso hacia la creación de una moneda común, el ECU (European Currency Unit — Unidad Monetaria Europa) para el Mercado Común, que ha sucedido en Marzo de 1979 a la UCE (Unidad de Cuenta Europea) surgida en 1975. En estos momentos el ECU no es más que una moneda de cuenta y no una verdadera moneda. No hay banco central ni reservas de cambio propias de la comunidad. El ECU se emite para uso interno en los países firmantes del acuerdo monetario de Diciembre de 1978 que dió nacimiento al SME. Los ECU que tienen los bancos centrales de los nueve países implicados (los diez menos Grecia) son la contrapartida del depósito por parte de los países en cuestión del 20% de sus reservas en oro y en divisas (dólares) en las cuentas del Fondo europeo de cooperación monetaria (FECOM).□



Hacia un ejército de la burguesía europea

J-L. Michel

La pregunta de si mañana ya se creará una fuerza armada capitalista europea no tiene nada de incongruente. En el último perido han proliferado las declaraciones favorables a un avance de Europa en el terreno de su edificación militar, en forma de una coordinación e incluso una integración de sus medios militares, incluidos los nucleares. Al parecer son cada vez más amplios los sectores burgueses que optan por un proyecto de este tipo. Y en el interior mismo del movimiento obrero y del movimiento por la paz, algunos dirigentes de primera fila de la socialdemocracia, como Willy Brandt, el dirigente del SPD de Alemania Federal, defienden esta orientación.

En el terreno institucional, en especial los gobiernos británico, francés, alemán y español han reactivado recientemente las cláusulas de los acuerdos bilaterales que afectan a la cooperación militar. En los EEUU, Henry Kissinger, que actúa como 'pez piloto' para la Administración Reagan, formula propuestas de "reestructurar la OTAN" con miras a responsabilizar más a los gobiernos europeos. Los dos principales candidatos a la nominación por el Partido Demócrata para la elección presidencial del próximo mes de noviembre, Walter Mondale y Gary Hart, rivalizan con propuestas de orientaciones estratégicas que redistribuirían las cartas y las reponsabilidades militares entre el imperialismo USA y sus socios europeos, y ello no sólo en lo que se refiere a la defensa de la Europa capitalista, sino también de otras zonas estratégicas, como Oriente Medio y el Golfo Pérsico. François Mitterrand, presidente en ejercicio del Consejo de la Europa de los Diez, propuso incluso, en febrero de 1984, en La Haya, una estación orbital habitada con fines militares, como una posible respuesta europea al llamado discurso "de la guerra de las galaxias" de Ronald Reagan, del año pasado.

Para el movimiento obrero y el movimiento por la paz se trata de comprender el significado profundo de esta agitación, cuya función principal consiste en dar una respuesta ideológica y política a la movilización de millones de europeos a favor de la paz y contra el militarismo. Para ello conviene analizar previamente el fracaso, a comienzos de los años cincuenta, del intento de crear una Comunidad de Defensa (CED). Esto permite captar mejor el cambio de toda una serie de factores políticos, económicos y militares que imponen actualmente unos límites objetivos a la ofensiva política burguesa en pro de una defensa común. Todo paso adelante de las clases dirigentes de Europa occidental, en la perspectiva de coordinar, armonizar e incluso fusionar sus políticas de militarización y sus medios militares, constituiría una grave derrota para el movimiento de masas por la paz y para el movimiento obrero. Par combatir estos proyectos hay que medir con precisión su alcance político práctico.

El fracaso de la CED

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, la perspectiva de una defensa común de los Estados burgueses europeos, e incluso de una defensa militar integrada, ha agitado repetidas veces a las clases dominantes. Esto sucedió en particular a comienzos de los años cincuenta, cuando la RFA, Bélgica, Francia,

Italia, Luxemburgo y los Países Bajos estuvieron a punto de concluir un tratado que instituía la Comunidad de Defensa (CED), proyecto favorecido calurosamente por Gran Bretaña y los Estados Unidos, países que por lo demás firmaron, junto con Francia, el 27 de mayo de 1952, una declaración tripartita que afirmaba: *"La defensa occidental es una empresa común en la que colaboran los gobiernos americano y bratánico como miembros del Pacto del Atlántico Norte. Estos lazos se ven reforzados ahora por el sistema de garantías recíprocas establecido entre los Estados miembros de la Comunidad de Defensa, entre estos Estados miembros y el Reino Unido, así como entre los Estados miembros y los Estados que forman parte del Pacto Atlántico. Por estas distintas razones, y en particular el hecho de que estas nuevas garantías sólo se aplicarán a los Estados interesados en tanto estos sean miembros de una u otra de estas organizaciones, los gobiernos americano y británico, al igual que el gobierno francés, tienen un interés permanente en la eficacia de tratado que establece la Comunidad de Defensa, así como en la solidez y en la integridad de esta Comunidad".*

Esta construcción, que debía desembocar en la creación de un auténtico ejército europeo, bajo los auspicios de la OTAN, se hundió definitivamente como un castillo de naipes el 30 de agosto de 1954, con la negativa de la Asamblea Nacional francesa a ratificar el tratado de constitución de la CED. El único resultado tangible de esta primera aventura europea en materia de defensa es la Asamblea de la Unión de Europa Occidental (UEO) (1), que ha sobrevivido como instancia parlamentaria consultiva, ciertamente sin grandes poderes, hasta estos últimos años.

El fracaso de este primer intento se atribuye a menudo a la negativa de las burguesías francesa y británica a que la burguesía alemana volviera a levantar cabeza, y en esta ocasión a que se rearmara. Aunque sea indiscutible, esta explicación no deja de ser parcial, pues hay que recordar que el Consejo Mundial de la Paz desarrolló una campaña particularmente activa para torpedear la CED, especialmente en Francia, sobre la base del Llamamiento de Estocolmo del 19 de marzo de 1950, que recogió 50 millones de firmas, 14 millones de ellas en Francia (2). Una campaña con fuertes acentos chovinistas, *"contra el rearme alemán,* después de revestir al ejército francés de todas las virtudes democráticas, pero que permitiría que en varios de los Estados afectados se manifestara una oposición de masas al militarismo de las burguesías europeas sometidas a los imperativos del imperialismo norteamericano.

Esto merece ser destacado, pues las condiciones de la época eran globalmente favorables a la materialización de un proyecto de este tipo. La superioridad norteamericana, que era aplastante, y la bipolaridad Este-Oeste que prevalecía entonces, cuyo símbolo había sido la guerra de Corea, autorizaba una construcción militar europea de la que los dirigentes norteamericanos no tenían nada que temer, sino todo lo contrario, pues se inscribía en la prolongación directa de la OTAN y de la estrategia de los Estados Unidos en el seno de esta alianza. En aquel entonces, ninguno de los Estados europeos adheridos a la CED disponía de fuerzas nucleares, que como se sabe modifican cualitativamente el concepto de integración militar, haciendo depender toda eventual integración de las fuerzas nucleares de la existencia previa de un poder político fuerte y supranacional. Añadamos a ello que las características de las primeras generaciones de armas nucleares norteamericanas y las de las armas convencionales de la época no permitían establecer más que sobre el papel una continuidad estratégica global en el plano geográfico entre conflictos que se desarrollan a miles de kilómetros unos de otros. La manera en que se planteó y preparó, por parte del estado mayor estadounidense, bajo la dirección del general Mac Arthur, el bombardeo nuclear de Corea, constituye una prueba fehaciente de esto. Del mismo modo, resulta curioso constatar que el tratado por el que se creaba la CED situaba fuera de su zona de acción *"los territorios no europeos con respecto a los cuales uno de los Estados miembros asume responsabilidades de defensa"* (artículo 13)

A estos factores derivados de la estrategia militar, que autorizaban la concepción de una defensa militar integrada, conviene añadir los factores de orden político, que en su conjunto favorecían también un proyecto

(1) Esta asamblea agrupa hoy a parlamentarios de todos los países de Europa occidental. Es la única instancia europea habilitada para tratar los problemas de defensa.

(2) El Consejo Mundial de la Paz es un agrupamiento internacional constituido después de la guerra en torno al Llamamiento de Estocolmo, lanzado en particular por el Premio Nobel Fréderic Joliot-Curie, en el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz de 1949, exigiendo la prohibición total de las armas nucleares. Esta iniciativa se inscribía también parcialmente en el marco de las acciones diplomáticas de la URSS. Sin embargo, permitió impulsar una inmensa movilización internacional contra el militarismo. Actualmente, el CSM está compuesto fundamentalmente por los movimientos pacifistas vinculados a los países del Este y a los partidos comunistas occidentales.

de este tipo. En el plano económico, las burguesías europeas se encontraban en una situación de fuerte dependencia, más que de competencia, con respecto a las clases dirigentes norteamericanas, y ello más particularmente en lo que respecta a las industrias de armamentos. Es cierto que las necesidades de la reconstrucción de un aparato productivo devastado por la Segunda Guerra Mundial constituía, por contrapartida, una limitación objetiva para un esfuerzo de rearme y militarización demasiado costoso. El artículo 3 del tratado fundacional de la CED insiste, por cierto, en este punto, cuando precisa que *"la Comunidad emplea los métodos menos onerosos y más eficaces"*.

En el plano político, la debilidad y la cobardía de las clases dirigentes en Europa capitalista, la debilidad relativa de sus Estados nacionales recién reconstruidos, las impulsaban a plantearse un abandono al menos parcial de su soberanía sin lamentarlo mucho. Para hacerse una idea del estado de espíritu de buena parte del personal político burgués de la época, basta recordar que el ministro belga de Asuntos Exteriores, Paul Henri Spaak, futuro secretario general de la OTAN, afirmaba en la ONU, en 1948, dirigiéndose a Vichinski, que encabezaba la delegación soviética: *"Sin querer discutir ningún régimen, queremos afirmar que después de haber luchado contra el fascismo y el hitlerismo, no tenemos la intención de someternos a ninguna doctrina autoritaria o totalitaria. (...) La delegación soviética no debe buscar explicaciones complejas a nuestra política. ¿Saben ustedes cuál es la base de nuestra política? Es el miedo, el miedo a su gobierno, el miedo a su política"* (3).

Sin embargo, globalmente las clases burguesas fracasaron en 1954, en su intento de crear un ejército europeo bajo la hegemonía norteamericana, y ello a pesar de las condiciones políticas, económicas y militares, que en aquel entonces eran cien veces más favorables que ahora. A finales de los años 50 intentaron, en perfecta sintonía con el imperialismo USA, pero esta vez en el marco estricto de la OTAN, de reforzar la Alianza Atlántica en la perspectiva comunitaria. El presidente del gobierno francés, Félix Gaillard, declaró en 1957 ante el Consejo del Atlántico Norte (reunión de los jefes de gobierno: *"Una alianza como la nuestra constituye una experiencia de cooperación sin precedentes en la historia. Es cierto que un área geográfica precisa traza los límites de esta cooperación en materia de defensa. Pero en lo que se refiere a los problemas políticos, nuestros intereses se ven necesariamente afectados más allá del marco así definido. (...) Pero cuando reúne a pueblos que saben que la razón profunda de su unidad no es únicamente la voluntad de defender posiciones estratégicas o económicas, sino de salvar y reafirmar todos los valores espirituales y morales que están en la base de su civilización, entonces esta alianza debe superarse a sí misma para alcanzar el espíritu de una comunidad"* (4).

Esta declaración, pronunciada al unísono con muchas otras, estaba nuevamente inspirada por el miedo que agitaba entonces las filas de las burguesías europeas. Pocas semanas antes, la Unión Soviética había puesto en órbita el Sputnik I, el primer satélite de la historia de la humanidad. Las relaciones Este-Oeste, las relaciones entre los Estados Unidos y Europa, los primeros sobresaltos de un nuevo ascenso de la revolución colonial, sin hablar ya de los cambios globales que comportarían estos factores en la trayectoria concreta de la carrera de armamentos, habían modificaco radicalmente el contexto político, económico y militar. La CED, la idea misma de una defensa común integrada estaban enterradas, a pesar de los avances que registraría la construcción de la Europa capitalista con el Tratado de Roma, que creaba la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1957.

El gran temor actual de las burguesías europeas

Si bien es una vez más el miedo el principal resorte de la actual ofensiva política de determinados sectores burgueses o reformistas a favor de una defensa común de la Europa capitalista, esta ha cambiado de naturaleza. A pesar de la marea de propaganda que han sufrido las masas populares de Europa occidental en torno a la pretendida amenaza soviética, lo que más preocupa a los gobiernos capitalistas del continente es el desarrollo de poderosas manifestaciones por la paz, sobre las que jamás se insistirá suficientemente en que alteran la situación nacional de

(3) *Combats inachevés, Paul-Henri Spaak, Fayard, 1969, tomo 2.*
(4) *Citado por Claude Delmas,* **L'OTAN,** PUF, 1981, p. 54.

cada Estado y el propio contexto internacional.

En Europa occidental, con la notable excepción de Francia, estas movilizaciones han hecho añicos el consenso social y político en torno a la defensa militar. Las masas que se han movilizado no reivindican nada menos que el derecho a controlar las opciones de los gobiernos en materia de defensa, lo que expresa en particular la exigencia de que se organicen "referéndums" sobre las decisiones más importantes. Esto, por supuesto, es inaceptable para cualquier Estado capitalista, y de golpe la máscara que se pretendía propia de la democracia burguesa adquiere algunos rasgos suplementarios. Henry Kissinger resume bastante bien la situación creada, cuando afirma que *"el clima de pacifismo nuclear creciente socava lo que queda de credibilidad de la OTAN"*(5). Según él, *"los europeos se imaginan a los Estados Unidos como una banda de cowboys con el dedo en el gatillo y cuyo belicismo ha provocado la intransigencia soviética"*. Esto procede, según él, de una especie de *"esquizofrenia europea"* que se manifiesta *"en el miedo a que los Estados Unidos pudieran no estar dispuestos a poner en peligro a su propia población en aras a la defensa nuclear de Europa, unido al miedo de que Norteamérica arrastre a Europa a un conflicto no deseado a causa de un enfoque desafortunado de los problemas del tercer mundo o de las relaciones Este-Oeste"*. Diagnóstico que en resumidas cuentas es bastante lúcido y tiene en cuenta las dificultades políticas a que se enfrenta actualmente la política de militarización en Europa.

Para captar plenamente la amplitud de los daños causados a los ojos de las clases dominantes, habría que añadir dos elementos fundamentales. En primer lugar. "*la exigencia de paz*" contribuye a desmitificar el alcance real de las negociaciones emprendidas por el imperialismo y la burocracia soviética. La próxima perspectiva de *"reanudación del diálogo con Moscú"* se debe en buena parte a la existencia de los movimientos por la paz europeos y, por supuesto, también a la proximidad de la elección presidencial en los EEUU, que obliga a Ronald Reagan a suavizar su posición en este punto con miras a la opinión pública norteamericana. La ausencia absolutamente previsible de resultado tangible alguno en materia de desarme, en el juego clásico de las negociaciones Este-Oeste (START, INF, MBFR, Conferencia de Estocolmo) (6) no puede sino relanzar al movimiento de masas sobre bases más radicales.

En segundo lugar, la exigencia del respeto de las libertades conduce a que las masas, que toman al pie de la letra las proclamaciones hipócritas, como el protocoló final de los acuerdos de Helsinki, exigen ahora que los gobiernos rindan cuentas por su atentado a estos principios generales. Todo ello contribuye a modificar el juego político tradicional, particularmente con el compromiso creciente de las fuerzas reformistas, y especialmente las de la socialdemocracia, en el movimiento antiguerra. Además, esta modificación del clima político en Europa occidental no puede dejar de tener repercusiones en la situación de Europa oriental, donde los efectos de contagio de las movilizaciones antiguerra en Occidente se hacen sentir cada vez más profundamente en varios Estados, especialmente en la República Democrática Alemana (RDA). Es a esta situación a la que tratan de responder las burguesías europeas cuando pretenden, por boca de uno u otro miembro de su personal político, relanzar la cooperación militar entre los Estados capitalistas, por supuesto para *"preservar la paz"*.

Cooperación militar y defensa europea

A diferencia de la situación que prevalecía en los años cincuenta, las burguesías europeas ya no se encuentran en una situación de estricta dependencia con respecto a EEUU. En algunos terrenos son capaces de competir económicamente con su socio norteamericano, y en le terreno político no quieren dejarse avasallar siempre por los EEUU. Por lo demás, en el plano militar, la situación es más compleja, en la medida en que las fuerzas de los diferentes Estados capitalistas de Europa occidental, unidas bajo un mando único, constituirían una entidad militar de primer plano, pero semejante perspectiva es totalmente ilusoria.

Ilusoria porque la integración de las fuerzas no puede plantearse en los mismos términos que en los años cincuenta. La fuerza militar principal en Europa occidental —dejando a un lado las fuerzas norteamericanas, incluidos los submarinos estratégi-

(5) Un plan de reestructuración de la OTAN, Henry Kissinger, **Time,** febrero de 1984.

(6) START: negociación sobre la reducción de armas estratégicas; INF: negociación sobre los misiles de alcance medio; MBFR: nego-ciación sobre las fuerzas convencionales.

cos asignados a Europa y la VI Flota en el Mediterráneo— es Francia. Aunque sigue siendo uno de los pilares políticos de la Alianza Atlántica, este país retiró en 1966 sus fuerzas del mando militar integrado. Dispone de un importante potencial nuclear, aunque no sea comparable al de los Estados Unidos ni al de la Unión Soviética, y, al igual que los Estados Unidos, tiene presencia militar en varias zonas calientes del mundo, particularmente en Africa, Oriente Medio y el Golfo Pérsico. El caso de Gran Bretaña es muy distinto, en la medida en que su dependencia con respecto a los EEUU en el plano militar es mucho más fuerte, tanto en lo que se refiere a la adquisición de las armas nucleares y a su mantenimiento, como en lo relativo a la estrategia militar, pues está completamente integrada en los diversos mandos de la OTAN.

Una integración militar supondría la inclusión de las fuerzas nucleares francesas en un conjunto más amplio. Se han establecido varias hipótesis de estudio (París-Londres, París-Bonn), pero todas desembocan en la siguiente cuestión: en el marco de una estrategia de disuasión, ¿qué autoridad tomaría la decisión de emplear eventualmente el fuego nuclear? Se sabe que François Mitterrand, al igual que anteriormente Charles de Gaulle, responde estimando que *"la disuasión nuclear es el presidente, soy yo"*. De hecho, una integración de las fuerzas militares a este nivel supondría la existencia previa de un poder político europeo dotado de un ejecutivo fuerte, es decir, de un presidente que dispusiera de plenos poderes en este terreno. Este tipo de poder, que corresponde al de un Estado nacional y, por cierto, no a cualquier tipo de Estado nacional, no surge de una evolución lineal. En cambio, se ve muy bien el interés que tendría en ello la burguesía francesa —el dirigente reaccionario Jacques Chirac ha formulado propuestas en este sentido— en asociar el potencial económico alemán a su propio esfuerzo de guerra. Todo ello no se sostiene, a menos que se imagine un sistema complejo de control con "doble llave" (7), con el que la OTAN ya se ha dado de narices, pues la propuesta de John F. Kennedy, en este sentido, a comienzos de los años sesenta, había quedado en papel mojado por la misma razón. Finalmente, los dirigentes alemanes no han manifestado jamás un gran interés por semejantes proyectos.

Por tanto, si hay que excluir la integración por arriba, queda la integración silenciosa, por abajo. Este término hace referencia al esfuerzo de la cooperación, principalmente a nivel económico, en la producción e investigación de nuevos sistemas de armamento. El gobierno francés, en virtud del lugar particular que ocupan sus industrias de armamentos, que acaparan cerca del 10% del mercado mundial, actúa insistentemente en este sentido. Para el primer ministro, Pierre Mauroy, *"hay que distinguir bien entre las nociones de 'defensa de Europa' y 'defensa europea'. La idea de una defensa europea implica una organización colectiva integrada que sólo podría ser creada si existiera una única autoridad política. En cambio, la toma de conciencia, por parte de las opiniones públicas europeas, de los desequilibrios aparecidos en la relación de fuerzas entre el Este y el Oeste confieren una nueva actualidad a la idea de defensa de Europa. (...) En este espíritu. podría desarrollarse la cooperación entre los europeos, particularmente en materia de armamentos. Ya han cuajado ciertos proyectos bilaterales o trilaterales: aviones Transall, Jaguar, Alphajet; helicópteros Puma y Gazelle; misiles Milan, Hot, Roland; dragaminas tripartito, por ejemplo. Las estructuras de cooperación, ya se trate del Comité Permanente de Armamentos o del Grupo Europeo Independiente de Programas, no han obtenido, sin embargo, más que resultados limitados. (...) Una política concertada de fabricación de armas debería considerarse como un objetivo prioritario entre las numerosas acciones a emprender con miras a profundizar el sistema de defensa en Europa occidental. En un periodo en que los movimientos pacifistas, neutralistas, antinucleares, desarrollan sus campañas, es particularmente importante preservar y fortalecer la voluntad de defensa de los países de Europa Occidental" (8).*

Se trata, en efecto, del único proyecto un tanto serio y creíble, aunque choque, a corto y medio plazo, con importantes obstáculos.

Los límites económicos

El obstáculo principal se refiere al hecho de que las industrias de armamentos de los diferentes Estados nacionales no tienen ni la misma importancia ni se encuentran en una

(7) Por "doble llave" se entiende la responsabilidad compartida entre dos Estados en la decisión última de emplear el fuego nuclear, es decir, la posibilidad teórica de que uno de estos Estados imponga su derecho de veto; esto atenta contra la credibilidad del empleo real de este tipo de armas, sobre todo cuando las llaves estarían en manos de los EEUU, por un lado, y de un Estado europeo por otro.

(8) Discurso de apertura de la sesión del IHEDN, septiembre de 1983.

situación equivalente con respecto a la competencia norteamericana. Ello es así en virtud del tamaño respectivo de los diferentes ejércitos nacionales, del lugar que ocupan estos en el ajedrez militar mundial y, finalmente, en virtud de la parte que se asigna cada industria nacional en el mercado mundial de la venta de armas. De ahí la situación particular en este sector entre fabricantes europeos y productores norteamericanos, que un informe de la Comisión de Asuntos Generales de la UEO (Unión de Europa Occidental) describía en estos términos, en 1979: "*En las circunstancias actuales, todo indica que en el interior al menos de la Alianza Atlántica, la situación beneficia principalmente a los fabricantes de armas norteamericanos. En efecto, estos, que se benefician del amplio mercado que les ofrecen las fuerzas armadas de los EEUU, pueden suministrar a los mercados exteriores productos entre los cuales pueden distribuir sus costes generales, incluídos los relativos a la investigación y al desarrollo de prototipos, entre un número muy elevado de ejemplares, mientras que las industrias de los países europeos sólo pueden repartir los suyos entre el número mucho más restringido que pueden adquirir sus ejércitos nacionales. Por consiguiente, en los mercados de sus aliados europeos se encuentran en una situación desfavorable frente a sus competidores norteamericanos. Esta situación se agrava aún más si se estudian las posibilidades de 'compensación', puesto que dado que producen un número mucho menor de ejemplares de material acabado, deben incrementar, para ofrecer 'compensaciones' equivalentes, en la misma medida el número de elementos y piezas que deberán declararse dispuestos a adquirir de su comprador (9). El fenómeno de la económia de escala actúa por tanto doblemente a favor de los fabricantes norteamericanos frente a sus competidores europeos, lo que explica los éxitos comerciales que aquellos han obtenido frecuentemente en Europa, incluso en los últimos años. Pero estos éxitos contribuyen aún más a limitar los mercados de los fabricantes europeos, y a ampliar los de los norteamericanos, y por tanto a reforzar aún más un proceso que conduce rápidamente a los industriales europeos a acantonarse en un papel de apoyo y subcontratación, a favor de sus competidores norteamericanos" (10).*

La situación apenas ha cambiado desde entonces, lo que provocó la siguiente constatación de Pierre Mauroy, al dirigirse al Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional, el pasado 20 de septiembre: "*En 1977, en el marco de la Alianza Atlántica,se lanzó el proyecto de 'familias de armamentos', que debía permitir la distribución de la investigación y el desarrollo entre los europeos y norteamericanos, en función de las competencias. Bajo la presión de los industriales norteamericanos hubo que abandonar este proyecto. En este terreno, la voluntad de los gobiernos no siempre es suficiente. En efecto, hay considerables intereses económicos, financieros e industriales en juego. Y constato que la industria de defensa de los países europeos no ha sabido presentarse nunca unida frente a su socio norteamericano. Y lo que es posiblemente más grave, es que los gobiernos europeos no han tratado con la suficiente convicción de salvaguardar y desarrollar una industria de armamento europea"*. Amarga constatación, dura realidad, que se deriva de la relación de fuerzas concreta en este terreno, y que difícilmente podrá cambiar.

Además, los mecanismos económicos y financieros internacionales contribuyen a perpetuar este estado de cosas, máxime cuando la crisis general de la economía capitalista por un lado, y la perspectiva de una reducción del mercado mundial de armas, por otro, ensombrecen el porvenir de los que, como la burguesía francesa, has desplegado una industria de armamentos que no guarda relación alguna con el potencial económico e industrial de su país. *Le Monde* del 17.5.1983 daba así un análisis más preciso de este problema de la financiación del gasto vinculado a la producción de armas en EEUU. Entre otras cosas, podía leerse que "*la financiación del gasto militar por otras vías que no sea el déficit, condenaría a la economía norteamericana a un estancamiento, y depués a una regresión económica que condenaría toda ambición militar. La única solución de compromiso pasa por tanto por el ahorro forzoso, que por otro lado no pone menos en tela de juicio la existencia de un volumen de inversión neta compatible con un crecimiento sostenido. En 1983, los gastos militares habrán sido cinco*

(9) El mecanismo de "compensaciones" consiste, para un Estado que quiere vender armas, en ofrecer, como contrapartida, al comprador, el comprarle otras armas u otros productos.
(10) Informe sobre las condiciones de una cooperación europea en materia de armamentos, presentado en la XXV sesión ordinaria de la Asamblea, celebrada en mayo de 1979.

veces superiores a la inversión neta. En 1984, incluso si prosigue el nuevo crecimiento, la relación será igual a 2,5. El velo monetario rodea con sus pliegues ondulantes la realidad de la evolución de la estrategia militar norteamericana. Un ahorro forzoso de tal amplitud (del 7 al 8% del PNB) se realiza generalmente, en una democracia, de forma duradera, mediante una inflación cada vez más difícil de dominar. Sólo existe otra solución para mantener un esfuerzo militar tan intenso: la reducción de la importancia del ahorro forzoso, es decir, el incremento del ahorro voluntario, que pasa por el mantenimiento de un tipo de interés elevado. (...) La contribución del ahorro exterior (europeo e incluso árabe) a la financiación del esfuerzo militar norteamericano reconstituye una solidaridad de hecho en condiciones finalmente bastantes conformes con una repartición de sus cargas proporcionales a las rentas". En estas condiciones económicas, la perspectiva de un esfuerzo sustancial de la cooperación militar entre burguesías europeas, al menos en lo que se refiere a la producción de armas, parece harto comprometida.

Combatir los planes de defensa imperialista

Si los límites económicos constituyen actualmente el obstáculo principal para poner en práctica una política común de producción de armas, no hay que ignorar, sin embargo, lo que se trama detrás de este asunto, desde el punto de vista de la propia estrategia militar. Al globalizar su política de defensa, y por consiguiente, la del conjunto del mundo capitalista, los EEUU obligan a sus aliados, uno detrás de otro, a nuevos abandonos de su soberanía. La cuestión de los euromisiles, y posteriormente la adopción por la OTAN de la doctrina Airland Battle —que abre la perspectiva de una batalla ofensiva, hacia adelante, nuclear, química y convencional, en el territorio europeo— lo demuestran claramente, en lo que se refiere al eventual teatro de operaciones de Europa central. Esto ha eclipsado un poco otras maniobras y otros planes de guerra norteamericanos, en particular en lo que se refiere al Mediterráneo. El refuerzo considerable del potencial militar imperialista en el Sur de Europa, so pretexto de proteger todos los accesos a las rutas marítimas por las que transita el abastecimiento de materias primas a las economías occidentales, han llevado a atribuir a las poblaciones de la Península Ibérica por un lado, y a las de Italia, Grecia y Turquía por otro, sin contar por supuesto con los demás pueblos que viven en la cuenca del Mediterráneo, un papel tan poco envidiable como el de las poblaciones alemanas en Europa central, en caso de conflicto.

Semejante estrategia, porque funde en un único conjunto todas las amenazas y conflictos posibles —tanto si surgen de un enfrentamiento Este-Oeste directo o indirecto, como de un enfrentamiento más limitado entre el imperialismo y uno u otro pueblo del "Sur"— no está al alcance de ninguno de los imperialismos europeos. En la práctica, mientras que proliferan los acuerdos bilaterales entre el imperialismo y cada una de las burguesías de Europa del Sur, las posibilidades de definir en esta zona una política militar común de las burguesías europeas, que no sea estrictamente alineada con la opción norteamericana, se ven aún mucho más reducidas.

El imperialismo francés, que tiene sin embargo una larga tradición de implantación en este sector, se encuentra también confrontado inevitablemente con este problema. El siniestro Kissinger, con el odioso cinismo que se le conoce, figura entre los primeros que venden la mercancía con una propuesta global de "reestructuración de la OTAN". El regalo, si se puede decir, se presenta amablemente ante las burguesías europeas en nombre de la *"vitalidad de la Alianza, que exige que Europa desarrolle una identidad mayor y una coherencia superior en materia de defensa"* (11).

Para ello, los europeos *"deberían asumir en 1990 la responsabilidad principal de la defensa clásica en tierra"*, ocupando el puesto del comandante supremo en Europa. En cuanto a los EEUU, que recuperarían para ellos el puesto de secretario general de la Alianza, *"mantendría su responsabilidad en materia de defensa nuclear, tanto estratégica como táctica"*. En estas condiciones, los Estados Unidos podrían proceder a *"una retirada gradual de una parte sustancial de sus fuerzas terrestres actuales"*, compensada, por supuesto, por *"el refuerzo de su potencial aéreo basado en el viejo continente"*. Sin embargo, Kissinger prevé el manteni-

*(11) Henry Kissinger, **Time**, febrero de 1984.*

miento de las fuerzas terrestres norteamericanas excedentes *"durante cierto tiempo en Europa, con un estatuto análogo al de las tropas francesas, dispuestas para ser empleadas en Europa, pero también disponibles para casos de emergencia que se produzcan en otras partes"*. Es difícil ser más explícito.

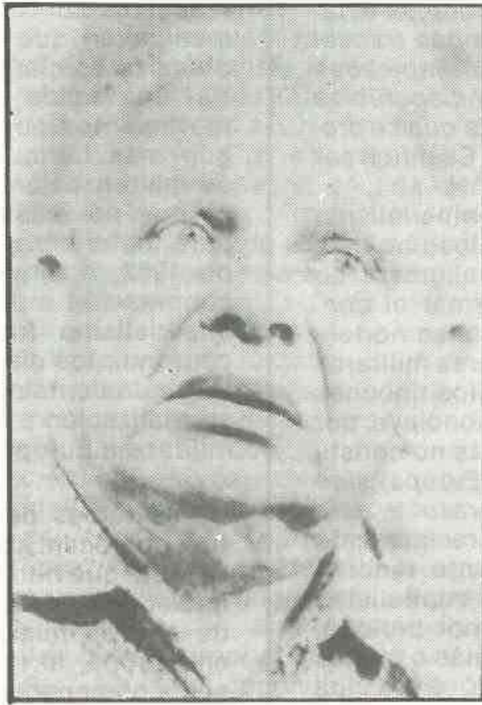
Este pez piloto del imperialismo norteamericano, por oficioso no deja de ser significativo y peligroso. Lo que propone es transformar el conjunto de Europa en una base norteamericana para las aventuras militares de Washington en todos los rincones del planeta. No en vano concluye, por cierto, que sus propuestas no constituyen *"un abandono de Europa, sino por el contrario, un abrazo a esta misma Europa"*. Es precisamente esto lo que probablemente tendrán que avalar los gobiernos capitalistas europeos en el próximo periodo, como siempre de forma más o menos enmendada. Encerrados entre los dictados de su protector y las exigencias de los movimientos de masas por la paz, podemos apostar que estos gobiernos y las fuerzas que los apoyan doblarán la rodilla y hablarán aún más gratuitamente de política europea de defensa independiente a medida que vayan cediendo en lo fundamental ante sus aliados USA.

El movimiento obrero y los movimientos por la paz, a su vez, tienen, interés en no conceder ningún ápice de confianza a los proyectos burgueses o reformistas que preconizan, en nombre de una tercera vía entre el capitalismo y la via burocrática de los países del Este, la neutralización de Europa, su desnuclearización total en beneficio de una alternativa de defensa burguesa convencional, nacional o multinacional. Los que apoyan semejantes proyectos, voluntariamente o no, hacen el juego a los planes bélicos que preparan las burguesías europeas y el imperialismo norteamericano, cada una a su manera, no siendo unas mejores que otras. Los peligros que encierra la actual ofensiva ideológica a favor de una política de defensa europea, en efecto, no deben subestimarse ni sobreestimarse. Ni subestimarse, en la medida en que el objetivo de esta ofensiva es claramente el de encontrar una salida política frente a los movimientos por la paz, para proseguir más tranquilamente la política de militarización. Ni sobreestimarse, porque no existen las condiciones para materializar un intento como el de 1952, o siquiera los sueños de cooperación multilateral intensa del imperialismo francés; no hay que confundir los discursos y una ofensiva fundamentalmente ideológica con su realización práctica, en el terreno militar, en Europa capitalista.

Las tareas del movimiento por la paz aparecen así con toda claridad. Al igual que han luchado y continúan haciéndolo contra todo despliegue de nuevos misiles norteamericanos en Europa, al igual que algunos de sus componentes han empezado a luchar en el centro de Europa por la retirada de las tropas extranjeras de Alemania, deberán luchar, a semejanza de los movimientos del Estado español, por el cierre de todas las bases extranjeras, especialmente en Europa del Sur. Tres exigencias que desembocan en la necesaria ruptura con la OTAN, que no significa simplemente una ruptura con el imperialismo norteamericano, sino también con las burguesías europeas en su conjunto, que están ligadas a aquel en el marco de la alianza contrarrevolucionaria forjada en 1949. Un combate que se inscribe naturalmente, en nuestra opinión, en la única perspectiva histórica conforme con los intereses del proletariado, la de los Estados Unidos Socialistas de Europa, pues *"la consigna de los Estados Unidos Socialistas de Europa no tiene que ver con la mentira diplomática. Se deriva de las exigencias económicas ineluctibles de Europa, que surgen con tanta mayor intensidad a medida que se denota cada vez más imperiosamente la presión de los EEUU"* (12). □

(12) ***El desarme y los Estados Unidos de Europa,*** *León Trotsky, octubre de 1929.*

ADIOS, PIERRE



Pierre Frank dirigente de la IV Internacional, querido camarada y amigo de nuestro partido, murió el 18 de Abril en París, a los 79 años de edad. En 1920 se adhirió al PCF, cuando tenía sólo 15 años. En 1927 tuvo el coraje y la lucidez de apoyar la plataforma de la oposición unificada del PCUS, dirigida por Trotsky y Zinoviev. Por ello fue expulsado del PC en 1929. En 1932 se trasladó a Prinkipo donde fue secretario de Trotsky durante un año. De regreso a Francia fue desde entonces, y para siempre, un militante comunista duro y valeroso. Fue detenido en numerosas ocasiones: en plena guerra mundial, por actividades antimilitaristas y antiimperialistas; durante la guerra de Argelia por su trabajo solidaridad con el FLN. Nunca consiguieron quebrar sus convicciones de revolucionario íntegro, de militante ejemplar. Escribió numerosísimos artículos y varios libros, entre los cuales el más importante la "Historia de la Internacional Comunista", que aparecerá próximamente en castellano. En recuerdo y homenaje a Pierre Frank, reproducimos la declaración que difundió el Secretariado Unificado de la IV Internacional, pocas horas después de su muerte.

«El SU de la IV Internacional y su sección francesa están de luto. Con la muerte de Pierre Frank pierde uno de sus más valerosos militantes, uno de sus mejores dirigentes.

Compañero de Leon Trotsky, fundador a su lado de la IV Internacional y su sección francesa, Pierre Frank estuvo en todos los combates. Su vida es un ejemplo de un militante al servicio de la revolución y la clase obrera. Nunca flaqueó, hasta su último aliento, incluso en los años terribles en que, aislados, los trotskistas eran sólo un puñado de militantes combatiendo a la vez los crímenes del stalinismo y los horrores del imperialismo.

Pierre Frank junto a la generación de militantes que compartió su lucha nos ha transmitido una herencia irreemplazable: el marxismo, la tradición revolucionaria de Lenin y Trotsky. Contra las traiciones socialdemócratas y stalinistas, él estuvo en primera fila de los que perpetuaron este bagaje revolucionario que es la base de nuestro combate. También nos transmitió sus inmensos conocimientos del movimiento obrero francés, su sensibilidad a sus debates y sus tradiciones.

Durante toda su vida, Pierre Frank puso el internacionalismo, la construcción de la IV Internacional en el centro de su acción militante. En todos los debates y frente a las grandes opciones políticas y organizativas, nos enseñó, como dijo Rosa Luxemburgo: «en el internacionalismo se sitúa el centro de gravedad de la organización de clase del proletariado».

El SU de la IV Internacional y su sección francesa rinden homenaje a la memoria de este militante obrero, este dirigente revolucionario ejemplar. Y a su compañera Marguerite, deportada a Ravensbruck por su mismo ideal y que participó en todos sus combates, le damos particularmente en estos momentos difíciles nuestra solidaridad militante.

SU de la IV Internacional 18.4.84»

Pierre Frank fué enterrado en el cementerio de Père-Lachaise el 27 de abril. José Iriarte "Bikila" representó a nuestro partido y dijo adiós a Pierre en nuestro nombre.

